

Vivienda y calidad de vida



Cuadernos de discusión

- 1 El Proceso Constituyente**
- 2 Del Proceso Constituyente a la Democracia Popular**
- 3 Constitución y Justicia**
- 4 Constitución y Derechos Sociales**
- 5 Economía y Constituyente**
- 6 Educación y Constituyente**

A la venta en el Centro Gumilla

Bs. 150 / cada una

Fundador
Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.

Directora
Mercedes Pulido de Briceño

Consejo de redacción
Centro Gumilla

Administración y mercadeo
Eloy Capellán

Coordinación editorial
Narsa Silva Villanueva
Luis Ovando Hernández

Diseño y diagramación
María de Lourdes Cisneros

Fotografías
Emilio Guzmán H.

Ilustraciones
Mauricio Lemus

CENTRO GUMILLA
Esquina de La Luneta .
Edif. Centro Valores, P.B.
Apartado 4838
Tfs. 564 98 03 y 564 58 71
Fax: (02) 564 75 57
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

SIC EN LA WEB
<http://www.gumilla.org.ve/sic/>

BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO:
Redacción SIC:
rsic@etheron.net

Redacción COMUNICACION:
comunica@etheron.net

Programa de Formación:
fgumilla@etheron.net

Unidad de Documentación:
dgumilla@etheron.net

Administración:
administra@etheron.net

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN
(10 números al año)

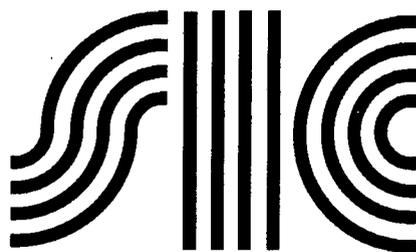
VENEZUELA
Correo ordinario Bs. 21.000
Suscripción de apoyo Bs. 30.000
Número suelto Bs. 2.100

EXTRANJERO
Correo ordinario US\$ 35
Correo aéreo América US\$ 40
Otros países US\$ 45
Suscripción de apoyo US\$ 60

FORMA DE PAGO
Cheque bancario (preferiblemente de gerencia) enviado a nuestra oficina o depósito directo en nuestra cuenta corriente del Banco Unión No. 072-47061-3 o Banco Venezolano de Crédito No. 001-0152283 (en este caso envíenos copia del depósito). Desde el Exterior: Depósito en Venecredit International, Revista SIC - Centro Gumilla, Cta. No. 962-73-08, de Brown Brothers, Harriman and Company, 59 Wall Street, N.Y. 10005

Depósito Legal
pp. 76-07-05.

ISSN 0254-1645.



AÑO LXIII

No. 623

ABRIL 2000

EDITORIAL	
Violencias	98
Política Nacional de Vivienda 1999-2004	
<i>Beatriz Hidalgo / Mariela Rivas</i>	101
Dimensión social y política del Programa Nacional de Vivienda para el año 2000	
<i>Josefina Baldó / Federico Villanueva</i>	104
La atención habitacional y la comunidad	
<i>Emma Pocaterra</i>	106
Área metropolitana de Caracas: desafíos y proyectos	
<i>Marta Valmitjana</i>	108
De la global city al pueblo de Dios	
<i>Roberto Valencia</i>	113
La voz sin límites	
<i>Marcelino Bisbal</i>	117
COMENTARIOS	120
El destino del ahorro nacional	
<i>Ramón Espinosa</i>	122
Resolución 259:	
Otro indicador del incipiente totalitarismo <i>Leonardo Carvajal</i>	126
Decir hoy el Reino de Dios	
<i>Pedro Trigo</i>	128
Una guía para el nuevo siglo	
<i>Antonio Cova</i>	132
Desempleo informal	
<i>Luis Vicente León</i>	134
Belleza americana: mira más de cerca	
<i>Luis Ovando</i>	136
VIDA NACIONAL	137
Injerencia humanitaria vs. no intervención	
<i>Demetrio Boersner</i>	140
DOCUMENTO	
Bitácora de las Olas del Avila <i>Hermanas de los pobres Hospital San José de Maiquetía</i>	141

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores.

En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.



CENTRO GUMILLA

.....

Editorial

Violencias

Un misterioso espíritu se está posesionando de los pueblos que, bajo el nombre de libertad, tiende a disolver los lazos humanos y las ideas del bien común y la solidaridad. Para esa libertad sólo existen individuos, contrapuestos unos a otros, en competencia para satisfacer sus intereses, deseos e ideologías. Bajo la bandera de los nacionalismos se asesina. Con la consigna de la revolución o de la defensa del Estado y los intereses nacionales se masacran a miles de campesinos inocentes en Colombia. A la libertad de mercado y de empresa le tiene sin cuidado los efectos perversos que los movimientos financieros internacionales tienen sobre nuestras ruinosas economías y en consecuencia sobre la vida de cientos de miles de personas que son agresivamente excluidas de los más elementales niveles de bienestar. La creciente estructuración de la economía criminal, en donde están operando industrias millonarias para el tráfico y distribución de drogas, armas y objetos robados, interviene más en nuestros mercados internos generando modos de vida, usos y costumbres perversos.

Las sociedades nos estamos haciendo violentas porque estamos dejando de ser sociedades. Estamos renunciando a la idea de cuerpo social, en la que concebimos nuestra libertad y capacidad de acción en función del bien común y de la felicidad compartida. Para ello, nos socializamos desde niños con hábitos y costumbres que nos permiten integrarnos a una convivencia armónica y auto-

reprimimos todo aquello que resulta "antisocial".

Nos estamos negando el cielo en la tierra y, por el contrario, estamos construyendo nuestro propio infierno. De espaldas unos a otros, pueblos y personas, sólo volvemos las caras para hacer de los otros objetos del propio interés. La violencia proviene de esa fuerza invisible, impersonal, que nos lleva a ver en el otro sólo un recurso, una fuente para nuestra sobrevivencia o un obstáculo para nuestros deseos. Es una violencia que proviene de la falta de interés generoso. La humanidad es un compromiso, nadie es por sí mismo y nadie es fuera de los otros. La ayuda mutua ha sido la fuerza noble que nos permitió sobrevivir como especie.

La heterogeneidad y complejidad de las sociedades contemporáneas ha llevado a muchos analistas a descartar cualquier aspiración que pretenda proyectar o imaginar la idea de bien común. Si eso fuera cierto, tendríamos que decretar la muerte de la humanidad. Hay signos evidentes que contradicen esa ideología. Hoy más que nunca, existe una conciencia universal sobre ciertos tópicos que conforman los contenidos de la idea de bien común, aunque la práctica de nuestro mundo contemporáneo diste mucho de esa conciencia: la consagración de los derechos humanos y de la participación democrática, el respeto al equilibrio ecológico, el desarrollo sustentable, etc. Este horizonte compartido es el que nos permite pensar que el mundo que habitamos hoy no necesariamente está condenado al fraccionamiento.

Revertir las violencias que nos destruyen

Convertirnos de una sociedad violenta a una sociedad pacífica requiere reconstruirnos como sociedad integradora, sustituir la tendencia al empobrecimiento excluyente por la creación cada vez más generalizada de oportunidades de empleo, educación, vivienda, salud y participación democrática para las mayorías. Sin duda que ésta es la ecuación inicial que se debe despejar en un proceso progresivo de reingeniería social hacia la pacificación de nuestras relaciones sociales. Despegar de la violencia institucionalizada en nuestras estructuras económicas y sociales es el punto de partida para salir de la multiplicación de las violencias que nos destruyen.

Convertirnos en una sociedad pacífica requiere superar el flagelo de la anomia que crece día a día entre nosotros. La incapacidad del Estado para imponer un marco regulador en las transacciones sociales y la fragmentación de la sociedad ha provocado el vacío de normas que regularicen el comportamiento individual y colectivo. La superación de esta enfermedad social requiere que se vigoricen las fuerzas sociales integradoras que existen entre nosotros, en el Estado y en la sociedad, que operan a escala nacional, regional y local, que se expresa en instituciones y en personas. Articular esta fuerza social es precisamente crear la República, el hogar común de la sociedad.

Revertir nuestras violencias implica rediseñar la vida urbana en espacios de convivencia más humanizantes. La ciudad compendia la diversidad de una sociedad en todas sus esferas. Por eso el mundo urbano ha constituido siempre un escenario de conflictos. En el caso de América Latina, la conflictividad urbana se agudiza porque el crecimiento y desarrollo de nuestras ciudades ha dejado de contar con formas de control y planificación que aseguren la relación entre

bienestar urbano, crecimiento poblacional y control institucional de la convivencia. Muchas de nuestras grandes ciudades latinoamericanas se han convertido en amontonamientos atolondrados de edificaciones, vías, vehículos, transeúntes, vendedores ambulantes, mendigos, industrias, comercios, espectáculos, bares, prostíbulos, centros de distribución de drogas, monumentos, parques, etc. Todo ese conglomerado ha fraccionado la convivencia y los intereses colectivos; dando lugar a lo que algunos investigadores han llamado la "balcanización." de los espacios urbanos. Grupos contrapuestos unos a otros compitiendo por el mismo espacio de sobrevivencia. Sobre esta violencia, que se engendra desde la estructura misma de nuestras ciudades, se vinculan otras violencias: la violencia que surge de la cultura ambiental generalizada, la violencia estructural y la violencia institucional, la primera agrietando los viejos axiomas de la solidaridad, la segunda mediante la exclusión y la tercera bajo la forma de anarquía y anomia.

Una forma nueva de violencia que es necesario superar es la violencia familiar. La familia es sin duda la unidad que sustenta y cohesiona la vida social. Se convierte en un disolvente cuando opera como una célula infecciosa que produce e irradia violencia en todos los escenarios sociales. La idílica imagen del "hogar dulce hogar" está dando lugar, en sociedades violentas como la nuestra, a un escenario reproductor de violencia a través de las agresiones entre sus miembros, especialmente sobre niños y mujeres. Las múltiples agresiones que se producen con mayor frecuencia al interior de las familias actúa a su vez como una fuente de socialización permanente en las prácticas violentas. Todo ello requiere hacer brotar en la sociedad un esfuerzo generalizado por reconstruir nuevas representaciones sociales y modelos alternativos sobre la familia, las relaciones de pareja, las relaciones padres-hijos, etc.

La violencia del delito

Esta forma de violencia viene extendiéndose a una velocidad sin precedentes en el país desde comienzos de la década de los años 90. Se entiende generalmente por ella el uso o amenaza de uso de la fuerza física con la intención de afectar el patrimonio, lesionar o matar a otro. Esta violencia está íntimamente vinculada con las violencias anteriormente señaladas, sin embargo tiene sus características específicas que no se originan sólo como derivados de otros contextos explicativos.

Un multiplicador de la violencia delictiva es la alta probabilidad de ser perpetrada sin que medie sanción alguna para los responsables. La extensión de la impunidad tiene muchas causas. Como ya se ha dicho reiteradamente, la corrupción de los sistemas y procedimientos judiciales se ha convertido en un cáncer incurable. Esta corrupción se ha reforzado porque se ha entretejido una tupida red entre las instituciones judiciales y la empresa organizada del delito, que ha estructurado incluso procedimientos y métodos propios que coadyuvan a favor de la eficacia delictiva. Al mismo tiempo, las instituciones y procedimientos judiciales han quedado obsoletos para enfrentar la complejidad que tienen por delante. Sin recursos ni medios técnicos adecuados, la justicia es no sólo corrupta sino que cuando quiere actuar está imposibilitada de hacerlo. El otro eslabón son las policías y los cuerpos de seguridad; también estas instituciones han sido penetradas por diversas formas de corrupción, comprobándose su complicidad en un alto porcentaje de los delitos cometidos. También sufren de la ineficiencia e ineficacia del sistema judicial en su conjunto, especialmente en el área de investigación técnica. Las cárceles, el último eslabón de la cadena de justicia, también están colapsadas, penetradas hasta sus entrañas de corrupción y convertidas

en la máxima casa de educación para la violencia.

La certeza de la impunidad del delito aleja cada vez más al ciudadano de la práctica de la denuncia, no sólo porque probablemente será ineficaz, sino porque se percibe que con ella vendrán nuevos y peligrosos problemas. Al mismo tiempo, la impunidad de los organismos del Estado frente a la criminalidad y el delito obliga a la ciudadanía a crear distintas modalidades de protección y seguridad (tenencia de armas de fuego, proliferación de cuerpos privados de seguridad). Por último, la impunidad trae como consecuencia directa la imposición de la justicia por propia mano.

La violencia delictiva está asociada en gran medida al crecimiento del mercado de la droga en nuestras ciudades: disputas sobre territorios entre distribuidores rivales, asaltos y homicidios cometidos dentro de la jerarquía de distribución, como medios de imposición, robos a distribuidores y la retaliación violenta del distribuidor o jefe, eliminación de informantes, castigo por vender drogas adulteradas o falsas, castigo por no pagar deudas, etc... Todo esto sin mencionar la vinculación del mercado interno de distribución y consumo de drogas que opera en el país con su entorno internacional, en donde las redes del narcotráfico se han convertido en una de las más poderosas fuentes de múltiples violencias.

Las investigaciones sobre la violencia delictiva han logrado establecer una clara relación entre el alto índice de consumo de alcohol y homicidios. Esta relación se ha incrementado por el uso abusivo del expendio de licores sin ninguna reglamentación ni control por parte de las empresas productoras, del Estado y de la misma colectividad.

Ana María San Juan ha llamado la atención en sus investigaciones sobre un hecho reiterado al que nos hemos venido acostumbrando, especialmente en la ciudad de Caracas: "los muertos del fin de semana". "Es llamativo tan alto grado de ocurrencia justamente en los espacios destinados al descanso, al intercambio familiar, al esparcimiento y a la diversión...", lo que señala un importante grado de deterioro en los usos y costumbres de

nuevas representaciones sociales en el tratamiento del tiempo extraordinario y el deterioro de las relaciones cotidianas, cuyos conflictos se convierten en violencia agresiva en donde abunda la reunión social, el consumo de alcohol y drogas.

La violencia delictiva también se ha incrementado gracias al crecimiento del mercado de armas de fuego, que pone fácilmente en manos de la población civil la disponibilidad de su uso. Ese incremento se ha hecho por las vías lícitas, gracias a la demanda proveniente de la necesidad de autoprotegerse. Está comprobado por la observación común que las policías y cuerpos de seguridad actúan como agencias de distribución de armas decomisadas. A ese mercado concurren igualmente las mafias organizadas del delito con sus ofertas respectivas.

Con mucho dolor tenemos que admitir que, en el ámbito de la violencia delictiva sobresalen los jóvenes, de nuestros barrios, entre 15 y 24 años de edad como principales víctimas y victimarios. Es lamentable tener que concluir que entre ellos se está construyendo un universo mental que teje sus vidas y sus entornos, cercenando cualquier posibilidad de trascender hacia una mayor calidad de vida. Muchos jóvenes urbanos pobres encuentran en la violencia del delito la única posibilidad de afirmar su identidad, en un contexto social cuyo único modelo e ideal es ser consumidor a ultranza y que a la vez les excluye sistemáticamente. Ante la incertidumbre del futuro, probablemente provenientes de familias reproductoras de violencias, estos jóvenes responden a su situación optando decididamente por el mundo del delito y su lógica, resignándose además a su suerte. Para este numeroso grupo social, con escasas posibilidades de educación y empleo, desarraigado y con grandes carencias afectivas, la sociedad venezolana sólo tiene como respuesta la penalización y una mayor diferenciación.

¿Qué hacer?

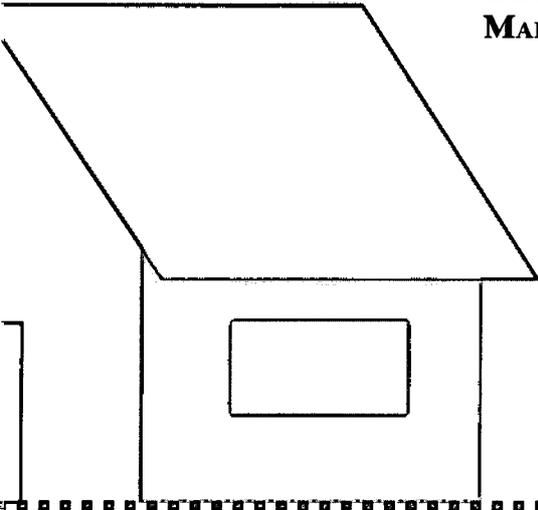
Vemos con agrado los lineamientos del plan de seguridad ciudadana presentado por el Gobierno Nacional. Es

un plan que intenta abordar la violencia delictiva atendiendo a sus múltiples causalidades y expresiones. Son esperanzadores los planteamientos referentes al control y depuración de las policías y cuerpos de seguridad, el establecimiento de mecanismos ágiles para exigirles mayor eficiencia y la creación de comisiones de coordinación de las labores de policía e inteligencia. Es también alentador la concepción de una política de seguridad que tiene como principios rectores el respeto a los derechos humanos, la participación ciudadana, a través de la creación de canales expeditos para ello, y la prevención, entendida en un sentido amplio e integral. A esta política se suman los esfuerzos que se están haciendo en el área de la reforma judicial.

Los ciudadanos tendríamos que exigirle al Estado la instrumentalización de estas políticas, controlarlas y vigilarlas y, sobre todo, atendiendo a la complejidad de las violencias que nos azotan, imaginar y comprometernos en nuevas posibilidades y modelos de convivencia que actúen como fuerza contraria a la fuerza de las violencias que nos agreden.

Política nacional de vivienda 1999-2004

BEATRIZ HIDALGO
MARIELA RIVAS



El programa de Urbanizaciones y Viviendas de Desarrollo Progresivo permite atender la demanda de nuevas viviendas de aproximadamente 1.500.000 de familias que constituyen el déficit actual.

Se subsidia directa y parcialmente de acuerdo a los ingresos del núcleo familiar, con fondos de solidaridad social y permitirá, por primera vez, focalizar la producción de viviendas hacia las grandes mayorías y no hacia unos pocos privilegiados.

El Estado venezolano se ha planteado cambios estructurales en todos los ámbitos, especialmente en lo que compete a la actividad pública. En este sentido, le corresponde actuar en un problema vital: el tema urbano y el de la vivienda, especialmente para favorecer a los sectores mayoritariamente marginados de las políticas de vivienda. Partiendo de esta concepción el Consejo Nacional de la Vivienda, CONAVI, ha diseñado el Programa Nacional de Vivienda, basado en una Política tendiente a eliminar el tradicional esquema de construcción de viviendas o "soluciones habitacionales" con medición sólo de unidades producidas por años por familias atendidas. Por otro lado, la participación del ciudadano como centro de estos cambios es incorporada a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, tal como se expresa en el artículo 184: la participación ciudadana se fundamenta en dos principios básicos: la descentralización y la transferencia de servicios, desde la perspectiva de promocionar y fortalecer la organización comunitaria y los procesos autogestionarios para lograr el protagonismo real de

la gente y equilibrar la relación Estado/Sociedad Civil, dándole organicidad legal a todo un trabajo iniciado décadas atrás.

Objetivos del Programa Nacional de Vivienda

- Atención prioritaria para el mejoramiento de sus condiciones habitacionales a la población de bajos recursos, con ingresos iguales o menores a las 55 U.T¹, cuya exclusión de políticas integrales ha llevado a "construir los barrios de ranchos en los que hoy viven casi 13 millones de personas".²
- Participación conjunta del Estado, la empresa privada y la comunidad organizada, reforzando ésta última, en consideración a la importancia que tiene para el desarrollo del proceso, la participación de la familia como órgano proactivo. Debe aprovecharse las capacidades potenciales de los agentes que pueden intervenir en la solución del problema de la vivienda, estimulándolos y aportándoles un apoyo sostenido fundamentado en los intereses y modos de cada uno de los agentes.

• En tal sentido, al asumir el Estado un rol facilitador, el Programa Nacional de Vivienda intenta dar respuesta a las necesidades de las familias, a través de programas diferenciados según la población a atender. Cada uno de éstos cumple su rol esencial, sin embargo, debido a la magnitud de los barrios existentes y al gran déficit habitacional aumentado en los últimos años y con las consecuencias del desastre natural de diciembre pasado, en estos primeros tiempos el Programa de Habilitación Física de las Zonas de Barrios y el de Nuevas Urbanizaciones y Viviendas de Desarrollo Progresivo, son pilares fundamentales y prioritarios de sostén del Programa Nacional de Vivienda.

Son seis los programas que conforman el Plan Nacional de Vivienda; los primeros cinco son financiados con Fondos de Aportes del Sector Público y los recursos del sexto provienen del Fondo Mutual Habitacional.

Modalidades del Programa

Programa I: Atención a los pobladores de la calle: el aumento del desempleo al cual están sometidos niños, ancianos e indigentes, representa en nuestro país un drama social cada día más grave, sobre todo en las grandes ciudades. Como respuesta, se ha diseñado un Programa específico para este sector de la población. Son albergues de carácter transitorio que cubren necesidades integrales, concebidos como la fuente hacia su reinserción familiar y social, trabajo que realizan organizaciones o fundaciones sociales del sector público o privado.

Programa II: Habilitación Física de las Zonas de Barrios: a pesar de que el Estado durante años ha diseñado diferentes respuestas que han ido desde la eliminación o erradicación de los barrios hasta las remodelaciones cosméticas o de equipamiento y consolidación parcial con inversiones millonarias, es evidente que no ha logrado dar una respuesta eficaz ni eficiente. Esta situación representa uno de los problemas más agudos que afecta la ciudad venezolana, por lo que se propone un Programa de actuación estructural e integral, tomando en cuenta que la realidad de los barrios es preocupante: más del 50%

de los venezolanos viven en zonas urbanas precarias ocupando aproximadamente 140.000 hectáreas en toda la geografía nacional.³

En este sentido, según la instrumentación propuesta por el CONAVI, organismo rector de la Política Habitacional, es imprescindible desarrollar, en líneas generales, los siguientes aspectos:

1. *Definición de Unidades de Diseño Urbano (UDU):* Significa que se contemplen las zonas de barrios que estén contiguas y que por sus características demográficas, geográficas y funcionales deben ser objeto de una intervención conjunta, con el fin de realizar proyectos de integración física y social de ese conglomerado de barrios a la ciudad. La importancia de este punto radica en la planificación racional y con visión de futuro, logrando la optimización de recursos y el desarrollo armónico de la ciudad en su conjunto.

2. *Estudios detallados en cuanto al ciclo del agua:* drenajes, acueducto, cloacas, así como sistemas viales, geología, geomorfología, hidrología, levantamiento topográfico, catastro, etc. Con la elaboración de esta serie de estudios se garantiza que las inversiones en proyectos y obras físicas respondan a criterios técnicos y no a la improvisación y despilfarro de recursos.

3. *Anteproyecto esquemático de actuaciones urbanísticas:* el cual define las líneas maestras de diseño urbano, actividad que se realiza previamente o en paralelo con la elaboración de los proyectos detallados de las obras y de la construcción de las mismas. En este sentido, se ha estimado que algunos de los jefes de proyectos sean seleccionados a través de un curso y concurso de ideas, otros por la trayectoria profesional comprobada en el área. El CONAVI está desarrollando un Plan de Asistencia Técnica para los profesionales que desarrollarán estos proyectos.

4. *Constitución de un equipo de trabajo gestor del proceso,* en el que la comunidad es un actor determinante. A esa Unidad de Gestión se ha denominado Agencia Autogestionaria de Desarrollo Urbano Local (AADUL). Esto se refiere a la alianza estratégica de actores o un Consorcio Social, en

el cual técnicos del área social, administrativa, legal y de la arquitectura, urbanismo e ingeniería conforman una mesa de negociación con la comunidad para definir los destinos del desarrollo urbano del sector. La comunidad debe conformarse en una asociación civil con carácter legal y ésta a su vez delega una persona que los representará en esa Mesa Técnica. La importancia de este aspecto, radica en que la comunidad se involucra desde las primeras fases del proyecto, garantizando un proceso de crecimiento comunitario, promoviendo la participación ciudadana auténtica y la sostenibilidad del proyecto en el tiempo, independiente de los organismos oficiales ejecutores que estén gobernando para el momento.

Desde esta perspectiva, a pesar de que es comprensible la lucha librada por las comunidades desde hace años para alcanzar las reivindicaciones que les corresponde, se propone que se integren y comprendan la nueva instrumentación del Programa Nacional planteado, ya que este plan visualizará frutos a mediano y largo plazo. Se debe llevar adelante el proceso de manera integral según las fases definidas, lo que les garantizará la obtención de mayores beneficios que simplemente las obras puntuales como por ejemplo de asfaltado, aceras, electrificaciones o brocales. Se reitera que ese tipo de obras efectivamente se construirán pero incluidas en un proyecto urbano-social integral.

Programa III: Mejoramiento y Ampliación de viviendas en Barrios y Sectores Populares: tiene como premisa un trabajo coordinado con los planes de Habilitación Física de las Zonas de Barrios y la Rehabilitación de Urbanizaciones Populares, donde juegan roles importantes el levantamiento del estado de las viviendas, el uso de la reingeniería estructural, la conformación de condominios y la participación organizada de las comunidades, profesionales de las áreas social, técnica, financiera y legal; estudiantes de carreras correspondientes a las soluciones del problema, como parte de las Oficinas Locales de Asistencia Técnica que se constituirían en las zonas de barrios.

Programa IV: Rehabilitación de Urbanizaciones Populares: diseñado para atender básicamente tres escena-

rios: a) la primera y segunda modalidad, tomando en cuenta la cuantiosa inversión realizada por el Estado en la construcción de urbanizaciones multifamiliares y unifamiliares que por la desidia y falta de mantenimiento de sus moradores y la oportuna intervención del Estado se encuentran deterioradas, o que no fueron concluidas o que fueron mal construidas. Es el caso de las edificaciones desarrolladas por el extinto Banco Obreiro, el INAVI, Malariología, Fundabarríos u otros organismos con competencia en el área. b) el tercer escenario, se refiere a la recuperación de los cascos tradicionales o históricos, zonas con valor arquitectónico habitadas y que no han sido objeto de una intervención del Estado, requiriendo un esfuerzo entre las organizaciones oficiales y privadas creadas en pro de la defensa de este patrimonio, los organismos ejecutores en materia de vivienda y sus moradores.

Programa V: Nuevas Urbanizaciones y Viviendas de Desarrollo Progresivo: Está orientado a prever, proyectar, orientar y asistir la creación de nuevas viviendas y urbanizaciones que puedan absorber el crecimiento de la población de bajos ingresos, evitando el surgimiento de nuevos barrios y que desestimen la aparición de ranchos en los ya existentes. Se rescata desde una perspectiva de planificación coherente y de racionalidad social, los aspectos positivos presentes en el desarrollo de las viviendas y urbanizaciones no controladas (barrios). Las urbanizaciones y viviendas progresivas contarán con la participación destacada de los ciudadanos, en un esfuerzo sostenido técnica y financieramente por la comunidad y el Estado.

La progresividad es el doble proceso de hacer crecer la vivienda por etapas, planificadas dentro del diseño desde el punto de vista estructural y espacial, al tiempo que se mejora su calidad. La vivienda progresiva puede partir de una estructura inicial cuya área varía de acuerdo al número de integrantes del núcleo familiar y con acabados sencillos, desarrollándose de acuerdo a las necesidades y posibilidades familiares, hasta alcanzar un área de más de 100 metros cuadrados de construcción, con materiales y acabados de primera. De esta

manera se reproduce, con un proyecto técnico adecuado, la forma de producción de la vivienda popular mediante la cual la población de escasos recursos ha venido desarrollando viviendas que tienden a superar, algunas veces en calidad y área, a muchas de las soluciones que convencionalmente ofrecía el Estado. Además, la descomposición de un crédito a plazo más corto, permite obviar la fuerte incidencia de los intereses necesarios para mantener el valor de la recuperación en una economía inflacionaria y, con ello, aumentar sustancialmente la cantidad de recursos disponibles para viviendas.

El programa de Urbanizaciones y Viviendas de Desarrollo Progresivo permite atender la demanda de nuevas viviendas de aproximadamente 1.500.000 familias que constituyen el déficit actual. Se subsidia directa y parcialmente de acuerdo a los ingresos del núcleo familiar, con fondos de solidaridad social. El programa, realizado mediante la promoción pública y la autogestión comunitaria, permitirá, por primera vez, focalizar la producción de viviendas hacia las grandes mayorías y no hacia unos pocos privilegiados. Para ello, al tiempo que se promueve la construcción de viviendas de calidad y asequibles para familias de bajos ingresos, se desarrolla un sistema nacional de selección de beneficiarios democrático y transparente. Al mismo tiempo, los organismos ejecutores perfeccionan su eficiencia para promocionar nuevas urbanizaciones y viviendas de desarrollo progresivo, lo que requiere un inventario de tierras públicas que ya se viene efectuando con otros aspectos de asistencia técnica en la mayoría de los estados del país. Este año se construirá cerca de 68.000 nuevas viviendas con fondos de aportes del sector público.⁴

Programa VI: Nuevas Urbanizaciones y Viviendas Completas: Su finalidad es atender a la población que tiene ingresos entre las 55 U.T. y 110 U.T.; se dirige a una población que no llega al 6%, que debe ser atendida por no poseer mayores ingresos familiares que sus salarios. La vivienda es de mayor dimensión y mejores acabados que las correspondientes a la Vivienda Progresiva. Es importante destacar las modalidades que actualmente se

estudian para su puesta en marcha: vivienda "llave en mano" para su venta, vivienda en alquiler simple y con opción a compra. Este programa, ejecutado con recursos del fondo Mutual Habitacional, se construye sobre terrenos privados.

Por otro lado, dado que existe un potencial y capital humano invaluable en las Universidades del país, el Plan Nacional de Vivienda propone el Programa Nacional de Pasantías, el cual consiste en la captación de los estudiantes de los últimos años y de carreras afines a la solución de los problemas físicos y sociales de la población que se ha definido como de atención prioritaria, el cual asistiría a cada programa en su operatividad; dándole especial importancia a la participación en los programas II y III.

Notas

- | | |
|---|---|
| 1 | Una Unidad Tributaria (U.T.) equivale a 9.600 bolívares |
| 2 | Política Nacional de Vivienda. Tríptico del Consejo Nacional de la Vivienda. Gerencia de Relaciones Públicas y Prensa. CONAVI/Octubre 1999 |
| 3 | Villanueva y Baldó (1994) Sobre la cuestión de la Urbanización de los Barrios en Revista SIC y Proyecciones estimadas por el Consejo Nacional de la Vivienda. |
| 4 | Las ideas aquí expresadas han formado parte de talleres y encartes, publicados en el transcurso del 2º semestre de 1999. |

BEATRIZ HIDALGO
MARIELBA RIVAS
Arquitectos



Dimensión social y política del programa nacional de vivienda para el año 2000

JOSEFINA BALDÓ
FEDERICO VILLANUEVA

.....

La ejecución de los presupuestos ordinarios de 1999 y 2000, deberá producir un conjunto de urbanizaciones con 68.000 viviendas, distribuidas dentro de las ciudades venezolanas y al alcance de los más pobres.

Las antiguas políticas de vivienda del Estado venezolano intentaron superar el déficit habitacional y, particularmente, el relativo a la población de escasos recursos económicos, sin lograr su objetivo. Apenas llegaron a ocuparse de las capas medias inferiores en la estratificación de ingresos, mientras la mayoría de la población urbana se ha visto obligada a construir los barrios de ranchos en los que hoy viven casi 13 millones de personas.

Actualmente, el Estado cuenta con una de las condiciones esenciales para enfrentar exitosamente el problema de la vivienda: la Ley que obliga a invertir el 5% del presupuesto ordinario en la atención a los sectores sociales tradicionalmente preteridos. Concretamente, a más del 90 % de la población que hoy no puede acceder a la vivienda sólo por sus propios medios.

Por otra parte, el Estado cuenta con el firme propósito de perseverar en la atención a los compatriotas que, históricamente, no han tenido otro recurso que invadir terrenos para crear barrios de ranchos.

El principio que orienta la nueva política de vivienda es el de servir al pueblo. Su objetivo general es atender a las familias de bajos ingresos.

Una gran parte de los objetivos de la política de vivienda se refiere a las negativas condiciones urbanas existentes, evidentes para todo observador.

En primer lugar, se homologarán las condiciones habitacionales de los residentes en barrios con las del resto de los venezolanos. A lo largo de un año, y con fondos acumulados de 1999 más los del 2000, se atenderán y mejorarán estructuralmente las condiciones colectivas de urbanización de 156.000 familias, apoyándonos en la organización de las propias comunidades. Adicionalmente, en el mismo lapso se atenderán las necesidades individuales de ampliación y mejora de las casas de 21.000 familias en barrios y otras zonas deterioradas.

También han comenzado a atenderse las necesidades colectivas de 98.500

familias, mejorando sustancialmente las condiciones físicas en que se encuentran las urbanizaciones populares de toda Venezuela. Muchas de ellas fueron construidas por el Estado durante los últimos 70 años y, posteriormente, abandonadas hasta el mayor deterioro. Hoy las comunidades son apoyadas por el Estado para rehabilitar y mantener a futuro su hábitat.

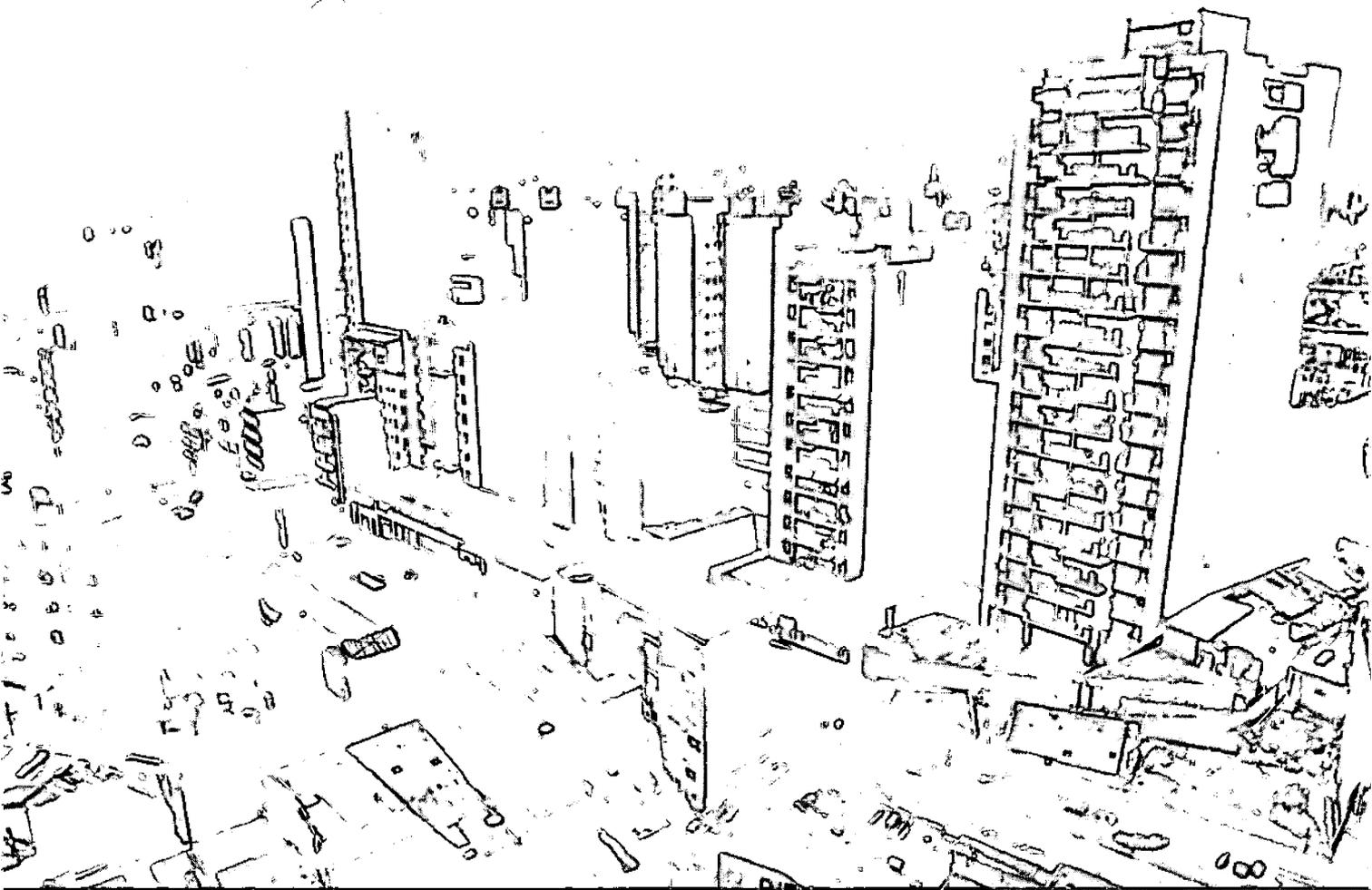
En el transcurso del año, se atenderá adecuadamente y dotará de hogar, a 15.000 personas que la descomposición social ha llevado a vivir en las calles de las ciudades venezolanas.

Particularmente, se atenderán los niños abandonados a su suerte, es decir, a los llamados "niños de la calle", hoy "niños de la patria".

La otra parte de los objetivos de la política de vivienda se refiere a dar respuesta a las nuevas necesidades de vivienda de los sectores socioeconómicos jamás atendidos, evitando así la proliferación de barrios de ranchos.

La ejecución de los presupuestos ordinarios de 1999 y 2000, deberá producir un conjunto de urbanizaciones con 68.000 viviendas, distribuidas dentro de las ciudades venezolanas y al alcance de los más pobres. Cada una de éstas viviendas significa que un nuevo rancho de invasión dejará de construirse. Por otra parte, los recursos extraordinarios de 1999 y 2000 podrán producir, en desarrollos habitacionales productivos y desarrollos especiales en ciudades intermedias para fortalecer el proceso de desconcentración, hasta 30.000 viviendas adicionales. Además, para las familias con recursos económicos un poco mayores, parte de los recursos del 2000, del nuevo Fondo Mutual Habitacional, permitirán construir nuevas urbanizaciones con 8.500 viviendas en 1 año.

Para alcanzar los mencionados objetivos de la política nacional de vivienda, el Estado utilizará, en forma coordinada y por primera vez en mucho tiempo, a sus organismos ejecutores centrales: INAVI, FONDUR, FUNDABARRIOS, VIVIENDA RURAL, FUNDACOMUN. También, a todos



los Institutos Regionales y Municipales de Vivienda. Todos ellos coordinados por el nuevo Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI), adscrito al Ministerio de Infraestructura.

Pero no basta. El problema de la vivienda presenta una dimensión, una complejidad y una heterogeneidad tales que requiere del concurso de todos los venezolanos para su solución. En consecuencia, los organismos públicos de vivienda deberán actuar como facilitadores de la actividad de todas las instituciones y empresas privadas, las organizaciones no gubernamentales y las comunidades organizadas, capaces de concurrir con sus propios intereses y modos de actuar a la solución de los problemas de vivienda del país.

La habilitación física de las zonas de barrios, el mejoramiento y ampliación de las casas en los barrios, la rehabilitación física de las urbanizaciones populares, las viviendas colectivas para los pobladores de la calle, las nuevas urbanizaciones y viviendas de desarrollo progresivo y las nuevas urbanizaciones y viviendas completas, son los 6 programas de una única política venezolana de la vivienda. Ella ha comenzado a atender las necesidades de habitación de 392.000 familias en el primer año de existencia de la V República.

Esa política no sólo conducirá a mejorar las condiciones básicas de vida de la población, sino que su ejecución, de 990 millardos de bolívares en poco más de un año, contribuirá a la

reactivación económica del país, generando 174.000 empleos estables (directos, indirectos industriales y profesionales) y 260.000 empleos indirectos de todo tipo.

Si en el futuro se utilizan al máximo los créditos multilaterales y se amplía la inversión del Estado en vivienda hasta el 10% del presupuesto ordinario, podremos garantizar la solución del actual problema de la vivienda en Venezuela.

JOSEFINA BALDÓ
Presidenta del CONAVI

FEDERICO VILLANUEVA
Asesor del Programa Nacional de Vivienda

La atención habitacional y la comunidad

EMMA POCATERRA

Las disposiciones legales vigentes que norman la atención habitacional de interés social, Constitución y Ley del Subsistema de Vivienda y Política Habitacional, reafirman, amplían y mejoran algunas prácticas de participación de la comunidad organizada, esbozadas tímidamente por las Leyes de Política Habitacional derogadas y menoscabadas por los manejos ineficientes y dolosos de algunos administradores (ejecutores) públicos y privados de los programas habitacionales.

La falta de normativas expeditas de aplicación obligatoria, el desacato o ausencia de voluntad para cumplir con las exigencias legales establecidas y la nula o escasa participación asertiva y proactiva de la comunidad organizada beneficiaria, facilitó el incumplimiento e irregularidad manifestados en la administración y aplicación de los recursos habitacionales, patrimonio de los trabajadores y beneficiarios de la Política Habitacional de interés social.

Es prioritario que la comunidad conozca y asuma las nuevas disposiciones legales que regulan la atención habitacional y constituyen derechos de participación activa ciudadana, a los fines de que hagan seguimiento y exijan responsablemente a los obligados por la Ley, la mejor ejecución y aplicación de sus recursos patrimoniales.

Consecuente con estas recomendaciones, se harán algunos comentarios generales de interés público sobre aspectos de la Ley del Subsistema de Vivienda y Política Habitacional vi-

gente, que se estiman de especial interés para los beneficiarios de la atención habitacional.

La Ley jerarquiza los programas habitacionales, según las necesidades reales de la población, dándole igual tratamiento a las carencias de los pobladores asentados en barriadas precarias e infrahumanas, que a los demandantes de nuevas viviendas y se incluyó además, con derechos en la Ley a los ultra marginados de la sociedad "los pobladores de la calle". Es decir, prioritariamente la Ley se orienta a la atención de la carencia social de habitación y se despoja de su sello tradicional mercantilista.

También es importante señalar que considera la habitación como un todo con el medio ambiente, el ordenamiento urbano y la conformación ciudadana, y es lógico este planteamiento, pues no se puede ordenar sin el ciudadano y no pueden hacerse ciudadanos sin una vivienda adecuada y un medio ambiente sano y satisfactorio.

En el aspecto del financiamiento, hay novedades muy importantes para acceder a la atención habitacional; se definen los programas u obras que se ejecutarán mediante inversión no recuperable, es decir, donde no se otorgarán créditos ni se cargará esta inversión al costo de la solución habitacional, pero los beneficiarios conocerán exactamente el destino de los recursos habitacionales y podrán evaluar con facilidad su rendimiento. Igualmente se identifican los programas de inversión recuperable o sea los



En el financiamiento directo a la comunidad la Ley cambia totalmente la base conceptual sobre la cual se financiaban y ejecutaban los programas habitacionales. La relación contractual ahora será organismo público - comunidad organizada - contratista constructor.

programas donde los beneficiarios recibirán préstamos hipotecarios a los fines de adquirir la solución habitacional deseada y los mixtos donde habrá inversión recuperable e inversión no recuperable.

La inversión no recuperable se hará con recursos del Fondo del Sector Público, es decir, con los recursos provenientes del Presupuesto Nacional y Regional asignados especial y únicamente para la atención habitacional normada por la Ley del Subsistema de Vivienda y Política Habitacional.

Norma y reconoce el derecho de la comunidad a recibir directamente el financiamiento y por ende a administrar y ejecutar sus programas habitacionales; esto promueve y facilita la participación de la comunidad organizada y consecuentemente exige de ésta una responsable organización y capacitación para ejercer con eficiencia sus derechos; y conlleva la obligación de los administradores (ejecutores públicos y privados) de facilitar y apoyar con certeza y voluntad esta participación.

En el financiamiento directo a la comunidad la Ley cambia totalmente la base conceptual sobre la cual se financiaban y ejecutaban los programas habitacionales; la práctica generalizada era otorgar créditos a los constructores para ejecutar las obras y una vez concluidas entregarlas a los beneficiarios adquirentes, siendo los proyectos, en su mayoría de obras físicas, producto de la propuesta del contratista o del organismo público que contrataba las obras.

La relación contractual era organismo público o institución financiera – contratista beneficiario.

Hoy se puede financiar directamente la ejecución del proyecto a la comunidad organizada, quien contratará las obras y se responsabilizará de su administración y ejecución, mediante un fideicomiso de administración.

La relación contractual ahora será: organismo público, comunidad organizada, contratista constructor.

Esta modalidad de administración de los recursos implica inversión social en trabajos de organización, adiestramiento y capacitación de la comunidad participante, para facilitarle el cumplimiento eficiente de su respon-

sabilidad participativa; y costo profesional de equipos de apoyo y acompañamiento de la comunidad en el desarrollo y ejecución del proceso.

Pero, hay algo más en esta modalidad que debe ser práctica general y cotidiana: la comunidad organizada debe conocer, discutir y dar cuerpo y conformidad al proyecto que aspira ejecutar; es decir, se cambia el paradigma de "recibir aunque sea fallo" por lo de obtener lo que anhela mediante el trabajo solidario y proactivo en función social.

El financiamiento de mediano y largo plazo se hará mediante el crédito hipotecario, el subsidio directo a la demanda, y el aporte económico del beneficiario de la solución habitacional, que podrá ser en efectivo, cuota inicial o en trabajo en los programas de autoconstrucción de las soluciones habitacionales, con plazos máximos de hasta 30 años y hasta tres créditos sucesivos para programas de viviendas progresivas. Los plazos se acomodarán para dar facilidad a los beneficiarios y que éstos cumplan con sus compromisos hipotecarios.

El otorgamiento de los créditos hipotecarios se hará en función de la cuota de pago mensual que podrá destinar la familia en base a un porcentaje de los ingresos familiares; este porcentaje no podrá ser superior al 30% de tales ingresos. Si esta cuota no es suficiente para pagar la amortización mensual y los intereses del préstamo, el beneficiario tendrá derecho al refinanciamiento de la parte no pagada de los intereses, el cual está respaldado por el Fondo de Rescate, que es una especie de seguro de recuperación de los ahorros habitacionales del Fondo Mutual Habitacional y al cual debe suscribirse el prestatario desde el momento de la protocolización del documento del préstamo hipotecario.

La Ley no establece topes al precio de las viviendas, pero abre facilidades al beneficiario para adquirir la vivienda más adecuada a sus necesidades y de mayor calidad que le ofrezca el mercado constructor.

Si la cuota mensual y el plazo mínimo establecido para pagar el crédito hipotecario no es suficiente para adquirir la vivienda adecuada a sus necesidades, el beneficiario tiene la opción de incrementar la cuota inicial,

solicitar un mayor plazo, acogerse al refinanciamiento o hacer uso conjunto de estas facilidades para obtenerla.

La tasa de interés es la del mercado, fijada por el Consejo Nacional de la Vivienda (CONAVI), permite que este organismo adapte la tasa a las condiciones especiales del mercado habitacional de interés social. El posible incremento en los niveles de la tasa de interés estará compensado con el subsidio directo a la demanda; en este caso se cambió un subsidio indiscriminado, que no tomaba en cuenta los niveles de ingresos, por un subsidio más ajustado a la capacidad de pago de la familia demandante de la solución habitacional.

El nivel máximo de la atención habitacional se fija en 110 U. T., actualmente corresponde a 1.056.000 bolívares de ingresos mensuales; la atención preferencial habitacional por parte del Estado llega hasta el nivel de 55 U. T., es decir; 528.000 bolívares mensuales.

Las facilidades de financiamiento establecidas garantizan una serie de posibilidades al beneficiario que le permiten de manera cierta la adquisición de una vivienda más confortable y de calidad superior para mejorar con certeza sus condiciones de vida y valorarse como ser humano. Además, estas modalidades enriquecen y amplían las perspectivas de la oferta habitacional, que deberá acomodarse a las nuevas exigencias de la demanda y deberá entrar en sana competencia de calidad y precios.

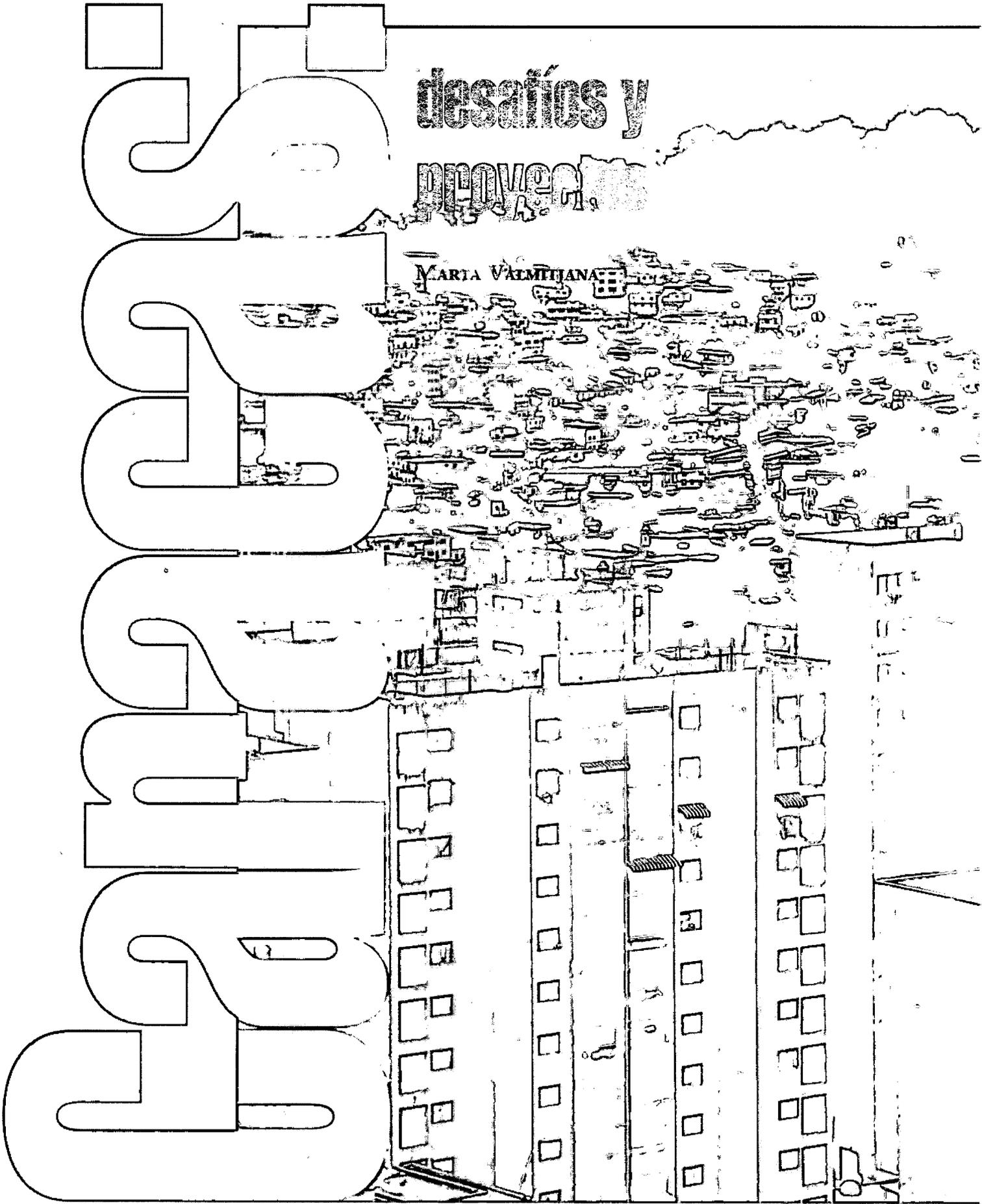
La actual Política Habitacional incluye retos interesantes que implican cambios radicales, tanto en los procedimientos administrativos, de ejecución, seguimiento y control, como en las aptitudes de los funcionarios públicos y participantes de la sociedad civil. Si estos cambios no se aceptan, ni se ejecutan respetando los derechos de participación ciudadana, se repetirán las irregularidades del pasado y lo más grave, la presencia y actuación de la comunidad será una falacia.

EMMA POCATERRA
Economista

desafíos y

PROVERBIALES

MARIA VALENTIANA



ESTADOS

La superación del discurso antiurbano: Apostar por el área metropolitana de Caracas y superar el mito de su crecimiento y concentración desmesurada.

Se reconoce hoy más que nunca la importancia del papel que cumplen las ciudades y sus áreas metropolitanas en el desarrollo de la sociedad. Son centros de cultura, pensamiento, convivencia e intercambio, y de oportunidades a todos los niveles. En otras palabras, son centralidades con la más alta densidad de capital humano, recurso por antonomasia, donde se localizan la mayoría de las actividades económicas, científicas y culturales del territorio. Históricamente, motores impulsores del crecimiento y desarrollo de un país. Sin embargo, recordando la alusión a la paradoja del arquitecto indio C. Correa, que hacía Cilento (1999) en una ponencia reciente. "Bombay... se vuelve cada día peor y peor como ambiente físico, pero mejor como ciudad", reconocemos también, que Caracas sufre de los efectos de esa paradoja, "gran ciudad, terrible lugar..."

Desde las primeras convocatorias de discusión que hiciera La Fundación del Plan Estratégico Caracas Metropolitana, Sonia Barrios (Cendes-UCV), planteaba su preocupación por el irreversible proceso de desaceleración demográfica que ha venido sufriendo el área metropolitana de Caracas (área conurbada del valle de Caracas) y de una mayor tasa de crecimiento poblacional por parte de otros centros de la Región Capital, tal como lo demuestran las estadísticas para el período 1981-2000. Nos recordaba, asimismo, que ésta es una metrópoli de tamaño medio con una alta proporción de su población en situación de pobreza. Condición que se torna un tanto problemática, dada la visión de vieja data y todavía prevaleciente en Venezuela, de la necesidad de frenar el crecimiento de la ciudad capital. Se pregunta esta investigadora, ¿por cuánto tiempo más logrará Caracas metropolitana, mantener su primacía económica?

Muchos podrían responder ¿por qué tanta preocupación, si más bien las estadísticas están jugando a nuestro favor, menos déficits acumulados que atender en vivienda, equipamiento, vialidad e infraestructura?

Lo que se olvida de forma reiterada es la importancia clave que hoy día tienen para la economía nacional e internacional, por su potencial competitivo, las áreas y regiones metropolitanas (cuya característica más frecuente es la de conformar una urbanización de tipo policéntrico o de red de ciudades con una base económica bien diferenciada de la ciudad metropolitana pero dependientes funcionalmente de ella), y que la integración funcional del territorio y las posibilidades de desarrollo van a depender en buena parte de la atención que se le preste a esas áreas y regiones. En este sentido, cobra una enorme importancia que estas conformaciones operen dentro de la mayor sintonía posible.

La Caracas metropolitana, además de ser un lugar privilegiado para la localización de actividades más directamente vinculadas con la dinámica

global, como es el caso del sector financiero, atiende, a través de su sector de servicios avanzados, a actividades productivas ubicadas en las restantes regiones del país, tales como las industrias petrolera y petroquímica, metálica básica, metalmecánica y automotriz, generación y distribución de electricidad, minería de oro; todas localizadas en la cercanía de las seis principales áreas metropolitanas del país y con posibilidades de irradiación hacia el área del Caribe. De lo que se deduce que el área metropolitana y su región (incluyendo Vargas) son grandes redistribuidores hacia el interior del país.

Es, por lo tanto, necesario combatir el discurso contra Caracas o el área metropolitana de Caracas (AMC) impregnado de posiciones que sólo revelan desconocimiento sobre el papel que juegan estos territorios para la economía de un país, sobre todo, a raíz de los cambios tecnológicos y de la globalización de la economía. Es necesario maximizar las posibilidades de crecimiento económico, variable altamente significativa en el proceso de desarrollo, y condición ineludible de sostenibilidad permanente de los programas sociales, de capacitación y de incremento de la productividad.

El mecanismo tradicional de dinamización de la economía interna y de la distribución de la renta petrolera a través del gasto público está agotado en medida importante. Es necesario la creación y consolidación de un marco económico e institucional propicio a la inversión privada y a la expansión de las actividades no petroleras, las cuales deben aportar un mayor sustento al crecimiento.

Las políticas públicas deben priorizar el equilibrio fiscal y la estabilización macro económica, para sentar las bases de un crecimiento sostenible en el largo plazo, con baja inflación, condición indispensable para proporcionar un mayor bienestar social. El saneamiento de las finanzas públicas y el control de la inflación son condiciones necesarias, mas no suficientes para un crecimiento sostenible. Es

necesario introducir cambios en las finanzas públicas y en la administración de los municipios.

El desafío y el proyecto que se deriva para la AMC-Vargas, es aquel que asegure una eficiente gestión y administración con el fin de superar los déficits acumulados en vivienda, en servicios conexos, y en el desarrollo de modernas infraestructuras de transporte y comunicaciones. El AMC-Vargas se perfila como centro de negocios de grandes corporaciones; centro de generación y difusión relevante; sede de universidades y de investigación avanzada, entre otras cosas. Por lo tanto, es indispensable proceder a la modernización y la complementación de su puerto y aeropuerto, teniendo en vista el rol principalísimo que podría jugar como puerta de entrada a Sudamérica desde el Norte, como puerta de acceso al Caribe desde el sur del continente, y como centro de distribución de pasajeros y de carga al resto del país (Cendes, 2000).

Superar la infraurbanización de los barrios

Uno de los problemas más graves que presenta el AMC-Vargas es el habitacional, el cual se expresa mediante la proliferación de barrios pobres en proporciones alarmantes y en localizaciones ilegales. Casi la mitad de la población habita en esas áreas. Tal como lo plantea Alfredo Cilento (*Cambio de paradigma del habitat*, 1999) "En los últimos diez o quince años se ha venido aceptando progresivamente la inviabilidad, si no imposibilidad, de practicar la operación invasiva de erradicación de los barrios, esa vieja cruzada que todavía algunos imaginan como una renovada batalla contra el rancho. (...) Se requiere, sin embargo, un enfoque integral y de carácter estructural en los programas de rehabilitación que garantice, de manera definitiva o permanente, la plena integración de los barrios pobres al resto de las redes y tramas de la ciudad porque, como señala Laquian, los habitantes de estos tugurios no eran el problema sino la solución a los males urbanos y dejados en libertad con el apoyo apropiado podrían resolver sus propios problemas de vivienda".

Sobre el tema, apunta Cilento, investigadores como Josefina Baldó y Federico Villanueva han formulado la más desarrollada e innovadora propuesta de acción para la rehabilitación de barrios de Caracas en el "Plan Sectorial de Incorporación a la Estructura Urbana de las Zonas de Barrios del Área Metropolitana y la Región Capital" (Premio Nacional de Vivienda 1998): "El enfoque del equipo de investigación Baldó-Villanueva está plasmado en un diagnóstico detallado de cada barrio o agrupaciones de barrios clasificados en unidades de planificación física; y en la propuesta de un conjunto de acciones que estructuran el Plan: obras de ingeniería correctiva y preventiva, mejoramiento de la vialidad vehicular y peatonal, acueducto, cloaca, drenajes, electricidad, servicios comunales de ámbito intermedio y viviendas de sustitución".

Este plan está concebido con la participación de la comunidad, es decir, el acompañamiento social es parte inseparable del mismo. El Consorcio Catuche es un ejemplo de aplicación de esta metodología que, por cierto, se ha querido desacreditar por los daños materiales que en esa quebrada causó el reciente evento natural, pero pocos han señalado la demostración que la comunidad organizada dio, evitando cientos de muertes. Es muy probable que algunas de las soluciones técnicas para proteger la quebrada fueron insuficientes para afrontar un evento natural de tales proporciones, lo que no invalida para nada el programa como tal.

En el Plan de Desarrollo Urbano Local del Municipio Libertador, recientemente finalizado, fueron incorporadas para las zonas de barrios, intervenciones urbanas relativas a la movilidad y otras redes de infraestructura y de equipamiento. En la Ordenanza de Zonificación, que acompaña la Ordenanza del Plan, se contemplaron áreas de estudios especiales para las zonas de barrios y para la habilitación de tierras urbanas.

Por otra parte, Fundacomún inició en 1999, el programa de rehabilitación de los barrios Petare Norte y La Vega, con el financiamiento del Banco Mundial (Cameba).

Para redondear y a modo de una primera síntesis de lo comentado hasta ahora, tomo prestado una serie de puntos de la exposición realizada por el arquitecto Víctor Fossi, en el seno de una de las comisiones de enlace que se crearon en materia de vivienda. Menciono aquellos que, a mi juicio, son los más importantes:

- El problema de la vivienda es esencialmente urbanístico, porque la insuficiencia de suelo urbanizado, en localizaciones oportunas y convenientes para satisfacer los requerimientos de alojamiento de población y actividades derivadas del crecimiento de la población y las generadas de la evolución de las ciudades y áreas metropolitanas, alimenta la inflación y la especulación en la oferta inmobiliaria y, al mismo tiempo, provoca el aumento de la marginalidad.

- La política del Estado en materia de vivienda debe apuntar en tres direcciones: 1. desarrollo anticipado de áreas de expansión urbana a través de una estrategia única de intervención pública, y de acuerdo con las previsiones de evolución de las ciudades y áreas metropolitanas; 2. mediante rehabilitación y renovación, aprovechar la capacidad de alojamiento de zonas urbanas existentes, extensas y subutilizadas; y 3. atacar la "infraurbanización de los barrios".¹

- El esfuerzo para incorporar a la población de menores recursos al disfrute pleno de la vida urbana debe estar dirigido a hacer desaparecer los factores que obstaculizan dicha incorporación: insuficiente accesibilidad, ausencia o precariedad extrema de los servicios públicos, inestabilidad física y legal. El objetivo es lograr para ellos un lugar en la ciudad, en vez de ofrecerles una ciudad-ghetto, segregada del resto de la estructura urbana.

- Hay que reivindicar la importancia de la intervención pública, en oposición al discurso de que el Estado es incapaz para actuar. El Estado siempre es capaz (institucional y jurídicamente): sus intervenciones pueden ser acertadas y eficaces; o diluirse en actuaciones intrascendentes. Sin desmerecer la importancia de la participación privada, es necesario tener en cuenta que la intervención pública es indispensable en la organización del financiamiento, en la aplicación de

recursos a programas dirigidos a objetivos estratégicos, en gerenciar las intervenciones dentro de una estrategia urbanística única y en mantener una oferta de suelo urbanizado a precios razonables.

- Es importante privilegiar la intervención pública proactiva, lo cual significa un viraje con respecto a lo que han sido, tradicionalmente, las actuaciones normativas y de estímulos para la intervención de agentes privados.
- Es conveniente la descentralización de las responsabilidades públicas. Aunque ésta sea un objetivo político, desde el punto de vista gerencial, ha de ser una herramienta para lograr mayor eficiencia en la administración.

Un gobierno cónsono con el nuevo concepto de gobernabilidad para la AMC

Es aceptado, por una gran mayoría de analistas de los problemas urbanos, el hecho de que Caracas requiere de un gobierno urbano local, supra-municipal con el fin de alcanzar un desarrollo armónico e integral de su territorio metropolitano, institucionalmente definido hace poco, como el valle de Caracas. Comprende el municipio Libertador y los municipios Baruta, El Hatillo, Chacao y Sucre del Estado Miranda.

Desde que participamos en los primeros estudios sobre el tema para la Copre (1992) y después para la Fundación Plan Estratégico Caracas Metropolitana (1998), se insistió en que para ese territorio metropolitano (todavía por acotar en aquel entonces) hacía falta un ente que gozara de personalidad jurídica pública. Que dentro de su ámbito territorial fuese sujeto capaz de derechos y obligaciones, de organizarse, de tener sus propias autoridades y de ejercer funciones de carácter legislativo, administrativo, financiero y tributario, respetando en todo momento la autonomía municipal. Y que bajo ninguna circunstancia, se vaciará a los municipios ni al estado (Miranda), de contenido en cuanto a sus competencias. Por ello, se insistía en que las competencias de este nuevo ente deberían referirse sólo a los componentes metropolitanos de cada uno de los servicios que conforman el urbanismo de redes y no al bloque completo de cada uno de ellos. Básicamente, nos referimos al

transporte, agua, cloacas, electricidad, comunicaciones, así como disposición de residuos sólidos, ordenación urbanística, áreas protegidas y recreacionales, seguridad pública y protección ciudadana. Asimismo, los ingresos para este ente deberían depender de las competencias que se le asignaran.

También se indicaba que no había una definición institucional de la unidad político territorial específica donde se concretara, localizara, acotara o circunscribiera nuestra capital, por lo que era necesario definirla y por último se recomendaba para el ente metropolitano un ámbito espacial determinado y específico que constituyera el límite para su actuación sin cabalgar con otras jurisdicciones regionales. Por supuesto, el primero en la cadena de errores que siguió fue la creación del Estado Vargas.

Actualmente, por la información que disponemos, aparentemente se piensa en un Distrito Capital (el actual DF) y de un Distrito Metropolitano (valle de Caracas), lo que significa que este último incorporaría el actual DF o Distrito Capital con sus municipios futuros en su interior y otros municipios del Estado Miranda, por lo que se infiere que el DF sería eliminado y podría complicarse el manejo de la autonomía municipal y regional.

Ideas para la discusión de lo urbano

La Asamblea Nacional Constituyente acaba de aprobar (no ha salido en Gaceta) la Ley Especial sobre el Régimen del Distrito Metropolitano de Caracas. Sobre la misma, es prematuro opinar por cuanto no conocemos su versión final.

Tal como se comentó al inicio de este artículo, el discurso antiurbano está perdiendo terreno al reconocer la importancia de las ciudades y sus áreas metropolitanas como centralidades de gran escala en las que se localizan la mayor parte de las actividades económicas, científicas, tecnológicas y culturales. Este hecho, además de convertir a la planificación urbana en un tema de altísima prioridad; ha dado lugar a un nuevo concepto sobre la gobernabilidad local y sobre la política de subsidiariedad.² Conceptos, que hoy día se manejan continuamente en el debate interna-

cional, tanto en los países del primer mundo como en muchos de América Latina. Como ilustración se presenta un resumen apretado de estos álgidos temas:

1. En el ámbito competencial o de las responsabilidades de los municipios, además de las políticas de bienestar y las de promoción socioeconómica y desarrollo local están las políticas urbanísticas y de planificación del territorio, las cuales, lejos de ser una vertiente independiente de la acción local, se convierten en el reflejo de las políticas desarrolladas a nivel económico, social y ecológico. "Desde este punto de vista, las políticas de desarrollo socioeconómico y de bienestar que se ponen en marcha a nivel local, exigirán una necesaria reconceptualización de las políticas urbanísticas, haciendo las mismas más flexibles y adaptadas a las necesidades de la población" (García Serrano, 1998:33).

2. Es necesario ir formando un auténtico y autónomo gobierno local, allí donde hasta ahora ha existido un aparato administrativo, como ha sido el caso de Ciudad de México (Ziccardi, 1998), pero bajo la concepción moderna de gobernabilidad que es algo más que la capacidad de gobernar, que en condiciones ideales significa eficacia, eficiencia, honestidad, transparencia y responsabilidad.

3. La autonomía local, en su sentido más amplio, hay que entenderla como la libre voluntad de los vecinos de fijar su propio modelo de ciudad, el nivel de sus servicios, la prioridad de los gastos y la cuantía de sus recursos económicos, convirtiéndose en presupuesto ineludible para el progreso y articulación social y democrática de nuestros pueblos (Castillo Blanco, 1998).

4. Si queremos alcanzar la forma efectiva de desarrollar políticas locales, coherentes y eficaces, en materia de urbanismo, hay que reconocer primero, que la planificación urbana pertenece al espacio de acción completa y, por tanto, decisional de la administración local, lo que no significa desconocer el marco de políticas superiores, pero sí que los gobiernos locales deben ser algo más que simples gestores de políticas superiores, es decir, sus acciones no deben quedar anuladas por éstas, hurtándose, de

esta forma, el carácter democrático de éstos (Castillo Blanco, 1998).

5. La planificación urbana como actividad negociadora³ y mediadora del complejo sistema de relaciones que se establecen entre la administración y la comunidad, opera en un medio social, económico y político que varía a lo largo del tiempo. Por lo que el objetivo de la misma es señalar lineamientos de acción, que dentro de la racionalidad de cada coyuntura, sean entendidos como los más idóneos para la satisfacción de las necesidades comunitarias. Esta mediación está regulada por leyes que norman un procedimiento, es decir, en un accionar que culmina en un plan (Brusilovsky-Fanchini, 1992).

El camino a recorrer

Para que Venezuela pueda caminar hacia estas metas, tendrá que luchar primero contra actitudes, para muchos históricas y de fuerte arraigo, que son poco institucionales y democráticas, y que van unidas, por desgracia, a lo que Caballero (1999) llama la "buscada sinonimia entre centralismo y autoritarismo". Y en mi opinión, cuando ésta se combina con esquemas de tipo "rentista", el efecto no es nada promisorio. A modo de ejemplo: en el proceso de descentralización y transferencia de competencias iniciado en 1989 en un contexto económico signado por la caída dramática de los precios del petróleo, pareciera, de acuerdo con Palacios (1999:8), que tuviese limitaciones "...tiene fallas básicas en su diseño institucional". El financiamiento del nivel regional (estados) se realiza casi exclusivamente por transferencia incondicional del Gobierno Central, y algo similar ocurre, aunque en menor grado, respecto al poder municipal. Este marco institucional parece concebido como un mecanismo de distribución, del llamado rentismo petrolero, de los ingresos tributarios que percibe el Estado del mercado internacional. Y justamente, éstas son las características institucionales que habría que modificar. Sin un esfuerzo tributario subnacional, la mayoría de los atributos intrínsecos de la descentralización pueden tornarse efímeros. No existirían razones de peso para aumentar la participación y respon-

sabilidad política si los ciudadanos perciben los bienes y servicios públicos como bienes "libres", o para mejorar en forma importante la eficacia en la provisión de los mismos. (...) El esquema descentralizador que se ha desarrollado en Venezuela, desde el punto de vista del financiamiento, encaja en la relación típica de mandante-mandatario (los recursos los provee el Gobierno Central, el mandante) y desde el punto de vista político, las regiones aspiran a un alto poder discrecional para realizar sus gastos, lo cual constituye una asimetría que sería necesario transformar".

Bibliografía

- Brusilovsky, B.L., Fanchini, T. (1992). Planeamiento urbano. Procedimiento y acción. Madrid, Editorial Dykinson.
- Caballero, M. (1999). "El llanero solitario". *El Universal*, Caracas, Marzo.
- Castillo Blanco, F.A. (1998). "Garantías jurídicas de la autonomía local en Iberoamérica: una reflexión desde el régimen local español". En Castillo Blanco, F.A., Coord. Estudios sobre los gobiernos locales. Granada, CEMCI, pp.145-176.
- Cilento, Sarli, A. (1999). "El hábitat venezolano en el siglo XXI". Foro: El Hábitat del Venezolano. (500 años de desarrollo urbano en Venezuela: una mirada al pasado y una visión prospectiva) Caracas, ALEMO.
- Cilento, Sardi, A. (1999). Cambio de paradigma del hábitat. Caracas, UCV-CDCH.
- Cendes, UCV (2000). "Propuesta de visión para el Estado Vargas". Caracas, mimeo.
- García Serrano, M. (1998). "Las políticas locales en Latinoamérica". En Castillo Blanco, F.A., Coord. Estudios sobre los gobiernos locales. Granada, CEMCI.
- Longo Martínez, F. (1998). "Sistema político y participación ciudadana en el gobierno local español". En Castillo Blanco, F.A., Coord. Estudios sobre los gobiernos locales. Granada, CEMCI.
- Palacios, L.C. (1999). "Algunos problemas de federalismo fiscal venezolano". *Urbana*, Vol. 3, Nº 23, pp. 5-9.
- Sabatini, F. (1998). "Direcciones para el futuro". En Ciudades intermedias en América Latina y el Caribe: propuesta para la gestión urbana. CEPAL / Ministero degli Affari Esteri, Cooperazione Italiana. Santiago de Chile, pp. 127-214.
- Ziccardi, A. (1998). Gobernabilidad y participación ciudadana en la ciudad capital. México, Miguel Ángel Porrúa-Instituto de Investigaciones Sociales.

Notas

- 1 En el recién aprobado Decreto con rango de Ley que regula el subsistema de vivienda y política habitacional, a través de siete programas, se combinan los tres puntos mencionados por Fossi.
- 2 La noción de subsidiariedad es utilizada en el mismo sentido que plantea Longo Martínez (1998:78) "...la subsidiariedad no puede ser sólo entendida, a nuestro juicio, como un criterio delimitador de papeles institucionales, en el interior del sistema público, basado en la primacía (salvo "prueba en contrario") del poder más próximo. Es también, y sobre todo, una determinada manera de contemplar las relaciones entre el Estado y la sociedad".
- 3 El rol de mediador es por definición un rol neutro, el de negociador hace de la autoridad parte interesada del conflicto. Las autoridades locales por ser elegidas democráticamente, tienen la obligación política de llevar adelante esos puntos de vista e intereses propios en nombre de toda la comunidad y por encima de intereses personales o de grupo. Es una tensión entre el desempeño de sus roles de mediación y de negociación. Mientras el de mediación es por definición un rol neutro, el de negociador define a las autoridades como parte interesada en el conflicto. Por una parte, apegarse al rol de mediador equivale a restarse la posibilidad de alterar las desigualdades del poder prevaleciente, e insistir en el de negociador, significa perder independencia y neutralidad (Sabatini, 1998).

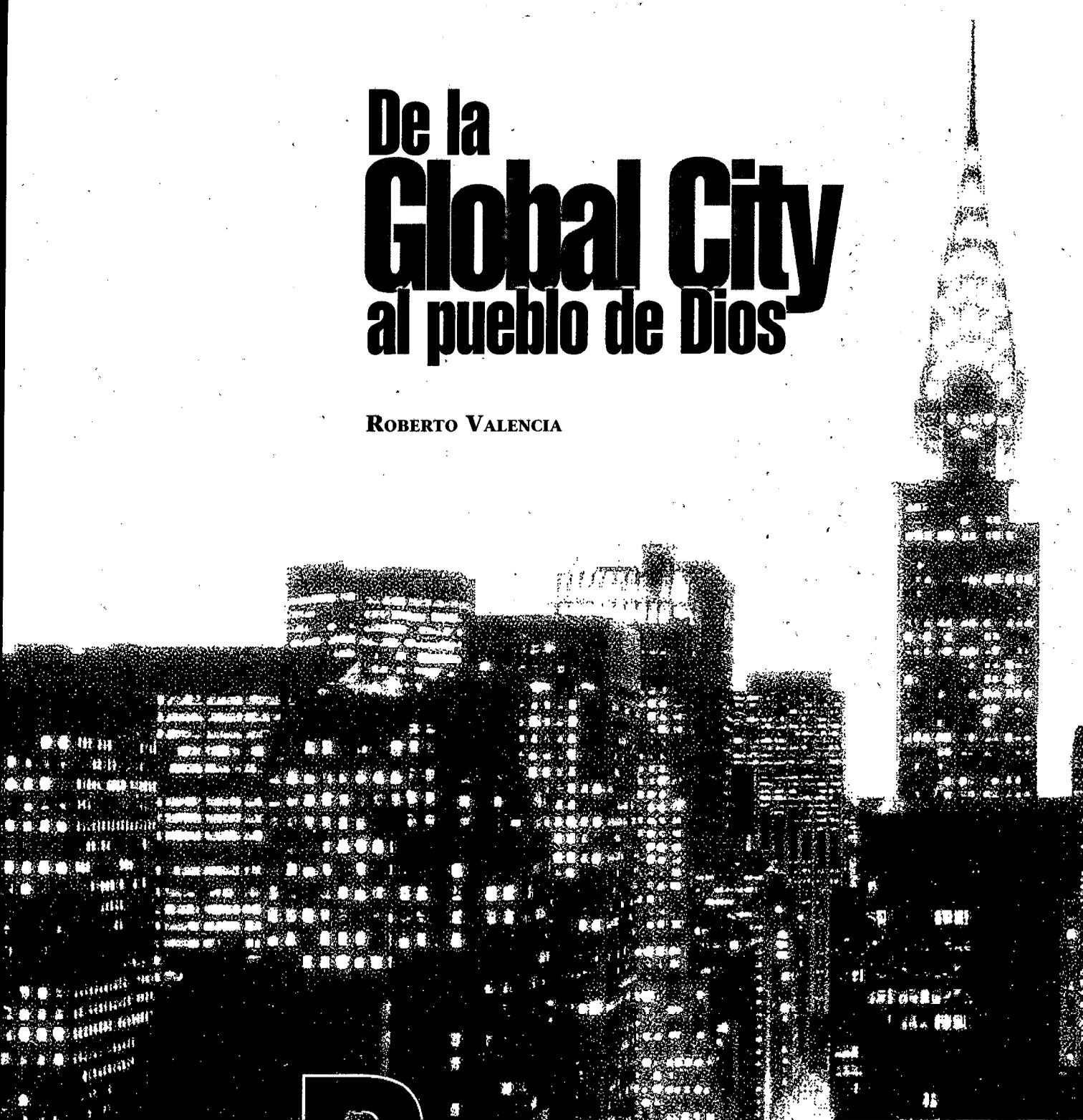
MARTA VALMITJANA.

Arquitecta, directora del Instituto de Urbanismo, UCV.

La segunda parte de este trabajo se referirá a los gobiernos locales, publicado en el próximo número.

De la Global City al pueblo de Dios

ROBERTO VALENCIA



Puede molestaros la nominación en inglés de la "Global City". La utilizo así intencionalmente, porque nos descubre su origen: un proyecto ajeno a lo latino que no obstante repercute y arrastra a la cultura hispana. Aldea Global, Nuevo Orden Mundial, Ciudad Global, Globalización, Sociedad Mundial, Integración Mundial, es lo que entiendo cuando me refiero a la "Global City" de acuerdo a los elementos que consideraremos adelante.

I. La Global City, elementos de una nueva realidad

Nos encontramos, en términos de Dahrendorf, ante un "capitalismo de casino". Realidades como la pobreza, la injusticia, el hambre, la guerra, las guerrillas en Latinoamérica, el inusitado crecimiento de la producción y el comercio mundial, los experimentos biológicos y económicos, entre otros, están cambiando velozmente



La Global City de ningún modo es un proyecto de vida definitivo para la humanidad. Podemos darle un giro a este dinamismo globalizante si nos miramos a nosotros mismos como un pueblo que sigue buscando a su Dios.

los contenidos morales. Las comunicaciones, el poder de los Mass Media, los enfrentamientos ecológicos, los virajes de sistemas políticos y de los movimientos religiosos, nos parecen una novedad. Pero no son completamente nuevos, forman parte de una historia –muchas veces de injusticias– que ahora cobra nuevos matices.¹

Ciudades sin centro y Estados Transnacionales

Estamos asistiendo a un fenómeno de migración de las ciudades medianas a las ciudades grandes o globales: las megápolis. Esta metropolización ya existe en países en vías de desarrollo, donde las pequeñas ciudades y los campos se desertizan con rumbo a las megápolis. Ejemplo de ello son algunos pueblos indígenas y campesinos de México, cuya población en edad de trabajar (hombres y mujeres) prefirió emigrar a los Estados Unidos o rumbo a las maquiladoras. Así, las ciudades-centro son ciudades de pobreza, ciudades-suburbio con referencia a la Global City. El Estado Nación se ve presionado por dos dinamismos: hacia arriba por la Comunidad Europea, El Fondo Monetario Internacional, El Banco Mundial; donde la posibilidad es convertirse en un Estado Transnacional. Hacia abajo, por las exigencias de libertad regionales y las problemáticas reales de sus poblaciones –estudiantes, campesinos, obreros, etc.–.

La monetización y la internacionalización de la economía "ON LINE"

Ya sabemos que el capital no tiene patria. El movimiento de capitales "on line" a través del mundo, es la actividad dominante sobre la producción y el comercio. El capital internacionalizado huye en busca de mejores tasas de interés a los "paraísos fiscales" o a los "mercados emergentes" como México y Venezuela. Los "capitales golondrinos", que fueron renombrados por el Presidente Hugo Chávez como "capitales vampiros", son capaces de desestabilizar la economía de un país de la noche a la mañana. La creciente integración macroeconómica incluye la interrelación de tipos de cambio, tasas de inflación, déficit fiscal, pactos arancelarios, paquetes fiscales, que no son otra cosa que la internacionalización del capital. Los grupos de poder son

los "Think-tanks" (tanques de pensamiento) que han logrado tener gran injerencia por la vía del capital en los asuntos de los Estados Nacionales. Una nueva forma de soberanía se avista, que permite tener al capital injerencia directa en las políticas de Estado. El tema de la "dolarización" de algunas economías como la ecuatoriana, venezolana y mexicana alrededor de los beneficios petrolíferos responde a estos intereses. La monetización traduce muy bien este movimiento que ha hecho de la circulación sinónimo de dinero. El dinero no es nada, la circulación lo es todo. La moneda electrónica resuelve los grandes flujos de capitales, en un impulso electromagnético, convirtiendo la especulación de capitales en un juego electrónico. Son operaciones cada vez más complejas que hacen muy difícil explicar el fenómeno económico a un obrero común, a un indígena, campesino, artesano o ama de casa, quienes ven que su dinero se va sin que alcance para los gastos del hogar.

Los nuevos pobres del mercado y la violencia como "normalidad" de convivencia

Para los países primermundistas es preocupante la emigración. Para la Global City son una auténtica amenaza los "boat-people" o "balseros", los "mojados", los emigrantes, refugiados y desplazados por la pobreza o por la violencia armada y la intolerancia religiosa. No son más que expresiones de una misma realidad. Sería un error no considerar la pobreza como elemento a la base de este fenómeno.

La violencia, comprendida como el desentendimiento radical del otro, es una forma agresiva de convivir que tiende a convertirse en "normalidad de convivencia". Las megápolis como la Capital Mexicana, Caracas, Bogotá, Nueva York, Los Angeles, son rehenes de secuestradores, militares involucrados en el narcotráfico, artistas en el "narcospectáculo", políticos e intelectuales en la "narcopolítica". Además del delincuente común, ahora tratamos con delincuentes de cuello blanco o dictadores y expresidentes que se han servido del erario público impunemente. Esta violencia se refleja en la población, que acumula el número de sus muertos semana a semana, víctimas

de asaltos, "balas perdidas", enfrentamientos de pandillas, motines carcelarios; donde cada caso es un cuestionamiento a la moral antes establecida.

Lo político: de la modernidad a las transiciones políticas

Encontramos que los sistemas políticos en Latinoamérica están en crisis o en efervescencia. En México se vive la denominada "transición a la democracia" que pretende ir de un sistema de Partido de Estado (manipulado hasta el cansancio por el PRI) a una auténtica democracia de partidos, al mismo tiempo en que el levantamiento de los Zapatistas en Chiapas recuerda los ideales nacionalistas revolucionarios. En Venezuela, la experiencia política que llevó a Hugo Chávez al Poder y el referéndum para elegir la Constitución de la Nueva República Bolivariana o V República, nos hace ver una época de transición política, esto es de reacomodo o de cambio de poder y poderosidades. El golpe de Estado en Quito, Ecuador, es una muestra de lo que está latente en Latinoamérica: vivimos una efervescencia política que merece una profunda reflexión. Países como Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Haití, México, Venezuela, Perú y Nicaragua, por citar algunos, han vivido sacudidas políticas en su historia reciente. ¿Qué modelo político se está forjando en Latinoamérica?

El ciber mundo

Este cambio de época comporta una nueva habitud: habitud de comunicabilidad. La fibra óptica, Internet, el mundo de la televisión por cable, el correo electrónico, etc, nos proporcionan un acceso de información cada vez más fluido y contenidos cada vez más asombrosos. La información ON LINE es fascinante, pero es la cultura del dato irreflexivo. El chat, los e-mails, las páginas web, ofrecen más allá que lenguajes novedosos. Se escribe mucho pero se comunica muy poco. La comunicación humana ha perdido lo esencial de la comunicabilidad. En México la comunicación vía Internet es la que mayor crecimiento ha reportado en los últimos dos años. En 1997 sólo el 5% de la población utilizaba este medio y en 1999 el indicador subió a 12%, en un país de 100 millones de habitantes.²

En palabras de Giovanni Sartori damos el paso del homo sapiens al homo videns. Ante la cultura de la imagen, perdemos la capacidad de elección y de reflexión en beneficio de los reflejos. Esto es aprovechado especialmente en tiempo de elecciones, en el que se pone en riesgo la democracia viva por la "comodidad" de los sondeos de opinión. El sondeo se hace así la elección del mañana. Es la democracia virtual para una sociedad virtual. Al mismo tiempo que agencias especializadas como CNN, CBS o TELEvisa, efectúan un control de la información y se convierten en una especie de ministerio monopólico de la información mundial.

II. La Global City, posmoralidad y renovación de lo moral

Se dice que estamos en un tiempo "posmoral". Si "posmodernidad" es ya un término problemático, no lo es menos el de "posmoralidad". Nadie puede negar que han cambiado los valores y es verdad que podemos acercarnos a ellos desde la óptica de la posmodernidad. Me resultan interesantes los principios de Hans Küng como "exigencias posmodernas" que pueden considerarse prioritarios en el primer mundo: paz, medio ambiente, ecumenismo, hermandad, etc. Sin olvidar que en nuestro continente las prioridades ahora son el hambre, la injusticia, la corrupción gubernamental, la violación de los Derechos Humanos, la construcción de auténticos Estados Democráticos, la definición de las fuerzas militares y policíacas de algunas naciones (México, Colombia, El Salvador y Venezuela poseen ejércitos cuya presencia en la vida política parece exagerada y son preocupantes en el tiempo mediato), etc.

Ética Cívica: Los valores mínimos y la responsabilidad planetaria

Se hacen necesarias nuevas propuestas de principios morales. Küng y Adela Cortina optarán por un "mínimo en valores, normas y actitudes comunes". "Sin un consenso básico mínimo sobre determinados valores, normas y actitudes, resulta imposible una convivencia humana digna, tanto en pequeñas como en grandes sociedades. La clave del futuro es la responsabilidad planetaria".

Una moral "latinoamericana"

Es posible pensar en una moral a inicios de esta época, fundamentada desde los aportes de la teología latinoamericana incluyendo lo que los sociólogos, politólogos, intelectuales, etc, van señalando conjuntamente como caminos: convergencia, democracia, diálogo, justicia. Esas son las exigencias de una moral social contemporánea. Al decir moral latinoamericana, no me refiero únicamente al territorio, sino a los valores universales que en y desde este territorio queremos vivir y proponer para la ciencia moral, como válidos. Pedro Trigo afirma que no existe Evangelio alguno sin el "según", esto es, sin la referencia inmediata a la realidad de donde emana esa palabra. De esa misma manera me parece que tendríamos que referirnos a la moral social: según la realidad y la praxis que ésta exige a los países latinoamericanos. Jon Sobrino aporta valiosos elementos en su última obra "La fe en Jesucristo: ensayo desde las víctimas". Me parece que Benjamín González Buelta retrata muy bien el momento que vivimos desde lo teológico y moral en Latinoamérica con esta frase: "habíamos anunciado la liberación de los pobres, pero lo que llegó fue el neoliberalismo". Necesitamos emprender una nueva búsqueda.

III. De la Global City al pueblo de Dios: la conversión desde antaño

La habitud contemporánea está modificada por la invasión cultural de dominación del mercado, sea latino, europeo, asiático o norteamericano. Los mercados entraron en la dinámica de conquistar consumidores y estos se ganan primeramente fuera del territorio nacional por razón de la globalización. Mc Donalds, Pizza Hut's, Kentucky Fried Chicken, Hard Rock, Mr. Frogs, y un sin número de franquicias, responden a esta imagen, que trastocó el mercado laboral juvenil. Para un estudiante es una ilusión conseguir empleo en estas franquicias, a pesar de las bajas prestaciones sociales entre otras cosas, porque gozan de una imagen, un "status". La consigna es "ser competitivos". La ética tiene que mirar esto para fijar el sujeto moral en cuanto individuo y

colectividad. Para la Moral Social se hace imprescindible mirar a la inmensa mayoría de personas que sufren particularmente la exclusión de un sistema injusto. Se puede partir desde un humanismo altruista que es muy bueno, pero es preferible profundizar y echar raíces en el cristianismo, lo cual es mucho mejor para la vida de los creyentes. Es aceptar el auténtico seguimiento de Jesús. Entonces descubriremos al sujeto bíblico que es Pueblo de Dios. Algunos puntos en conclusión son los siguientes:

• *El mercado no es Dios*

El mercado, y su dinamismo globalizante, no es el principal ordenador de todas las actividades económicas de nuestras vidas. *El Estado no es ni puede ser Dios* aunque haya quienes se relacionen con él como si lo fuera. El mercado necesita una justa regulación y control, porque no es malo en sí mismo mientras los beneficios se distribuyan equitativamente.

• *Convertirse a la realidad*

La conversión, desde la propuesta de Xavier Zubiri, es la transformación que afecta la realidad misma del hombre. Los elementos de esta conversión son intrínsecamente humanos: posibilidad de realización humana y libertad –plenitud del sujeto–. Convertirnos hoy en un mundo globalizado desde la realidad es salir a la realidad “otra”, especialmente a la realidad del otro. Si este otro es quien ha sufrido injusticias y decido comprometerme con su realidad, entonces opera en mí una conversión que será un don, por lo tanto imprevisible e improgramable. Este don de convertirnos, es un proceso que una vez iniciado, no sabemos ni por dónde ni hasta dónde nos llevará a caminar. Así le sucedió a Jesús. Él no supo exactamente hasta dónde le llevaría su amor, hasta que topó con la malignidad de la cruz como símbolo de la radical injusticia contra las víctimas. Quien decide abrirse disponible a Dios y echarse a andar por el camino que éste le pide, pone en el centro de su referencia esta otra realidad, este nuevo horizonte donde hay otros rostros ricos en humanidad. La justicia, desde esta conversión, será un modo de existir humano. Los dinamismos globalizantes del mercado pueden ocasionar grandes injusticias, que merecen nuestra respuesta. La pará-

bola del buen Samaritano tiene mucho que interpelarnos en este siglo: “vete y haz tú lo mismo” (Lc 10,29-37).

• *Conversión del pueblo a Dios*

La Global City de ningún modo es un proyecto de vida definitivo para la humanidad. Podemos darle un giro a este dinamismo globalizante si nos miramos a nosotros mismos como un pueblo que sigue buscando a su Dios. Este Dios le ha manifestado su amor y entrega total en Jesucristo: “para ser libres nos ha liberado Cristo” (Gál 5,1). La conversión del pueblo a Dios consiste en construir y vivir esta libertad. Es cierto que el pueblo –me refiero ahora a la inmensa población empobrecida de Latinoamérica– nos enseña a sobrevivir y a resistir situaciones que parecen imposibles de superar. Este pueblo da testimonio de Dios más allá de lo que nosotros podemos percibir con nuestros ojos.

• *Un horizonte cristiano, nuestra originalidad y riqueza de fe: el reino de Dios*

Se hace indispensable vivir un Reino de Dios que se hace presente en la historia a través de los sacramentos. Moltmann propone una ética de la esperanza, de orientación mesiánica, que nos haría a todos los hombres colaboradores en el Reino de Dios. El Reino de Dios fue lo más luminoso para Jesús. Si hablamos de la figura del Reino como un Banquete, entonces nadie quedaría excluido de servirse y sentarse a una mesa. La Global City, no puede ofrecer un banquete para todos, porque intrínsecamente es beneficio y negocio de unos pocos, por eso no es aceptable como propuesta ética.

• *Recordar la historia*

La historia se hace fundamental. Olvidarla es dejarse arrastrar por lo experimental e inmediato. La cultura y su riqueza, las danzas, las desgracias naturales, las injusticias, así como los grandes éxitos de las naciones, las celebraciones populares, las victorias de las organizaciones, los partidos de fútbol y béisbol, los aciertos políticos, las fiestas religiosas en su más amplia expresión; las navidades y las guerras, la explotación de recursos, los carnavales y los motines carcelarios, los eclipses de sol y de luna, la poesía, el amor y la pintura, la música, el arte y la literatura, la persecución y las violaciones a los Derechos Humanos, los

mártires y sus victimarios, los pastores y sus rebaños, y la palabra.... La Palabra Revelada, que se llama Amor y que se hace presente en nuestra historia: Un pueblo que olvida esto, es un pueblo perdido.

Bibliografía

Luis de Sebastián, "Mundo Rico, Mundo Pobre". Edit. Sal Terrae, 1992.

Hans Küng, Proyecto de Ética Mundial. Edit. Trotta, Madrid. 1991

Adela Cortina, Hasta un Pueblo de Demonios. Taurus, Madrid, 1998.

Jürgen Moltmann, Teología Política. Sígueme, España. 1987.

Paúl Virilo, El Ciber mundo, la política de lo peor. Cátedra, Madrid 1997.

Xavier Zubiri, El hombre y Dios, síntesis de lectura personal.

Notas

- 1 Los términos *Global City*, *Monética*, *Think-tanks* y *ciber mundo* son de Paul Virilio.
- 2 Periódico El Financiero, México, DF, 06/01/2000. Año. XIX. No. 5356.

ROBERTO VALENCIA SJ

Mexicano, estudiante de Teología



La voz sin límites...

MARCELINO BISBAL

Mi TV funciona mal, algo malo está pasando, cambio, cambio y cambio de canal y siempre Chávez hablando...

Refranero Popular,
Eugenio Martínez

No me pidan que les responda a las serpientes... No vamos a dejarnos arrastrar por odios... Aguilas no cazan moscas... No vamos a caer en los albañales... La batalla aún no ha terminado... Lucharemos con todo pero con altura... Volaremos a la altura de El Chimborazo... Volaremos como el aguilón... Los actores individuales no hacen historia... No creo en la visión mesiánica que me achacan... Yo me siento más fuerte que hace un año... La megaelección no trata de repartir gobernaciones y alcaldías... No juzguéis para que no seas juzgado... Con la medida que midas serás medido”

Según creo, el slogan que mejor calza a nuestro Presidente cada vez que se empeña en mostrarnos su proyecto de país, cuando nos quiere presentar el derrumbe que ha significado la ruptura con el «viejo orden» y la «instauración» del nuevo, o simplemente cuando quiere «despedirse» por el distanciamiento que de repente irrumpió entre él y sus compañeros de armas, sería ese que identifica a una importante compañía de telefonía celular: *voz sin limite*.

La cuña, que le ha salido gratis a la empresa telefónica porque ella corre de boca en boca pero con un imaginario distinto para el que fue creada, no ha servido seguramente para aumentar sus ventas y suscripciones, sino más bien para mostrarnos la falta aparente de sentido ante los límites que todo hombre de gobierno debe imponer para consigo mismo y para con sus gobernados. Allí debe estar el ejemplo, porque si no qué dejamos para el resto. Lo que el Presidente sí nos ha dejado ver, lo que hemos visualizado en el correr de estos meses de gobierno, a través de sus alocuciones y disgregantes discursos, ha sido la imposición altanera de su voz sin límites y el caos reinante en el manejo de la «cosa pública». Dirá, seguramente él que es tan amigo de las citas citables, que tal como expresaba Brecht: «en el caos se inicia el perfeccionamiento del orden».

II

El discurso, en su nivel de elaboración no sólo científica sino también social, propone una estructura constituida por distintos niveles o mejor planos. En el plano filosófico, que es lo mismo que decir en el plano de la propia vida, el discurso es *objeto de comunicación*. Él significa no sólo lo que se está diciendo, sino también y fundamentalmente, lo que de él se está percibiendo, es decir, descifrando palabra a palabra, en el *contexto de situación* y en el *contexto de cultura*. Los discursos o alocuciones del Presidente no escapan, ¡por favor!, a esa realidad de estructuración. El análisis, así a simple vista y sin rebuscamientos como los de la semiótica social (la interpretación social del lenguaje y del significado), nos indica rápidamente lo obvio: estamos en presencia de una figura que necesita comunicar el poder, pero a través de lo que Edgar Morin ha denominado, el uso de *palabras claves* y sin ningún artificio ilustrado, más allá de las citas que al final resultan lo que llamaríamos *citas claves*.

Cuarta República/Quinta República, Revolución Violenta/Revolución Pacífica, Democracia Corrupta/ Democracia Ética, Democracia Mentirosa/ Democracia en Paz, Corrupción/Poder Moral, Puntofijismo/Nuevos Políticos y Política Distinta, Cogollos/ Participación...son palabras claves, palabras ideas, palabras estratégicas. Son más que ideas, intentan representar una realidad, se convierten en hiperreales y «ciertamente -expresa muy bien Morin- tenemos necesidad de palabras claves, de palabras cardinales, de palabras núcleos, pero hoy se plantea el siguiente problema: ¿acaso las palabras claves de nuestros vocabularios políticos dominantes no son cada vez menos palabras que remiten a los fenómenos efectivos, y cada vez más palabras misterios (a las que consideran explicativas mientras que son ellas las que deberían ser explicadas), palabras espectros que se imponen como realidades y enmascaran entonces las cosas reales, palabras podridas (que han perdido su virtud y su fecundidad)?».

Igual sucede para las citas citables, para las *citas claves*. Siempre las mis-

mas, nos remiten a *palabras claves*. Citas que nos hablan, al igual que las palabras usadas y su combinatoria nada neutral y muy intencional, de reduccionismos, de simplificaciones, de unidimensionalismos, de ideas únicas. Un discurso construido así resulta siempre *peor* que lo que él dice combatir. Pregunta, interpretando otra vez a Edgar Morin, ¿puede romperse el ciclo en el que el desengaño remite hacia atrás, a las ideas que se creían superadas y que se combaten?

No, ya tenemos suficientes milagros, mesías, santones, loterías. No necesitamos de *discursos escatológicos*, requerimos de proyectos, de puentes tendidos y entendidos en sentido de comunicación, que es igual que convivencia e interrelación, que es diálogo, que no es una cuestión de poder, como decía José Saramago -el novel de literatura- «tras el tiempo, tiempo viene, es sentencia conocida y de mucha aplicación, pero no tan obvia como puede parecer a quien se satisfaga con el significado próximo de las palabras, bien vengan ellas sueltas, una por una, bien juntas y articuladas, pues todo depende de la manera de decir, y ésta cambia con el pensamiento de quien las diga, que no es lo mismo que las pronuncie alguien, que, viniéndole la vida mal, espere días mejores, o que las diga otro como amenaza o como prometeda venganza que el futuro tendrá que cumplir».

III

El discurso requiere de un Personaje o de un conjunto. En este caso es un solo personaje, el presidente Hugo Chávez Frías. Él es quien inicia la comunicación, aunque mediada por la pantalla de televisión. El Personaje hace un uso expresivo y político del discurso. El Presidente sabe que la comunicación de los medios es una cuestión de poder. Los medios también lo saben desde siempre y así actúan. El ha dispuesto de los medios en las 35 alocuciones presidenciales desde enero de 1999 hasta hoy. En esas 17 horas y 55 minutos que ha hablado en un monólogo (lo más negado de la comunicación) es quien ha marcado el tono, la interacción, la intención, es quien ha tenido la

palabra. El 2 de febrero de este año, en la presentación/balance de su año de gobierno, anunció «la realización de más de una docena de alocuciones en cadena nacional para que el país conozca los planes económicos del Gobierno». ¿Más todavía? ¿No ha sido suficiente? ¿Quién tiene la palabra?

La sociedad hoy se piensa en términos de comunicación, y la comunicación se ha convertido en lugar y espacio estratégico desde los cuales se piensan las contradicciones y las bondades y otra vez las contradicciones que emergen desde lo económico hasta llegar a lo político. Por supuesto que por allí está la educación y la cultura. La televisión, quizás todos los medios, «hace más transparente» las verdades y las mentiras, hasta las medias tintas.

Así se expone el Presidente, comparando con los noticieros y las novelas. Porque no en balde estos dos contenidos ocupan los primeros lugares de preferencia (50 por ciento para las telenovelas y 68 por ciento para los noticieros) y tampoco es gratuito que el Presidente se *exponga* en los horarios estelares, es decir, del final de la tarde hasta más de las 10:00 p.m. Porque a Hugo Chávez no le gustan los melodramas, aquí las llamamos telenovelas, y así lo dijo ante el mismísimo pueblo que sí le gustan: «Toda la vida he sido adverso a las telenovelas. ¡Novelas, no, no! ¡Cadenas!. Cadenas para hablar y explicar al pueblo (...) Nosotros no vamos a gastar recursos millonarios en políticas comunicacionales, porque estamos en emergencia». Pero tampoco le gustan los noticieros: «Ustedes lo ven, con todos los anuncios que hemos hecho, apenas le han dado notas diseminadas por ahí (...) No nos prestan la debida atención a las diferentes informaciones que se generan desde el gobierno».

¿Entonces? Ha llegado la hora del consumo alternativo, o lo que tenemos que ver, o decimos que vemos, cuando no podemos ver nuestra telenovela preferida. Ya no hay tiempo para la hipnotización placentera ante el capítulo de esta noche, hay que desacralizar a Chávez y su gobierno. ¡Así será!

Cuadro I Alocuciones presidenciales (Cadenas Nacionales) en los Canales Comerciales del Área Metropolitana de Caracas: Venevisión, Radio Caracas TV y TeleVén (canales de alcance nacional). Período de análisis: 01-02-1999 al 28-02-2000

MES	Nº de Alocuciones	Duración promedio	Audiencia (rating)
1999			
Febrero	2	1H 43min	9%
Marzo	2	1H 54min	20%
Abril	1	1H 50min	36%
Mayo	3	1H 19min	17%
Julio	3	1H 23min	19%
Agosto	3	1H 58min	11%
Septiembre	2	53min	20%
Octubre	1	3H 02min	9%
Noviembre	3	1H 50min	19%
Diciembre	10	22min	17%
2000			
Febrero	5	1H45min	16%
TOTAL	35	31min	6%

Fuente: Cuadro elaborado por el autor según datos proporcionados por la empresa AGB Media Services S.A.

Veamos algunas notas:

- 1) El total de tiempo de las 35 alocuciones presidenciales fue de 17 horas 55 minutos;
- 2) Durante los meses de mayor audiencia o rating (número de personas que velan por cada 100) como fueron Marzo, Abril, Septiembre y Noviembre, se dieron alocuciones con temáticas significativas como «Bases para la Asamblea Constituyente», «Convocatoria a las elecciones para la ANC», «Anuncio de medidas económicas» y «Aclaratorias del Presidente de la República».

Pero el Personaje no está solo ahora, hay otros actores que también participan en el espectáculo o que quieren competir con las novelas o los noticieros. Desean estar en el horario estelar, aunque sólo para estar.

Cuadro II Otras Cadenas Nacionales en los Canales Comerciales del Área Metropolitana de Caracas: Venevisión, Radio Caracas TV y TeleVén (canales de alcance nacional). Período de análisis: 01-02-1999 al 31-12-1999.

MES	Nº de Cadenas	Duración promedio	Audiencia (rating)
Febrero	5	1H 37min	12%
Marzo	1	01min	8%
Abril	4	24min	9%
Mayo	3	30min	7%
Julio	5	2H 43min	18%
Agosto	3	3H 20min	12%
Septiembre	1	20min	21%
Octubre	2	32min	13%
Noviembre	2	50min	5%
Diciembre	4	45min	10%
TOTAL	30	22min	3%

Fuente: Cuadro elaborado por el autor según datos proporcionados por la empresa AGB Media Services S.A.

Veamos algunas notas:

- 1) El total de tiempo de las 30 Cadenas Nacionales Otras fue de 11 horas 02 minutos; 2) La temática de estas Cadenas Nacionales fue entre otras: «Llegada de los Presidentes a la Toma de posesión», «Programa Cívico y Militar del Presidente», «Nuevos Ministros», «Aprobación de la Ley Habilitante», «Desfiles Militares por el día de la Independencia», «Festival del Niño y la Primera Dama», «Instalación ANC», «Diversas alocuciones de Ministros» entre las más significativas.

IV

Todos hablan de las oportunidades que se están desperdiciando, de los dineros que pierde el anunciante, que según dicen está en el orden de unos 16 a 20 millones por minuto, se refieren a los millardos -entre 5 y 6 millardos de bolívares durante el año pasado- que ha dejado de percibir cada uno de los canales analizados (RCTV, Venevisión y TeleVén)... Nosotros queremos referirnos a la *audiencia* que se aleja cada vez más, que ve en el Presidente y sus personajes «más de lo mismo», que siente que «esto no va para ningún lado», que percibe que la «utopía de la V República del Poder Moral de la Revolución de La Anticorrupción» (así todo juntico) no pasó de la pared o del discurso televisivo.

Valdría la pena preguntarnos lo que un investigador amigo refería cuando decía que más que interrogarnos por lo que la gente hace con la TV o la telenovela, tendría más sentido indagar sobre lo que la gente hace con la TV o los medios y sus Personajes. A lo mejor descubren que la TV ha servido, otra vez, una más, quizás no la única ni la última (¡ojalá nos equivoquemos!) para que Olivia de Gramovén expresara chillonamente: «¡ay no mi amor!, yo con la vaina de Chávez nada que ver...». O lo que Monsivais refería al advertir con Jean Cocteau: «El riesgo de un destructor de estatuas es convertirse en una».

MARCELINO BISBAL.
Comunicador Social,
director de la revista Comunicación.

COMENTARIOS

Venezuela-Colombia: diplomacia de lengua suelta.

Las relaciones bilaterales entre Venezuela y Colombia, de importancia vital para ambos países, comenzaron a deteriorarse a partir del momento en que el comandante Hugo Chávez asumió la Presidencia y el doctor José Vicente Rangel entró a la Casa Amarilla.

El desmejoramiento se debió en gran medida a la costumbre de los nuevos gobernantes venezolanos de pensar en voz alta y de confundir la diplomacia con la propaganda política. También, al romanticismo izquierdista de quien se siente en simpatía con grupos guerrilleros y tiende a actuar como "neutral" entre ellos y un gobierno legítimo y honorable con el cual tenemos un largo historial de trato correcto y de compromisos ineludibles. A la vez que el gobierno de Caracas desconcertaba al de Bogotá por su frenética verbosidad "revolucionaria", descuidó las relaciones económicas. El intercambio comercial y financiero entre Venezuela y Colombia, en constante y admirable crecimiento de 1989 a 1998, en el último año ha caído dramáticamente, en buena parte por las indecisiones o medidas restrictivas de la parte venezolana. En las semanas más recientes, por fin parecía que íbamos a salir de abajo. La reunión de ministros en Guasdalito fue positiva: sensatamente se acordó reactivar todos los mecanismos de negociación y cooperación bilaterales creados en la pasada década, y enmarcados en el concepto de la globalidad de las rela-

ciones entre los dos países hermanos. Pero la lengua suelta venezolana no pudo descansar. De nuevo el ambiente binacional ha sido perturbado por la indiscreción de quien —publicista hasta el fondo del alma— ha revelado a la opinión pública un plan de encuentro secreto en territorio venezolano, destinado a impulsar un tanto más el complejo proceso de paz de los colombianos.

Nubarrones en las megaelecciones.

Es evidente que las nuevas autoridades designadas por "dedocracia" despiertan desconfianza en cuanto a imparcialidad y manejo técnico en el proceso. La convocatoria para el próximo 28 de mayo tiene contradicciones con los plazos establecidos en la recién aprobada Constitución bolivariana. Legalmente y sujeta a la más flexible interpretación se requieren seis meses entre la convocatoria y la realización de las mismas. Hay por lo menos cuatro demandas de nulidad contra este decreto en el ahora Tribunal Supremo de Justicia. Para su inscripción los grupos políticos de independientes han tenido que apelar a la Vicepresidencia de la República, porque en estos casos se quiere aplicar la Constitución al pie de la letra. El grupo emergente de la candidatura del comandante Arias Cárdenas, se postula con las siglas MBR en virtud del proyecto base del movimiento bolivariano, hecho que el presidente del congreso cuestiona por considerarlo usurpación del MVR. Por otra parte, aun cuando son muy escasas las postulaciones definitivas, la

unidad del Polo Patriótico no cuaja cuando se discuten las candidaturas y aun cuando apoyarán al presidente Chávez, el PPT y el MAS lanzarán candidatos propios, alguno enfrentando las ambiciones del MVR de imponerse en el 80% de los cargos. El golpe más duro ha sido el desplazar a Aristóbulo Istúriz en favor de Alfredo Peña, en la recién creada alcaldía mayor y la postulación inconsulta del Presidente Chávez de sus candidatos a las gobernaciones. La alternativa de la candidatura de Claudio Fermín también luce desorganizada y fraccionada. En las alcaldías se presentan cinco y seis aspirantes independientes diluyendo el potencial de propuestas y con un personalismo avasallante. Arias Cárdenas recibe adhesiones y simpatía en la búsqueda de alternativas para los problemas económicos y de inseguridad. Miquilena los descalifica como "recogedores de basura". El personalismo priva sobre el debate ideológico y de futuro. La rebatifa de cargos alimenta los nubarrones del bochinché.

La nueva Ley del Niño y del adolescente.

Supuestamente el próximo primero de abril entra en vigencia este instrumento legal. En el mismo se expanden los derechos de protección y prevención. Sin embargo, nada se ha preparado para su aplicación. El bajar la punibilidad a los doce años requiere mecanismos y personal preparado. Por otra parte, el derecho a la identificación sigue siendo una quimera para más de 400.000 niños. Registrar un niño en nuestras

prefecturas es una aventura que empieza a las cuatro de la mañana para tomar un número de los treinta o cincuenta que distribuyen por día, en parroquias de alta natalidad por concentrar los servicios de maternidad. La dificultad de conseguir los timbres fiscales y el papel sellado, es otro calvario, aun cuando siempre hay alguien dispuesto a facilitarlo por un costo elevado. El Instituto Nacional del Menor se sustituye por un Consejo que tampoco tiene reglamento. La falta de compromiso para asegurar que las leyes se cumplan, no es otra cosa que la profecía autocumplida; comprobar que no creemos en los derechos ciudadanos.

Los taxistas en Ciudad Guayana

Si te paras en cualquier calle céntrica, incluso más en San Felix que en Puerto Ordaz, puedes elegir el taxi que quieras: con dos o cuatro puertas, con radio o sin él, aire acondicionado o ventanillas abiertas, blanco o color chocao. Son muchos más numerosos que las busetas públicas, relativamente nuevos y nada caros. Una carrerita sin pasar el puente del Caroní no debe pasar de los Bs. 1.500 y atravesando el río, 2.500. (Otra cosa son los del aeropuerto cuya línea debería llamarse Alí Babá y los 40 ladrones). Los usa el pueblo con relativa frecuencia, cuando por niños, puntualidad y aglomeración lo amerita.

¿Qué ha pasado?. Una línea de explicación es la necesidad de redondear las entradas con unas horas de ruletear después del trabajo. La segunda, la inversión de la primeriza

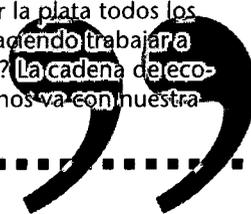
ola de despidos de Orinoco-Sidor en la privatización (La segunda ola no cobró chin-chin y todavía están en conflicto a los dos años). Juntarse con dos excompañeros de trabajo para comprar cinco carros Fiat no necesita estudio de factibilidad ni trabajar. Empezaron con alquilar choferes a razón de Bs. 35.000 diarios desde hace tres años; actualmente, por la competencia, han tenido que rebajar entre Bs. 25.000 y 30.000 diarios. Pero el chofer contratado, solo o en llave, deberá rodar casi 20 horas diarias para sacar beneficio.

La primera consecuencia son los accidentes. Los taxistas son tal peligro vial que no hay aseguradora que extienda póliza a esta clase de vehículos. La segunda es el estrés, el captar clientes, el pararse donde sea, etc.; lo propio de una competencia feroz.

Todo se hace en un campo de cultivo tremendamente violento. Los asaltos a taxistas se hacen con la frecuencia con que se bebe agua, 32 taxistas asesinados durante 1999. Cuando trancaron el puente pidiendo seguridad, les propusieron que colocaran el aparatico de seguimiento o instalar un radio emisor-receptor. Los taxistas tampoco son angelitos. En un linchamiento que queríamos parar los de DD.HH., eran los taxistas los que daban los golpes adelante, unas buenas patadas al presunto delincuente y a seguir ruleteando que el tiempo es oro. Si 4 muchachas, a la salida de la universidad o del trabajo toman de noche un libre, deben apuntar ostentosamente el número de matrícula, porque la última en bajar

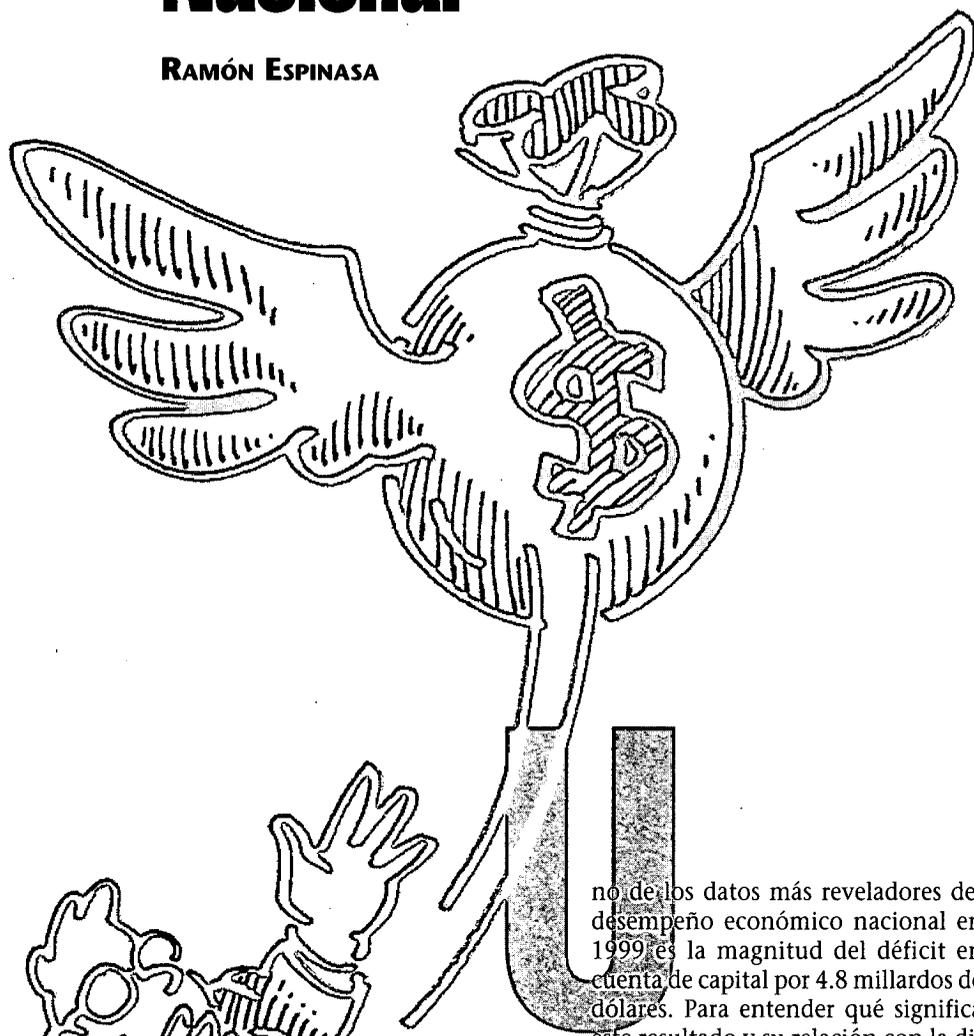
corre peligro. La violencia en el tránsito que originan no es cónsona con la palabra "libre", sino con "individualismo" y "viveza feroz".

Pienso: Un suizo, al cobrar el "mutuo acuerdo" de cesantía de trabajar invertiría después de estudiar la factibilidad, el mercado, diseñar algo productivo y se dedicaría tiempo completo a ello. Los venezolanos, para bien o para mal, estamos dados para tocar la plata todos los días y ganarla haciendo trabajar a los demás ¿o no? La cadena de economía informal nos va con nuestra cultura criolla.



El Destino del Ahorro Nacional

RAMÓN ESPINASA



Las consecuencias de la decisión de reducir la deuda externa neta en la coyuntura del año pasado, se reflejan en buena parte en una contracción de la actividad económica profunda y prolongada, como nunca antes en la historia del país, y una tasa de desempleo sin parangón

Uno de los datos más reveladores del desempeño económico nacional en 1999 es la magnitud del déficit en cuenta de capital por 4.8 millardos de dólares. Para entender qué significa este resultado y su relación con la dinámica económica del año pasado, veamos primero cómo se lee el saldo en la cuenta de capital.

El saldo en la cuenta de capital resulta de la diferencia entre los flujos de capital nacional para la compra de activos externos, y los flujos de capital extranjeros para la compra de activos domésticos. Un superávit en la cuenta de capital reflejará un flujo neto de capitales hacia el país; el capital extranjero invierte más en el país que el capital nacional en el exterior. Por el contrario, un déficit en la cuen-

ta de capital reflejará un flujo neto de salida de capitales por la diferencia entre la inversión nacional en el exterior y la extranjera en el país. La magnitud del déficit representa el monto neto que los venezolanos invertimos en comprar activos (o reducir pasivos) externos por encima de los activos nacionales que compraron inversionistas extranjeros.

Los activos externos, a los que hacemos referencia, pueden tener diferentes formas, la más común es la compra de dólares como mecanismo de ahorro. También pueden ser inversiones en bienes raíces, esto es, la compra de apartamentos o casas en el exterior, o la de inversión financiera en las bolsas extranjeras. Estos activos los compramos los venezolanos con aho-

ro excedentario (ingreso nacional después de consumir e invertir en el país). El ahorro excedentario, del cual se alimenta el flujo neto de capitales hacia el exterior, tiene su contraparte en un superávit en la Cuenta Corriente de la Balanza de Pagos, la cual resulta de restarle a las exportaciones, las importaciones de bienes y servicios. En 1999, Venezuela exportó mucho más de lo que importó, ahorrando dólares, que luego fueron invertidos por el país en el exterior.

Es intuitivo pensar que de haberse consumido o invertido más en el país, las importaciones habrían sido mayores, con lo cual hubiéramos tenido un menor superávit en cuenta corriente. Descubrimos así, una suerte de causación circular a través de la cual explicamos cómo la inversión nacional en el exterior tiene su contraparte en un menor nivel de actividad económica doméstica.

Si el sector privado y el gobierno hubiesen gastado más, esto es, consumido o invertido más en el país, la contracción y el desempleo tendría que haber sido menor en 1999. Pero no, los venezolanos decidimos sacrificar consumo e inversión nacional, y con ello subutilizar la capacidad productiva de Venezuela, en favor de invertir y crear empleo en el exterior.

¿Quién invirtió en el exterior?

Hasta ahora hemos hablado genéricamente del país y de los venezolanos, ha llegado el momento de preguntarnos quién y por qué se invirtió parte del ahorro nacional en el exterior. Antes de intentar responder estas preguntas es bueno que primero verifiquemos la identidad que iguala el superávit en Cuenta Corriente al déficit en Cuenta de Capital. El superávit en Cuenta Corriente fue de 5.5 millardos de dólares, sin embargo, como se dijo al principio, el déficit en Cuenta de Capital fue de 4.8 millardos, la diferencia, 700 millones de dólares, fue acumulación de reservas internacionales por parte del BCV. Esto es, ahorro en divisas por parte del Estado venezolano.

Si seguimos con estas sencillas matemáticas, y suponemos que PDVSA no varió su deuda externa neta en el transcurso de 1999, tenemos que el

flujo neto de capitales públicos hacia el exterior estuvo en el orden de 2.1 millardos de dólares, 1.4 de amortización de deuda y 0.7 de acumulación de reservas internacionales. En consecuencia, si el ahorro externo fue del orden de 5.5 millardos, la inversión privada neta en el exterior fue de 3.4 millardos de dólares.

Sin embargo, el flujo neto de capitales privados incluye una entrada significativa de inversión petrolera privada extranjera, fruto de la apertura del sector en los últimos años. La inversión petrolera privada extranjera neta en el país estuvo en el orden de 2.6 millardos, con lo cual el flujo neto de capital privado no petrolero fue negativo en el orden de 6 millardos de dólares. Esta es una cifra muy significativa. Dar respuesta al por qué de este comportamiento del gobierno y del sector privado merece capítulo aparte.

¿Por qué el Gobierno disminuyó sus pasivos externos?

La primera tarea es explicar por qué el gobierno amortizó deuda externa neta en una cantidad apreciable ante una situación de caída de las exportaciones de petróleo, la cual desde el segundo trimestre, había evidencia que era transitoria. Si la caída de los precios del petróleo era transitoria, lo lógico hubiese sido no amortizar deuda externa hasta que se recuperaran los precios y así no transmitir la totalidad de la caída en el ingreso a la población.

La respuesta del gobierno al por qué amortizó deuda externa neta, es que le resultaba muy caro hacerlo en el exterior o, puesto correctamente, le resultaba más barato endeudarse en el país que en el exterior. Esto simplemente no es cierto. Si tomamos la tasa de interés que pagó por su deuda en bolívares en promedio a lo largo del año y la dividimos por la tasa de devaluación en el período, al gobierno le hubiese resultado indiferente endeudarse en dólares que en bolívares.

Lo que sí es cierto, es que el crédito que podía obtener Venezuela al momento que intentó acceder a los mercados internacionales en el tercer trimestre del año, y aún hoy en día, es caro comparado con países de carac-

terísticas económicas similares o aún países con cuentas corrientes menos robustas, y con ello capacidad de pago externa relativamente más comprometida. La razón para ello, es la percepción de mayor riesgo del país, tanto en su política económica, como en el ámbito propiamente político. A mayor percepción de riesgo, mayor prima sobre la tasa interbancaria internacional de interés.

Las consecuencias de la decisión de reducir la deuda externa neta en la coyuntura del año pasado se reflejan en buena parte en una contracción de la actividad económica profunda y prolongada, como nunca antes en la historia del país, y una tasa de desempleo sin parangón. El resto de la explicación de la brutal contracción de 1999 hay que buscarla en las causas de la muy baja inversión privada en el país a expensas de invertir en el exterior, lo cual hacemos a continuación.

¿Por qué el sector privado acumuló activos en el exterior?

El primer punto a destacar es repetir la magnitud de la inversión privada en el exterior en 1999, tanto en términos absolutos como relativos. Con las cifras preliminares disponibles, la inversión del sector privado no petrolero en el exterior estuvo en el orden de 6 millardos de dólares. Si suponemos que el ingreso del sector privado no petrolero es aproximadamente 2/3 del ingreso nacional, concluimos en primer lugar que este sector invirtió en el exterior cerca del 10% de su ingreso; sin duda una fracción considerable.

Vale la pena aclarar ahora que cuando hablamos del sector privado no petrolero nos referimos a prácticamente todos los ciudadanos del país. Desde el pequeño empleado, que prefiere tener un billete de cien dólares debajo del colchón que 65 mil bolívares en una cuenta de ahorro, al empleado medio que coloca buena parte de su ahorro en una cuenta en dólares o al inversionista que, ante las exiguas posibilidades de inversión con un mínimo de seguridad en el país, prefiere tener buena parte de su portafolio invertido en los mercados bursátiles internacionales.

La Incertidumbre

Entonces hay que volver a preguntarse el por qué de este comportamiento. La primera respuesta es la misma que dan los inversionistas extranjeros cuando le cobran intereses más altos a Venezuela que a otros países. Y ésta es la percepción de riesgo. Los venezolanos conocemos el país tan bien o mejor que los analistas extranjeros. La percepción de riesgo radica tanto en la incertidumbre en cuanto a la política económica, como a la orientación propiamente política del gobierno. En el resto del análisis nos referiremos esencialmente a la primera, la cual, como ya dijimos, está íntimamente ligada a la segunda.

La incertidumbre en cuanto a la orientación económica oficial viene en primer lugar de la ausencia, en un año de gobierno, de un anuncio público y amplio por parte del Gabinete Económico sobre las guías de su política económica en forma articulada y coherente. La conducción económica se ha distinguido por su carácter discrecional, espasmódico y reactivo. Todo lo contrario que uno esperaría de un gobierno moderno que desea crear un clima propicio para la inversión privada. Y esto es, que se rijan por un programa que tenga amplia difusión, que sea conocido, y, sobre todo, que esté gobernado por reglas institucionales claras, sencillas, transparentes y, antes que nada, creíbles.

El FIEM

El manejo discrecional y sin reglas en la ejecución económica del gobierno es necesario ilustrarlo con ejemplos. En primer lugar, el diseño y el manejo del Fondo para la Inversión y la Estabilización Macroeconómica (FIEM). Este es un instrumento de política muy importante para una economía como la venezolana, sometida a constantes choques externos por las oscilaciones bruscas, significativas e inesperadas en el precio del petróleo. Hoy el precio es más del triple de lo que era hace un año.

La información disponible a principios de diciembre pasado es que se había reactivado la cuenta creada en el BCV para el FIEM de 1990 y habían ahorrados alrededor de 320 millones de bolívares, unos 500 mi-

llones de dólares. Menos de 1/3 de lo que se debería haber ahorrado para ese momento. Lo más probable es que para esa fecha el monto ahorrado antes que aumentar haya disminuido, con lo cual la creación del FIEM en 1999 se volvió sal y agua. Para el público el FIEM es como si no existiera porque no se rige por las dos leyes básicas con las que debe cumplir una regla institucional, éstas son, que sea creíble y, atada a la anterior, que su aplicación no sea discrecional.

Así, el país sigue igual de vulnerable a las oscilaciones en el mercado petrolero. Cuando caiga el precio del petróleo, digamos en los próximos 18 meses, para regresar a su tendencia de largo plazo, de alrededor de 16 \$/B para la cesta venezolana, el país no habrá ahorrado lo que ha debido cuando el petróleo estaba a 24 \$/B y un ajuste macroeconómico, en particular en el tipo de cambio, será inevitable.

Esta es una primera razón muy importante por la cual los venezolanos preferimos ahorrar en dólares, que no en bolívares: el riesgo y el temor de expropiación de parte de nuestra riqueza personal, lo que en última instancia significa una devaluación. Ya son demasiadas las veces que el país ha pasado por estos ciclos de apreciación - depreciación de la moneda desde 1983, para que la población, desde el pequeño empleado al gran inversionista, no aprenda a ahorrar en divisas, para defender sus ahorros en la eventualidad de una devaluación. La falta de un Fondo de Estabilización creíble y no discrecional contribuye a no disipar esos temores.

El Presupuesto de 1999

Un segundo ejemplo de la creciente discrecionalidad en el manejo macroeconómico del gobierno, es la forma en que se ejecutó el Presupuesto de 1999. Lejos de tener una regla presupuestaria conocida, sencilla, transparente y creíble, el Gobierno ejecutó el presupuesto guiado, antes que nada, por consideraciones de carácter político. Desde a quién, cómo y cuándo se le aprobaban los pagos, hasta, desde una perspectiva más amplia, contener gastos para después soltarlos ante los diferentes eventos electorales que hubo a lo largo del año.

La Política Cambiaria y Monetaria

Un tercer ejemplo de discrecionalidad económica por parte del Gobierno, el cual ha estimulado la inversión en el exterior, es el incumplimiento de la regla que rige la evolución del tipo de cambio, que se ha violado en reiteradas ocasiones desde su implantación a mediados de 1996.

La política cambiaria seguida en los últimos tres años ha propiciado la sostenida apreciación del tipo de cambio real, que abarata los activos y bienes extranjeros respecto a los domésticos, estimulando la inversión y las compras en el exterior. Además, la reducción drástica de las tasas de interés domésticas hace más rentable el ahorro en dólares que en bolívares. El rendimiento en dólares multiplicado por la tasa de devaluación es mayor que el rendimiento de los ahorros en bolívares. Las autoridades monetarias simplemente están invitando a los ahorristas venezolanos a invertir en el exterior.

El nivel actual de apreciación cambiaria es sólo sostenible con una combinación de variables como la actual, esto es, un alto precio del petróleo con alto desempleo interno. La caída del precio o el estímulo a la economía nacional mediante una fuerte expansión fiscal, pondrán en evidencia la fragilidad del tipo de cambio, la cual se manifestará en una caída de las Reservas Internacionales. Esto alimentará las expectativas que han creado en el colectivo los ciclos cambiarios anteriores y hará que, seguramente, la economía desemboque en una severa crisis cambiaria en los próximos dieciocho meses.

El marco institucional

El cuarto ejemplo de cómo la economía, lejos de moverse en un sentido de modernización avanza en dirección contraria, lo constituye las reformas estructurales del marco institucional reflejadas, esencialmente, en la nueva Constitución. Primero, el Estado lejos de abrir en forma clara y transparente sectores de la economía que tradicionalmente se ha reservado, competitivos internacionalmente y con gran capacidad de absorción de capital, como el sector petrolero, reafirma su reserva de estos sectores.

Resolución 259

Otro indicador del incipiente totalitarismo

LEONARDO CARVAJAL

Un régimen totalitario logra ser tal cuando se apodera de todas las ramas del poder público (ejecutiva, legislativa y judicial), cuando reformula las leyes a su capricho y cuando controla férreamente lo que los ciudadanos piensan y dicen. En Venezuela este proceso está ocurriendo en todos los campos que menciono, en lo político, en lo normativo y en lo ideológico y comunicacional. Aceptarlo sin más es negarse a ser sujeto de la historia y formar pasivamente parte de los «demócratas amedrentados» de que nos habla Diego Bautista Urbaneja, los cuales, en la medida que se «achicopalen» y no traten de pensar, decir y resistir con autonomía, colaboran con que se cierre el círculo o se tape el frasco de la opresión. Cada

espacio hay que pelearlo y no para defender vicios o taras del pasado inmediato sino para impedir que, so pretexto de una «revolución», se empeoren esos mismos vicios e, incluso, resurjan otros de más antigua data.

En tal sentido, la Resolución 259 no es otra cosa sino un nuevo indicador, en el campo educativo, del propósito gubernamental de controlar las conciencias a través de una visión sesgada de nuestra historia. Si la opinión pública no hubiese reaccionado con la contundencia con que lo hizo, a través de los dos principales diarios de circulación nacional, es probable que el Ministro Navarro, quien en otras oportunidades ha calificado a los docentes de «soldados» del Presidente, no se hubiese visto obligado a declarar inmediatamente que todo había sido «un lamentable error de funcionarios fanáticos». ¿Funcionarios fanáticos? ¿La culpa de pretender trocar la enseñanza de la historia a nuestros niños por un burdo adoctrinamiento politiquero puede entenderse como una mera desviación circunstancial de unos pocos funcionarios de cuarta categoría? ¿Es qué acaso este tipo de abusos no estuvo precedido el año pasado por el ejemplo del propio Presidente de la República que, en el liceo Narciso Gonell, ubicado en el Estado Vargas, se atrevió a hacer abierta propaganda político partidista ante los alumnos menores de edad al plantearles que les pidieran a sus padres votar en las elecciones del Estado Vargas por los candidatos del Presidente, estando presentes los propios candidatos y el Ministro de Educación en el patio de esa escuela? Ese malhadado día, 19 de junio de 1999, el Presidente les dijo a los liceistas que: «Aunque entiendo que la gran mayoría de ustedes no puede votar, por no tener los 18 años de edad, pueden hablar y convencer a sus padres y amigos sobre la importancia de este proceso constituyente, a fin de que ellos voten por los candidatos del Polo Patriótico nacionales y regionales a la Constituyente»¹. Si el Presidente y el Ministro hacen propaganda política en las escuelas, violando el artículo 10 de la Ley Orgánica de Educación, los funcionarios de cuarta categoría también se sienten con derecho a actuar, en consecuencia, al modificar los programas de estudio.

Las autocracias en la escuela

El intento de las autocracias por adoctrinar políticamente en las escuelas, en función de los intereses del régimen de turno, no es nuevo. En las escuelas primarias de Antonio Guzmán Blanco era lectura obligatoria la Constitución Federal de aquel entonces, lógico, pero lo perverso fue que las lecturas complementarias de esos infantes eran los mensajes al Congreso del Presidente Guzmán Blanco y el folleto «Homenajes a Bolívar» del padre del Presidente². En esas escuelas se escuchaban himnos como el que finaliza con aquello de: «Benedicid, amadísimos niños / al que os ve con amor paternal. / No olvidéis que es vuestro ángel custodio / el Egregio, el Ilustre Guzmán»³. Contaba, por su parte, Mario Briceño Iragorry que, a principios de siglo, «En la escuela de mi ciudad nativa, el bueno del maestro, con la mayor ingenuidad, nos enseñaba a vestir de flores el retrato del General Castro, y cuando era abundante la cosecha del pequeño jardín, llevábamos ramilletes a la esposa del Presidente del Estado»⁴. Y, por supuesto, en las escuelas de Juan Vicente Gómez, los niños cantaban himnos del siguiente tenor: «Hoy tenemos un nuevo coloso / que la patria rehabilitó / es el genio inmortal de Bolívar / que de Gómez se posesionó. / Si Bolívar libertó naciones / y con mil azares logró al fin vencer / hoy Gómez previene nuevas invasiones / dándole a sus hijos el pan del saber»⁵.

Hugo Chávez y la historiografía

Ahora se redactan los programas de historia para alabar a Hugo Chávez y al proceso que lidera. Precisamente, es Hugo Chávez quien ha puesto particular empeño en hacernos tragar y repetir sus sesgadísimas interpretaciones de la historia. Una de ellas es que estamos iniciando un nuevo período de nuestra historia, una presunta quinta República, tesis que debe ser motivo de discusión y no de imposición propagandística. Porque yo pregunto: ¿Por qué estamos en la quinta y no en la tercera o séptima República? ¿La periodificación de la historia la imponen los líderes políticos o la discuten los historiadores?

La subjetividad científica en este asunto es enorme y la audacia infinita. ¿En qué cabeza, que sepa lo complicado que es eso de periodificar la historia, cabe que un país, Venezuela, haya tenido hasta ahora cuatro grandes etapas históricas, de un año la primera (1811-1812), de un año la segunda (1813-1814), de once años la tercera (1819-1830), de ciento sesenta y ocho años la cuarta (1830-1998)? Ese engendro es tan baratija científica como la leyenda negra que el Presidente Chávez ha puesto a correr sobre el presunto «desastre total» de la única etapa larga en nuestra historia en la que no nos mandaron los hombres de sable y fusil. Es una leyenda negra interesada por parte de quien se decidió a mandar ceresoliamamente con los militares. Podemos y debemos criticar fuertemente los últimos cuarenta años de nuestra historia, pero lo inaceptable es que se nieguen sus logros. Voy a señalar uno como muestra: es sólo a partir de 1961, y de allí en adelante hasta nuestros días, cuando por primera vez en nuestra historia, dominada por el caudillismo militarista entre 1830 y 1957, la inversión en educación del Estado venezolano superó en el presupuesto a los gastos militares⁶.

Una historieta mistificada e individualista

En la historieta que nos cuenta el programa de sexto grado de la Resolución 259 se trata con la misma importancia, al 23 de enero de 1958 y al 27 de febrero de 1989, siendo que en el primer caso, el pueblo, los estudiantes, la iglesia, los militares y los empresarios buscaron el objetivo político de derrocar una tiranía, lo que no es comparable con los saqueos de grupos hambrientos y también de muchos malandros, sin ningún propósito político; del segundo caso (Luis Fuenmayor Toro por esos días escribió que tales saqueos fueron una lamentable guerra de «pobres contra pobres»).

Tampoco es válido reducir los últimos cuarenta años al mero aspecto político para descargar a la «cogolocracia partidista» de la cual, por cierto, se mantienen ahora algunos vicios como el de no hacer elecciones pri-

marias en el partido de gobierno e incluso se incrementan, porque al menos los cogollos centralistas de los partidos, hoy menguados, dejaban que un porcentaje de sus candidatos los escogiesen las bases en los respectivos estados, mientras que el año pasado el único dedo del Presidente de la República seleccionó a todos los candidatos de su polo.

En cuanto al individualismo, debo señalar que el programa de sexto grado, que cubre la historia venezolana del siglo XX, debería figurar en una antología del «culto a la personalidad» pues si cuando se alude al proceso de independencia en el programa de quinto grado, se menciona a Simón Bolívar como uno de sus líderes en la compañía de otros nueve próceres, en cambio, en el programa de sexto grado se destaca sólo a un líder como conductor del proceso histórico, al plasmarse aquello de «la Revolución pacífica y democrática del Presidente Hugo Chávez Frías».

De resoluciones, programas y proyectos

La reforma curricular que implantó el Ministro Cárdenas fue precedida por una consulta realizada a unos cinco mil docentes de aula, conducida por la profesora Norma Odremán. Esa participación se dio en los tiempos de la democracia representativa. No es posible que, establecida constitucionalmente la democracia participativa, la reforma de los programas de estudio la realice una secta política con el propósito de imponer sus particulares enfoques y criterios. Valga este planteamiento también para el diseño del nuevo programa de Instrucción Premilitar para la educación media, el cual contiene inaceptables simplificaciones en materia de la visión histórica sobre los cambios políticos de la Venezuela Republicana, referencias a la escuela geopolítica alemana, y exaltación del «Militar en su rol de Líder».

La negación de la historia que han decidido dejar de lado y la sacralización de un pensamiento único sobre la educación y sus relaciones con la sociedad y la historia, también se ponen de bulto en el presunto Proyecto Educativo Nacional, que circu-

la por allí en versión preliminar. En ese texto no se deja títere con cabeza: se cuestionan y se relativizan cualesquiera teorías, proyectos, enfoques, ensayos o realizaciones que no calcen con el molde mental de este nuevo totalitarismo: desde las elaboraciones de la UNESCO, hasta las experiencias de Fe y Alegría, pasando por las propuestas de la COPRE y las escuelas integrales de Mérida, por citar tan sólo unos casos de muestra⁷. La única manera de no dejarse imponer este barato «lavado cerebral» es saliendo a decir todo lo que debemos en cada oportunidad y exigiendo que la democracia participativa sea tal y no mera fachada de un grotesco totalitarismo.

NOTAS

1. "Chávez instó a estudiantes a convencer a sus padres para que voten por el Polo Patriótico", reportaje de Rafael Lastra, diario *El Nacional*, 20-6-99, D-2.
2. Rafael Fernández Heres. *La instrucción pública en el proyecto político de Guzmán Blanco: ideas y hechos*. BANH, (estudios, monografías y ensayos, 95), 1987, p. 73.
3. *Ibidem*, p. 56.
4. Mario Briceño Iragorry. *Ideario político*, Editorial Las Novedades, p. 67.
5. Ciro Caraballo Perichi. *Obras públicas, fiestas y mensajes*, BANH, (estudios, monografías y ensayos, 19), 1981, pp. 70-71.
6. Eleonora Mandato. *El gasto social en Venezuela durante el siglo XX*, Impregraf Ediciones, 1998, p. 125.
7. Dirección sectorial de Planificación y Presupuesto del Ministerio de Educación. *Proyecto educativo nacional*, octubre de 1999. Ver pp. 17-18 y 24-26.

LEONARDO CARVAJAL

Investigador de la UCAB.

Expresidente del Consejo Nacional de Educación. Miembro de la Asociación Civil Asamblea de Educación.



Decir hoy

el reino de Dios

PEDRO TRIGO



Miguel Otero Silva quiso compartir con nosotros sus inquietudes que se cristalizaron en su último libro *La piedra que era Cristo*. Era para él un asunto vital y quería llevarlo a cabo con el mayor profesionalismo posible. Una de sus primeras sorpresas al estudiar la bibliografía que le recomendamos fue la insistencia de los autores en el tema del reino de Dios. Todos los libros sobre Jesús que leía hacían de ese concepto un asunto central. Él nos comentó su extrañeza: "en el colegio San Ignacio nunca nos hablaron de eso".

El reino de Dios en los evangelios

Esta anécdota puede servir de marco para introducir el tema. En efecto, cualquiera que se moleste en abrir las páginas de los tres primeros evangelistas (Mateo: Mt, Marcos: Mc, Lucas: Lc) verá que a cada paso tropieza con esa expresión, y en seguida se persuadirá de que para Jesús es una referencia fundamental. Él comienza proclamando que ya llega (Mc 1, 15), en su oración nos insiste en que pidamos que llegue (Mt 6, 10), nos ilustra sobre la actitud que debemos tener para

Sin el reino de Dios el cristianismo pierde sentido y trascendencia. Pero si admitimos el reino siempre nos toparemos con algún género de muerte. Ésa es la paradoja y la elección que tenemos que hacer.

La salvación religiosa ya no puede consistir en salvarse del mundo. Ya no hay templos como casas de la divinidad, apartadas de lo profano.

Es claro que esta sociedad nuestra en sus estructuras e instituciones no es cauce de fraternidad. Proponer hoy el reino de Dios encierra una carga tremenda de protesta y de propuesta alternativa.

En todos estos textos aparece que hay gente que ciertamente no va a entrar, si no cambia radicalmente de actitud. Por tanto pide la conversión como actitud consecuente al creer en su propuesta (Mc 1, 15). Los pasajes que se refieren a las condiciones para entrar y los que anuncian que viene tienen de común que para los oyentes es un acontecimiento inminente pero futuro, ya que si habla de qué hay que hacer o evitar para entrar en él, presupone que todavía no han entrado. Sin embargo, en otros afirma que el reino ya está presente (Lc 17, 21); es la semilla que va plantando en medio del pueblo y en el corazón de cada quien (Mc 4, 3-11); lo hacen presente sus obras liberadoras (Lc 11, 20). Más aún, su misma presencia marca el inicio del tiempo del reino, un tiempo tan cualitativamente superior al anterior que el menor de los que lo acepten será mayor que Juan Bautista, que es el mayor de los que habían vivido antes del reino (Lc 7, 28). Por eso en sus parábolas del reino, él, que se califica a sí mismo de maestro iniciado en los secretos del reino (Mt 13, 52), lo compara a la perla de más valor y a un tesoro fabuloso. Cuando alguien da con él, de la alegría, vende todo cuanto posee para adquirirlo (Mt 13, 44 - 46). El reino de Dios es, dice en el mismo tono, un gran banquete, el banquete sin término que ofrece el propio Dios (Lc 22, 16), el banquete de bodas de su hijo (Mt 22, 2).

El reino como acontecimiento

Basten estas breves indicaciones para mostrar cómo Jesús de Nazaret no se predica a sí mismo ni habla sólo de Dios. Su misión gira en torno al reino de Dios. A este término, aunque existía en su tiempo, es Jesús quien le da esa riqueza de significados y lo coloca en ese lugar central. Al referirse al reino de Dios está diciendo que el Dios al que él hace presente no es el Totalmente Otro que no se interesa por la vida y por la historia; tampoco es el que se relaciona con las almas individuales desconectadas del mundo, sino el que tiene un designio sobre su creación, un designio de salvación y de plenificación. Por eso el mensaje del reino es evangelio: la noticia más hermosa y decisiva que pueda comunicarse. El reino es iniciativa de Dios, gracia suya. En ese

sentido es de Dios: es él quien lo otorga porque es su beneplácito, porque es bueno. Pero también es de Dios porque lo que otorga no es otra cosa que a sí mismo como fuente de vida feliz. Como lo habían anunciado los profetas, el creador de la humanidad quiere desposarse con ella en cercanía absoluta, en rectitud, justicia y verdad, en misericordia y ternura, en perdón (Oseas 2, 16-25). La aceptación de esa relación reconforta, revitaliza, rehabilita, sana y transfigura.

Esto es lo que anuncia Jesús: Dios viene a reinar sobre la humanidad. Dios no reina desde afuera y desde arriba; reinar para él no es someter. La diferencia entre Dios y los ídolos es que éstos les viven a sus adoradores y por eso cuanto más grandes se muestran tanto son una carga más pesada; Dios en cambio carga con todos y lo hace de buena gana y no se cansa (Isaías 46, 1-4). Dios es el que nos origina y posibilita, el que da, el que construye la casa y guarda la ciudad. Nosotros nada podemos darle porque él no es un ser de necesidades y porque, si necesitara, no tendría necesidad de pedirnos a nosotros. Ésta es la soberanía de Dios, que viste de esplendor a los lirios del campo y alimenta a los pajaritos y que considera más valiosos a los seres humanos y los cuida más pormenorizadamente. Pero lo que anuncia Jesús es un acontecimiento: que este Dios que se difunde porque es bueno, no sólo da sino que ha resuelto darse, hacerse para siempre Dios-con-nosotros (Mt 1, 22-23). Así pues, con la expresión reino de Dios no se refiere Jesús a la relación que tiene siempre Dios con nosotros y que nosotros somos proclives a olvidar o a distorsionar. Revela más bien un designio concreto: el de ser nuestro Dios y nosotros su pueblo, en el mismo sentido en que los esposos se entregan mutuamente y se reciben hasta quedar definitivamente referidos entre sí.

Jesús, portador del reino

Jesús es el heraldo que comunica esta gran noticia, el evangelizador por excelencia (Mc 1, 14; cf Isaías 52, 7). Pero es también y sobre todo el evangelio porque esa alianza nueva y definitiva se realiza en Jesús (Lc 4, 17-21). Jesús es el sí de Dios, porque en

acogerlo (Mc 10, 15), explica que hay personas que están cerca de él (Mc 12, 34), exhorta a que estemos en vela para poder entrar en él cuando llegue (Mt 25, 1-13). Asienta que es Dios quien lo da por puro beneplácito (Lc 12, 32), y especifica a los destinatarios (Lc 6, 20; Mt 5, 3.10), lo que supone que o bien no es para todos o que está destinado de un modo especial a determinadas personas. Por otra parte habla repetidamente de entrar en el reino, lo que parecería presuponer que es un espacio o dimensión ya presente al que hay que acceder (Mt 5, 20; 7, 21; 23, 13).

él Dios cumplió todas sus promesas (2 Corintios 1, 19-20). Por eso dice a sus discípulos: "dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver los que ustedes ven, pero no lo vieron" (Lc 10, 23-24).

La gente popular sí percibió que en Jesús pasaba Dios salvadoramente. En sus palabras y sus signos, en su presencia sentía ese sobrecogimiento y ese entusiasmo que es la reacción típicamente humana ante la presencia de lo divino (Lc 4, 36; 5, 26; 6, 17-19; 7, 16; 8, 25. 37. 56; 9, 43; 11, 14; 13, 17; 18, 43). La gente sí canceló la cotidianidad para estar con Jesús, de tal manera que permanecían con él días enteros olvidándose hasta de comer y Jesús no tenía espacio ni tiempo para hacerlo. Para la gente la presencia de Jesús abría posibilidades inéditas. La enfermedad, la desesperanza, la postración, cedían y la fe en Jesús los movilizaba. A través de su entrega servicial, humilde y fuerte, percibían que Dios se hacía presente llenándolos de energías de vida, de un dinamismo esperanzador, de sentido, de la fuerza de su amor. No era un entusiasmo enajenante y adormecedor. Por el contrario, las palabras de Jesús eran como una espada, contenían una luz que los desnudaba por dentro hasta disolver sus mentiras y abrirse paso la verdad que libera. Jesús era el catalizador que originaba una transformación liberadora en los diversos campos y dimensiones de la existencia.

Reinado y reino

Así pues con la expresión reino de Dios Jesús designa ante todo un acontecimiento: la decisión de Dios de reinar en su pueblo, en la humanidad y en toda la creación. Eso lo entiende no como la determinación de imponer su voluntad por las buenas o por las malas, sino como el establecimiento de una alianza incondicional, una alianza más parecida a la matrimonial que a las alianzas políticas, ya que su contenido es una relación personalizadora, una cercanía absoluta, que, porque está impulsada por el amor, es fuente de libertad. Dios dice que sí a la humanidad. A este aspecto de la proclamación de Jesús podemos designarla como reinado de Dios, es

decir la acción de ejercer su soberanía, que es servicio amoroso, entrega de sí mismo.

Pero muchas expresiones de Jesús se refieren, además de al acto de reinar, al resultado de ese acontecimiento, que es un mundo reconciliado, una familia de pueblos, una vida feliz, el gozo de la abundancia y el reconocimiento mutuo, el descanso en la plenitud, que es lo que expresa la paz bíblica. A ese estado que resulta del proceso, un estado cósmico, social y, por supuesto, personalizado, lo podemos designar propiamente reino de Dios. El reino de Dios, la morada de Dios con los seres humanos, como la designa el Apocalipsis (21, 3), es sin duda una magnitud objetiva; pero como no nace de una imposición exterior sino de un proceso de transformación, fruto de la aceptación de la entrega que Dios nos hace de sí, fruto, pues, de una conversión personal, es a la vez don de Dios, dar de sí de la humanidad y de la creación, plenificación y autotranscendencia, posibilidades por el Espíritu de Dios en nosotros.

Ahora bien, si la alianza de Dios y la humanidad se establece en Jesús, eso significa que el reino de Dios es el reino del ser humano, el reino de la humanidad. Dios se nos da humanamente. Para encontrarnos con Dios no hay que separarse del mundo porque en Jesús Dios entra en nuestra historia y sólo en ella podemos recibir su salvación. La salvación religiosa ya no puede consistir en salvarse del mundo. Ya no hay templos como casas de la divinidad, apartadas de lo profano. Jesús es ese templo en el que cabe la plenitud de la divinidad corporalmente (Colosenses 2, 9). Así pues la plenitud que resulta de la unión con Dios no puede ser acósmica; es plenitud humana. El reino de Dios es el reino del ser humano, como vislumbraron los ilustrados. Pero lo que ellos no captaron es que el ser humano supera infinitamente al ser humano, es decir que el paradigma de lo que sea humano es Jesús de Nazaret: ése es el paradigma rigurosamente trascendente. Sólo en él caben todas las épocas y culturas, sólo en él podemos encontrarnos todos los seres humanos en la libertad y en la verdad.

Así pues la aceptación del reinado de Dios se da en el seguimiento de Je-

sús, que es la prosecución de su historia, que es actuar en nuestra situación de un modo equivalente a como él lo hizo en la suya. Esta fidelidad creativa es posible a todos los seres humanos, incluso a quienes ignoran el nombre de Dios y de Jesús, porque sobre cada uno está derramado el Espíritu de Dios que es el de Jesús. Así pues a todos está abierta la posibilidad de constituirse en hijos de Dios y de ir construyendo el mundo fraterno de los hijos de Dios. Ese mundo sería el reino de Dios.

Reino y antirreino

La distinción entre la humanidad tal como es propuesta en las diversas culturas y la humanidad de Jesús de Nazaret es necesario mantenerla porque ella explica que su propuesta no fuera aceptada por los intelectuales de esa cultura y por los que la representaban a nivel religioso, social y político. A Jesús lo siguieron algunos intelectuales y jefes y algunos considerados como buenos ciudadanos, pero el grueso de sus seguidores lo constituyeron los excluidos de esa cultura, los despreciados por ella, los discriminados, que, como hoy, eran la mayoría. Jesús murió condenado a muerte por las autoridades, es decir exhibido por los representantes legítimos de la religión revelada y por un imperio que ha pasado a la historia como inspirador de derecho y justicia, como modelo de lo que no se debe hacer ni ser. Eso significa que los paradigmas humanos establecidos distan mucho e incluso contradicen lo que Dios tiene en mente cuando crea al ser humano. Jesús, el paradigma de humanidad propuesto por Dios, fue desechado. Así pues, las ideologías que segregan las culturas pueden ser tinieblas que ocultan y justifican situaciones, estructuras e instituciones de pecado. Hay direcciones de humanidad publicitadas y premiadas con el éxito, que en realidad son fracaso existencial, deshumanización.

Así pues el reinado de Dios no es un acontecimiento que se solapa a la evolución del cosmos y de la humanidad, potenciando su lógica inmanente y la direccionalidad dominante. Por el contrario, esta decisión de Dios de unirse con la humanidad, tal como la manifestó y realizó Jesús de Naza-

ret, es resistida e incluso combatida. En la historia y en cada vida humana hay impulsos divergentes e incluso contrapuestos. Más aún, existe el antirreino, es decir un estado de cosas que no es acorde con el plan de Dios e incluso en puntos decisivos lo niega. No afirmamos que alguna figura histórica o algún individuo sea absolutamente contrario al plan de Dios, como tampoco existen sujetos sociales o personales que respondan a él completamente. Hay figuras históricas, estructuras e instituciones más malas que buenas, en tanto otras son más buenas que malas. La transformación estructural superadora no consiste en llegar a algo bueno sino a algo más bueno que malo. Tampoco la Iglesia es completamente buena, ella no es el reino ni lo que acontece en ella es siempre expresión del reinado o soberanía de Dios. También ella, como cualquier institución, debe reformarse constantemente.

Esta ambivalencia histórica no nos lleva al relativismo sino al discernimiento para ver si una realidad es más buena que mala y hay que apoyarla o más mala que buena y hay que transformarla. También nos lleva a la vigilancia constante para que nuestro dinamismo vaya en la línea del reino y no del antirreino.

Por qué nuestra Iglesia no predica el reino

Nos faltaría responder por qué Miguel Otero Silva pudo decir con verdad que los curas de su colegio no le habían hablado del reino de Dios, por qué casi todos los venezolanos pueden alegar lo mismo, por qué este tema está ausente de nuestra Iglesia, si para Jesús era central.

La respuesta es realmente compleja y tiene raíces profundas. Una es sin duda la entrega de la colectividad y sobre todo de los dirigentes a hacer de este mundo el reino de Dios empleando, además de la fuerza del Espíritu, el poder económico, social y en definitiva político. Si la Iglesia acepta el poder que rechazó Jesús (Mt 4, 8-10; Juan 18, 36-37), el resultado no es una alianza personalizada con Dios y una entrega en libertad a construir el mundo fraterno de los hijos de Dios, sino un ámbito coactivo en el que el pueblo es súbdito del Estado

y de la Iglesia en una sociedad de desiguales. Esto fue la cristiandad. Cuando estalló hecha pedazos por la eclosión de los Estados nacionales modernos, la teoría que la sustituyó fue la de los dos reinos, que en la práctica consagró la privatización del cristianismo y su confinamiento al ámbito de la conciencia. El cristianismo se reducía a lo religioso-moral y desaparecía el horizonte del reino de Dios, en el doble sentido de ese dinamismo que debe impregnar todos los ámbitos de la existencia y de esa determinación de transformar al mundo para que todo en él sea expresión de la fraternidad de los hijos de Dios.

Hoy por la secularización de la política y el pluralismo religioso es claro que el papel de los cristianos es, como lo había propuesto Jesús, ser levadura: llevar unas vidas personales y grupales que iluminen, alienten, inspiren y fecunden, y unirse a tantos que sin saberlo se dejan llevar por el Espíritu de Jesús, por su paradigma de humanidad, para ir enrumbando la historia en esa dirección. El papel de la Iglesia, que somos todos, es proponer este proyecto de Dios, esa determinación suya de entregarse a nosotros en su Hijo Jesús y de que esa alianza se exprese en la creación del mundo fraterno de los hijos de Dios. Proponer convincentemente este proyecto requiere estar personalmente ganados para él y por supuesto desmarcarse de la dirección del antirreino y de su pertenencia estructural a él.

Es claro que esta sociedad nuestra en sus estructuras e instituciones no es cauce de fraternidad. Proponer realmente hoy el reino de Dios encierra una carga tremenda de protesta y de propuesta alternativa. Predicar y vivir al Jesús del reino tiene hoy un costo social altísimo. Una Iglesia establecida, instalada, como por instinto de defensa, pone entre paréntesis el reino y propone a un Dios y a un Cristo sin relación al reino y por tanto abstractos, inocuos.

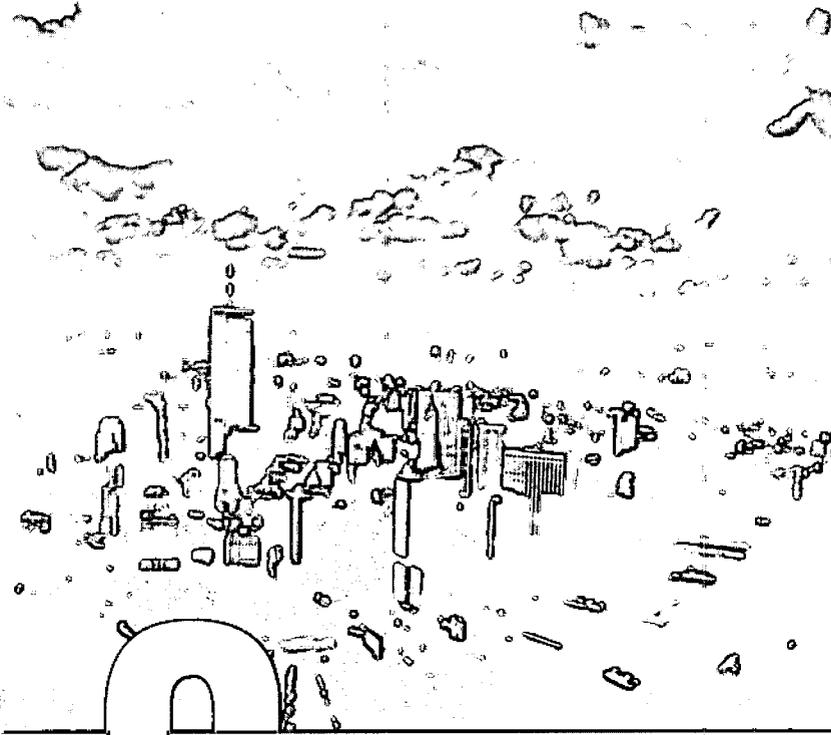
En el autocrático siglo XVII tituló Quevedo un libro suyo *Política de Dios, gobierno de Cristo y tiranía de Satanás*. Es claro que el título es una contraposición implícita, como lo fue la proclama de los profetas de que Dios en persona vendría a reinar sobre su pueblo. Era la condena a los conductores.

No por casualidad la teología latinoamericana gira en torno al tema del reino de Dios: Significa que su propuesta es pública, aunque no política; no privada, aunque sí personalizada. Significa que la religión no está separada de la vida sino que el cristianismo concierne a toda la existencia, a la historia y a la creación. Significa que la voluntad irrevocable de Dios es la constitución del mundo fraterno de los hijos de Dios. Jesús es el Hijo de Dios y el Hermano universal. Él es, pues, el camino y la matriz de este proyecto histórico. Ser cristiano es seguir a Jesús, entregarse desde su Espíritu a este proyecto. Pero como la historia es siempre ambivalente, el reino de Dios se consumará en la transhistoria. Aunque sólo lo que se siembre acá se cosechará allá. Si acá no vivimos la vida fraterna de los hijos de Dios, es decir, la vida eterna, no la viviremos después de morir. Una concreción inevitable de este apego al Jesús de los evangelios es aceptar en la práctica que los destinatarios privilegiados son los pobres: de ellos ante todo tenemos que hacernos hermanos, si pretendemos vivir la fraternidad de los hijos de Dios.

Sin el reino de Dios el cristianismo pierde sentido y trascendencia. Pero si admitimos el reino siempre nos toparemos con algún género de muerte. Ésa es la paradoja y la elección que tenemos que hacer. Sin conversión y muerte no hay resurrección. Feliz el que se siente en el banquete del reino (Lc 14, 15; Apocalipsis 19, 6-9).

PEDRO TRIGO.

Teólogo. Director del Centro Gumilla.



Una guía para el nuevo siglo

ANTONIO COVA MADURO

Cuando comenzaba el último año del siglo XX, las ediciones B de Barcelona, España, en su notable colección de biblioteca de Grandes Viajeros, puso ante nosotros una nueva obra de Robert D. Kaplan, que apenas tenía un año de haberla producido en su original norteamericano (*An Empire Wilderness*), que la editorial española decidió traducir como *Viaje al futuro del imperio. La transformación de Norteamérica en el siglo XX*.

Es una lástima que el título tienda a confundir. En efecto, no se trata de analizar algo que todavía no se puede medir: lo que ha de pasar en el siglo que apenas comienza en Norteamérica, sino elucubrar, como lo hace el autor, sobre el último cuarto del ya fenecido siglo XX. Pero, además, por decisión expresa -y a mi modo de ver, acertada- del autor, se concentra en la región de Norteamérica que va del Midwest de Estados Unidos hacia el Oeste, cubriendo el norte de México y una franja del Oeste canadiense.

A este libro le han precedido otros dos: *Viajes a los confines de la tierra*, que he regalado a varios amigos y *Fantasmas Balcánicos*. El primero de los nombrados se dedica a un largo viaje que, desde África Occidental, le lleva hasta el Sur de Asia, donde Kaplan nos advierte de las pesadillas que, sin duda alguna sazonarán el siglo que apenas comienza; a la vez que nos provee de valiosa información que, en su momento, hemos de en-

contrar vital para una adecuada comprensión de la agitación de los pueblos de esas regiones, en especial los que se consideran musulmanes.

En el segundo, Kaplan nos traza un cuadro muy ilustrativo de la significación de la península de los Balcanes que despertó a Europa con sus conflictos cuando se iniciaba el siglo XX y la desveló con sus carnicerías cuando moría el mismo siglo. Durante la última parte de la década de los 80, según cuenta Kaplan, intentó despertar el interés -y la angustia- de editores y constructores de la opinión pública en su país y en Europa sobre lo que allí se estaba cocinando, sin lograrlo, hasta que la aparición del libro, en 1993 en Estados Unidos, lo hizo ya como una certificación que explicaba los hechos sucedidos, más que pronosticar los porvenir.

En su reciente libro, Kaplan observa y relata los padecimientos y las proezas de los mongoles: desde el este de Europa hasta la región occidental de China, según informa la contratapa del libro que comentamos. Por lo que parece, Kaplan ya se ha tornado un adicto a los viajes modo-popular (es decir: nada de aviones, ni hoteles cinco estrellas, sino cual Indiana Jones, de posada de mala muerte hasta recovecos inencontrables, unidos a importantes entrevistas que salpican tales viajes) y a escribir deliciosas crónicas, plenas de advertencias y agudos análisis sobre lo que ve y oye.

Esta adicción le ha llevado también a concurrir a foros y conferencias, como la que tuvo en Venezuela hace unos años y en la cual tuve el honor de participar como co-panelista.

A comienzos de este año en CNN Internacional, intentaba una mirada crítica de la últimas décadas y se acercaba a lo que podemos esperar de las primeras del nuevo siglo. Fue una suerte oírlo en compañía del tan notable y experimentado ex-senador norteamericano George Mitchell, el famoso negociador en Irlanda del Norte y otros más. Muchos de los dilemas recientes se recogen en su última obra *The Coming Anarchy*.

¿De qué Norteamérica se trata?

Conocedor de los grandes trabajos de Alexis de Tocqueville y algunos otros, Kaplan tomó la decisión de indagar sobre los "otros" Estados Unidos, esos de una región todavía misteriosa que se extiende más allá de Kansas y que para los del este -como el mismo Kaplan- casi que forman parte, sino del Tercer Mundo, por lo menos de ... otro mundo.

Decíamos que el ejemplo de Tocqueville es de mucha ayuda, justo porque, como bien sabemos, era un francés que quedó impactado por el recorrido que, en 1830, hiciera por los Estados Unidos de aquel tiempo. Pero, además, porque él mismo lo ha

**Robert D. Kaplan en su libro,
*La transformación de
Norteamérica en el siglo XX,*
no trata de analizar algo
que todavía no se puede
medir: lo que ha de pasar
en el siglo que apenas
comienza en Norteamérica,
sino que elucubra sobre
el último cuarto del ya
fenecido siglo XX.**

vivido en carne propia: ojos extraños ven más y analizarán con mayor profundidad y candor. Ojos vírgenes ven más que ojos acostumbrados. Eso era lo que quería lograr Kaplan y, a veces, lo logra, pero en otras muchas, qué remedio, más que un observador perplejo y suspicaz, se convierte en un compasivo explicador de lo que está viendo.

Si nosotros sabemos, empero, recibir sus informaciones y procesarlas por nosotros mismos, le podríamos sacar inmenso provecho. Y lo podríamos hacer, justamente, porque quien nos está proveyendo la información es un norteamericano que, no sólo conoce su historia, sino que no puede evitar eso mismo: su mirada norteamericana, vernácula y autóctona como la que más.

Después de hacernos una visita guiada por Fort Leavenworth y su significación, Kaplan nos lleva de la mano a dos ciudades emblemáticas de los Estados Unidos de hoy: Saint Louis, por lo que pudo haber sido y no fue, y Omaha, Nebraska, por lo que se anuncia que será: en lo más profundo de lo típico gringo que ya está conectada con regiones, aparentemente muy lejanas, del Asia sudoriental.

En esas ciudades Kaplan descubre tanto el peso inamovible de los que han sido dejados atrás -y que se rehusan a conformarse con su suerte- como la fuerza impulsora del último capitalismo, y de la sangre nueva que, por

borbotones llega hoy a ese país, como lo hiciera en la segunda mitad del siglo pasado. Es cuando nos lleva a recorrer Oregon y, sobre todo el occidental estado de Washington, donde uno puede captar el destino al que parece dirigirse los Estados Unidos de hoy: hacia un imperio en desmembración, precisamente por haber realizado su logro más notable, que no es otro que la creación de grandes -y autosuficientes- centros urbanos, a quienes hoy su presencia, la del Estado nacional, es resentido como una rémora paralizante.

En ese imperio coinciden, lado a lado, inmigrantes energéticos como el iraní del oeste norteamericano, y los abandonados de la fortuna, que no se apartarán sin antes haber causado mucho dolor y tragedia. Es como si uno estuviese viviendo en vivo lo que ya propusiese otro gran viajero, Michael Ignatieff en su libro *El honor del guerrero*, que editado por Taurus de Madrid, todavía no termina de llegar a nuestras librerías: la globalización y el éxito económico, de la mano del caos y la anarquía, son las dos grandes narrativas de fines de siglo y de los albores del siglo XXI.

No podríamos dejar de lado dos advertencias de enorme importancia que Kaplan, sin aspavientos nos propone: Canadá marcha hacia una desintegración que parece indetenible, pero no como muchos creen para incorporarse simple y llanamente a los Estados Unidos, sino para formar, junto al noroeste estadounidense, una amalgama que todavía no sabemos qué conducirá.

Mientras, el Norte de México cada vez más deja de identificarse con el resto de esa nación, para lucir más parecido a sus vecinos de arriba, sin que ello implique, tampoco, una simple adhesión, sino más bien algún tipo de fusión, Kaplan advierte por doquier la abrumadora presencia mexicana, pero también la lenta transformación de los "modos de vida" y hasta de las "visiones del mundo" propiamente mexicanas, en algo donde los ingredientes anglosajones son inocultables. Eso lo narra de modo sensacional en el contraste que se siente entre el Nogales mexicano, en el estado de Sonora y el Nogales norteamericano de Arizona.

Todavía más amenazante, sin embargo, es su captación de toda una economía asentada -y regida por- en el narcotráfico, como la que nota en la árida región del noroeste mexicano. Y es amenazante porque, como todos sabemos, semejante situación jamás sería posible si no hubiese una insaciable demanda en su lado norte. Todo ello se entiende mejor con la cita que en la p. 202 de su libro hace Kaplan de un viejo artículo del filósofo inglés Bertrand Russel, donde explicaba que, "debido a que la vida moderna es, a menudo una vida contra el instinto, mucha gente lleva una existencia apática y trivial, en constante búsqueda de emociones" y concluye Kaplan, en el siglo XXI, con sus comodidades y sus artificios, viviremos una vida aún más "contraria al instinto" y lo haremos porque toda esa comodidad tiene un precio. Aquí está, en pocas palabras, una de las constantes de los grandes analistas de la modernidad: el asunto de sus ganancias y sus pérdidas, que no son sólo asignables a los "perdedores", sino también a los aparentes ganadores.

Definitivamente este nuevo libro de Robert Kaplan es algo que vale la pena leer y sin temor a equivocarme vaticino que sus 450 páginas serán engullidas de un tirón, sobre todo por quienes aspiren a sumarse al campo de los "ganadores" y día y noche suspiran por aquel mundo. Será útil porque nadie nos garantiza que formaremos parte de los cosmopolitas de esa ciudad-vitrina que es Santa Fe, New México, o si prefieren algo más "volao" como el Orange Country a la vera de los Ángeles, o si más bien terminaremos en los feos y peligrosos arrabales de Saint Louis y la misma Omaha, Nebraska. Léanlo, que siempre será un placer y a no dudar, un placer muy útil.

ANTONIO COVA MADURO.
Sociólogo y Comunicador Social

PROBLEMAS

En 1999 pese al crecimiento del 40% en el precio del petróleo, se originó un incremento de más de 6 puntos porcentuales en la tasa de desempleo nacional, la cual pasó de 11,6% a 18% al cierre del año.

Luis Vicente León V.

Luego de 20 años de caída permanente en el nivel ingreso real en Venezuela, nadie debía estar sorprendido por el alto grado de frustración que se generó en la población y que la llevó a buscar cambios radicales y soluciones mágicas. En efecto, ante la pregunta: ¿qué espera usted del nuevo Presidente? los venezolanos contestaban indefectiblemente lo mismo desde 1996 y durante más de tres años: "cambio y castigo".

Ese deseo explicó la elección del 98 y esa respuesta explica aún el elevado índice de popularidad que mantiene el Presidente Chávez. Sin embargo, la búsqueda de esa misma población luego de un año de cambios políticos y crisis económica empieza a cambiar. Los resultados de la última encuesta de Datanálisis nos muestran que las tres primeras expectativas de la población en febrero pasado son: la recuperación del empleo, la recuperación económica y la seguridad personal; expectativas que ellos mismos condimentan con la afirmación de que, si las mismas no son cubiertas, en el futuro cercano el responsable será, sin lugar a dudas, el Presidente y su gente.

No voy a ahondar en estos problemas generales, porque de esa tarea se han encargado a la sociedad los medios de comunicación social y los opositores del régimen actual, quienes ven en esta nueva realidad, con razón, el talón de Aquiles del presidente Chávez.

Pero sí quiero profundizar en una de las aristas centrales del problema: la incapacidad de la sociedad para generar empleos formales productivos y el crecimiento desbordado e ineficiente de un sector informal incapaz de paliar la crisis económica.

Sobre este aspecto, vale la pena recordar, que la inversión privada como porcentaje del PIB ha caído en Venezuela durante los últimos 20 años y que esa caída ha explicado en un 86% la reducción del ingreso real de las personas ocupadas. Fuera de dogmas políticos, la realidad estadística nacional es contundente: simplemente no hay empleo formal porque no hay en el sector privado nacional o extranjero quien invierta para generarlo.

La evolución del nivel de desempleo del año 1999 es un buen ejemplo. A pesar de ser un año caracterizado por un crecimiento del 40% en el precio

del petróleo, los inversionistas privados descartaron al país como base doméstica de sus capitales productivos, lo que originó un incremento de más de 6 puntos porcentuales en la tasa de desempleo nacional, la cual pasó de 11,6% a 18% al cierre del año.

Pero este número es insignificante si lo comparamos con el crecimiento del sector informal de la economía. Este sector pasó de representar el 48% de la fuerza de trabajo en 1998 a ubicarse en un 54% de la misma en diciembre del 99, lo cual significa que cerca de cinco millones y medio de venezolanos se ubican en este sector, el cual acogió a 600.000 nuevas personas que también perdieron su empleo durante ese año, y que al no conseguir un nuevo empleo formal ni contar con un programa de seguro de desempleo, se vieron obligadas a "matar tigres" para subsistir.

El problema de esta situación no es sólo la magnitud exagerada de este sector, típicamente relacionado con la incapacidad de absorción productiva de la economía nacional. El problema más grave es la desmejora relativa que sufrió todo ese segmento de la economía como resultado de esta expansión descontrolada.

Los nuevos índices económicos que caracterizan a este segmento se explican por sí solos. El ingreso promedio del sector informal es 38% inferior al promedio del sector formal, sin considerar los beneficios de ley, lo cual significa una pérdida de 5 puntos porcentuales con respecto al 98.

El porcentaje de personas del sector informal que perciben un ingreso inferior al salario mínimo de ley subió de 37% a 46%, lo que indica que el porcentaje de desempleo encubierto, definido como el porcentaje de la fuerza de trabajo que recibe ingresos inferiores al que le ofrecería la peor opción formal, se incrementó en 7 puntos porcentuales que representa más de setecientos mil nuevos desempleados encubiertos, quienes se esconden detrás de una calificación maquillada de informales.

La distribución de los oficios típicos del sector informal se sesga cada vez más hacia actividades "light" tales como vendedores ambulantes, vendedores de verduras "en el rancho", y "me dedico a cualquier cosa", dismi-



nuyendo fuertemente los trabajadores en servicios básicos de plomería y electricidad y los obreros industriales a domicilio, quienes tradicionalmente reciben los mayores ingresos del sector informal.

En fin, estamos frente a un problema no sólo numérico de crecimiento del sector informal de la economía, sino principalmente ante el deterioro violento de la calidad de vida de ese grupo relevante de la actividad económica nacional, el cual hoy se caracteriza por más gente, con menos ingreso real promedio y mucho más desempleo encubierto dentro de su seno.

Lamentablemente, el futuro de este sector no parece halagador. Si consideramos que cada año entran al mercado de trabajo 3.5% de nuevos tra-

bajadores, no es difícil predecir que para mantener la misma situación perversa que hoy tenemos el país debe crecer cerca de 4% durante los próximos diez años, mientras que para revertir la tendencia la tasa de crecimiento debe superar al 6% interanual. Nuestra mejor proyección para este año es de 3% y los factores políticos, económicos y sociales que explican este fenómeno no parecen cambiar. Con respecto al crecimiento posterior, lamentablemente esta variable sigue atada a lo mismo de siempre: la evolución del mercado petrolero y aquí cabe el viejo dicho que pocas veces se equivoca: todo lo que sube tiene que bajar. Ojalá me equivoque.

LUIS VICENTE LEÓN V.
Economista

El crecimiento del sector informal de la economía pasó de representar el 48% de la fuerza de trabajo en 1998 a ubicarse en un 54% de la misma en diciembre del 99, lo cual significa que cerca de cinco millones y medio de venezolanos se ubican en este sector.

Belleza americana:

mira más de cerca

Vivo como si estuviese sedado

"... mira más de cerca, hasta que puedas llegar a captar la profundidad de la belleza que invade cada espacio y cada momento de tu vida: estos momentos me dicen que Dios quiere mostrarme algo. Con mis videos no logro captar toda la belleza que éstos esconden, pero me ayudan a recordar... el corazón se me dilata como un globo a punto de estallar... fue entonces cuando el miedo desapareció".

American Beauty ha llegado a nuestros cines acompañada de fama y triunfos. Tanto reconocimiento hace justicia a un film que aborda magníficamente la actual situación de la clase media norteamericana sin hacer recurso a la banalidad o a la vulgaridad, logrando conmovernos. Encontramos de principio a fin situaciones insospechadas.

Lester nos lleva de la mano por su último año de vida: su esposa lo considera un fracasado que no logrará superarse jamás, y su hija lo odia. No es competitivo en su trabajo y lo único gratificante de su existencia es masturbarse una vez al día. Catherine, su mujer, vive volcada completamente a la venta de inmuebles, sin resultados positivos. Jane, la hija de ambos, es una adolescente que se encuentra en medio de ambos fuegos: la apatía y la inseguridad le hacen compañía junto con su mejor amiga -una Barbie versión fanfarrona-, cuyo único temor es pasar desapercibida. Lester vive como si estuviese sedado.

Dos acontecimientos, sin embargo, cambiarán su vida y darán sazón a la trama.

El encuentro de Lester con Barbie, musa que llena de contenido sus fantasías eróticas, le permitirá entrar en contacto consigo mismo y con su opacado mundo, operándose en

él un cambio radical hasta el punto de dedicar buena parte de su tiempo a tonificar su oxidado cuerpo, y así resultar atractivo y sexy para ella. El segundo encuentro, quizá el más importante, se da con Richy, el cual, junto con su familia, se ha mudado recientemente al lado de Lester y se presenta como un joven extraño y retraído.

Richy, ciudadano del mundo de las drogas, es un joven que desconoce toda regla y estructura. Después de haber pasado por una academia militar y por un instituto psiquiátrico ha descubierto gracias a su videocam, la clave que abre la puerta a lo esencial de este mundo: todas las cosas llevan consigo una carga estética, poseen una belleza implícita que no podemos aprehender pero que, gracias a la vivencia de la misma, nos da la libertad e independencia necesarias para vencer el miedo y vivir a todo pulmón. Richy es un muchacho seguro de sí mismo y de lo que quiere.

Ayudado por su handycam Richy, llega al fondo de las frustraciones de Lester y descubre la belleza que rodea a su hija Jane. Al primero le ofrecerá drogas que lo desinhibirán; a Jane todo su amor y le abrirá a su mundo. El padre de Richy, infante de marina, lo tiene siempre en la mira para que no vuelva a caer en el mundo de las drogas. No tolera además a sus vecinos, una pareja de gays, ni ve con buenos ojos a cuantos se le acercan. La madre de Richy es una mujer tímida y taciturna, fruto quizá de las violencias y sufrimientos que le han provocado los dos hombres que más ama.

En todos se va operando una serie de cambios que no sabemos dónde confluirán, y particularmente en Lester, quien ha descubierto que el vestido hecho a su medida no es mejor que su desnudez.

La apariencia y la realidad

Todos los personajes de American Beauty viven en un mundo de apariencias, el cual están dispuestos a defender a toda costa pensando que la apariencia es más atractiva y menos frustrante que la realidad. Lester descubrirá que el valor de la vida no está en las cosas, que Barbie no es más que una niña para él y que ama profundamente a su familia. Por eso puede afirmar sin temor ni ataduras que ha tenido un día maravilloso.

Un elemento que recorre el film desde sus inicios son las rosas rojas: sus pétalos y color cubren la belleza de Barbie, por ejemplo. Las rosas se encuentran en la cocina, sobre la mesa, detrás de la fotografía familiar de Lester, haciendo de telón de fondo. Sabemos bien que las flores están relacionadas con el amor gratuito, o sea, representan lo bello y lo frágil del cariño humano. Estamos conscientes de lo efímero de las flores, pero ello no nos impide donarlas como muestra de afecto. Y este es el fuerte de American Beauty: Lester muere asesinado. Su sangre se confunde con el rojo intenso de las rosas. Detrás del trágico incidente Richy es capaz de intuir lo fundamental en la vida de Lester.

Esta película nos invita a centrar bien nuestro ser. Es un llamado a vivir auténticamente la propia existencia. Es una invitación a abrir bien los ojos para ver lo hermoso que es este mundo. Es la oportunidad de amar en modo gratuito, porque la belleza contemplada lo es igualmente. Mira más de cerca.

LUIS OVANDO HERNÁNDEZ.
Teólogo.

.....
CINE

VIDA NACIONAL



Durante el presente mes el acontecer nacional ha destacado las tensiones y contradicciones entre los actores militares del 4 de Febrero y los componentes del Polo Patriótico. La pureza del proyecto revolucionario y la selección de los candidatos para las megaelecciones estuvieron en el origen de las contraposiciones. Los conflictos y la pelea frontal de Chávez en contra de la dirigencia actual sindical consumaron el intervencionismo del movimiento sindical.

Confrontación entre comandantes

La separación del comandante Jesús Urdaneta de la Disip trajo cola. Los tres compañeros de armas de la intentona del 4F han ido distanciándose cada vez más del comandante Hugo Chávez Frías. El último enfrentamiento, esta vez al parecer más definitivo, tuvo como ocasión la celebración del 4F. Desde Coro, Arias Cárdenas, gobernador del Zulia por elección popular, Yoel Acosta Chirinos y Jesús Urdaneta, reclamaron en un comunicado la pureza del movimiento MBR que dio origen al proceso actual. Seguiría la corrupción, se habrían insertado elementos «puntofijistas» en el gobierno a quienes se les hace más caso (léase Miquilena y JV Rangel). Sería necesario reconducir el proceso. Las críticas eran fuertes sobre todo leído el comunicado a la luz de las diversas tomas de posición en los medios de comunicación de los tres comandantes disidentes. No se han desperdiciado descalificaciones contra el movimiento político actual, aunque no han dejado de querer salvaguardar su cercanía con el Presidente. Creen en su conducción pero no están de acuerdo con el entorno y la corrupción que permanece. La intención era separar al Presidente del entorno que mancillaba el proceso. Al cierre de esta edición se confirmó el lanzamiento de Arias Cárdenas a la candidatura presidencial.

Hugo Chávez en una alocución nacional pareció darles el «adiós muchachos compañeros de mi vida» mientras de hecho daba el espaldarazo de apoyo a los criticados.



VIDA NACIONAL

El Presidente no ha accedido a darles una entrevista en las que se limaran las duras asperezas. Los ha dejado en espera a que se decidieran las candidaturas en el Polo. Parece que el divorcio es inminente.

El Gral. Visconti, echó más leña al fuego, insinuando la posibilidad de un nuevo golpe de estado, ahora contra Chávez y lanzándose como candidato enfrentado en Barinas al propio padre de Chávez en la lucha por la gobernación.

Todo esto puede tener varias lecturas: a) lucha entre quienes se sienten dueños originarios del proceso y quienes hoy lo dirigen b) contradicción entre militares y civiles en la orientación del proceso c) purismo, ambigüedades y corruptelas d) lucha por el poder o entre personalidades e) profundización de contradicciones que tienen larga data etc.

Las críticas de corrupción han salpicado a miembros de ambos sectores. Primero fue la acusación contra Miquilena, a quien se le tildó de favorecer una imprenta, en la que había sido socio, para la publicación de la nueva Constitución. La multinacional de Seguros entró en juego y diversos modos de tráfico de influencia fueron denunciados. Ello tuvo sus reflejos en la Comisión Nacional Legislativa (Congresillo), cuando Reinaldo Cervini solicitó un voto de confianza para Miquilena por su honestidad y lucha por el país. El resto de los miembros negó una carta en blanco y Cervini tuvo que retirar su proposición cambiándola por un abrazo en la sede del Parlamento rubricado con aplausos por sus miembros. En la prensa nacional salieron diversos remitidos, de gran tufo puntofijista, en apoyo a Miquilena.

Por el lado de los comandantes, la crítica más fuerte ha sido contra Urdaneta por una casa que está construyendo que superaría sus ingresos y donde ha sido involucrado un constructor conocido. La detención del excomisario de la Disip, Luis Pineda; acusado de haber revelado «secretos de Estado», referido a un lote de armas del MVR de La Pastora y donde ha dejado en entredicho si la razón de la detención no es más bien el ser seguidor de Urdaneta, ha profundizado las tensiones. Las acusaciones un tanto virulentas de corrupción de Ignacio Quintana contra Arias han agitado aún más las tensiones, hasta el punto que el congresillo ha detenido la aprobación de su nombramiento como embajador ante el Vaticano de quien ya tenía el placet.

Por el momento, Arias es candidato a la presidencia, Acosta Chirinos a la Gobernación de Falcón, y Urdaneta a la de Aragua sin el apoyo de la gente de Chávez. Pero la situación todavía está fluida y el Presidente no parece haber oído la petición de su padre quien le solicitó que recibiera a los comandantes, quienes son para él como hijos, algunos de los cuales hasta le piden la bendición.

Tensiones y fracturas en el Polo Patriótico

Por la parte civil del Polo Patriótico las cosas no están mejores. Su origen está en las candidaturas. El MVR se sentía con derecho a detentar el 80% de ellas. Tanto el MAS como PPT lo adversaron. En vez de las negociaciones individuales entre el MVR y los otros partidos y movimientos del bloque se propuso negociar en bloque entre aquéllos y el MVR. PPT ha sido el más incisivo en su oposición. Los coqueteos de los emerrevistas con sus enemigos viscerales, la Causa R, y el apoyo del

MVR a un candidato causaerrista para Monagas encendieron los ánimos. El oportunismo político de Puchi hace que el MAS esté en la expectativa. El PPT por el contrario ha llegado a una tensión de separación tan grande que uno de sus dirigentes lo ha tildado de próximo al divorcio. Los dirigentes del PPT se retiraron de la reunión donde se definían las candidaturas comunes al observar, según ellos, que el MVR tenía ya conformadas las candidaturas principales. Al escribir esta crónica dirigentes pepetistas llegan a señalar que el Polo Patriótico se diluye. El mismo Aristóbulo Istúriz, quizás el más cercano a Chavez, indicó que es mejor ir por su cuenta y no recibir votos regalados, aunque no tengan ninguno. Pero como decíamos, el momento políticamente está muy fluido y los «acontecimientos están en pleno desarrollo».

Las ruedas televisivas presidenciales

El Presidente acompañado de sus altos funcionarios ha iniciado una fuerte estrategia comunicacional para desmontar la crítica de que ha descuidado el frente económico en su acción gubernamental. Ha ido presentando a la nación sectorialmente sus planes y proyectos para la reactivación del aparato productivo. Han sido largas ruedas de prensa con su peculiar estilo comunicacional. La reactivación del litoral central, los planes de vivienda, la seguridad, la activación del empleo y la producción, la agricultura, la comunicación han sido, entre otros, los temas de sus «encadenamientos» nacionales. Ante las críticas del abuso de las «cadenas televisivas nacionales» él responde que prefiere la información a la gente que las telenovelas.



La oposición se agrupa y se divide

La oposición, que había actuado conjuntamente en la constituyente, decidió seguir de forma más organizada como fuerza opositora al Polo Patriótico y así se constituyó el movimiento «Encuentro Nacional» compuesto por Claudio Fermín, Allan Brewer Carías, Oswaldo Álvarez Paz, Gustavo Tarre Briceño, Freddy Muñoz, Humberto Calderón Berti, Carlos Blanco, Alonso Palacios, Miguel Rodríguez, Diego Bautista Urbaneja, Domingo Fontiveros y Agustín Berríos entre otros y presidido por Claudio Fermín. Ledezma por su parte se lanzó con su gente como candidato presidencial contra Chávez. Justificó su lanzamiento ante la indefinición de Fermín. «Encuentro Nacional» se molestó por el protagonismo y antiunitarismo del alcalde. Son conscientes de que una oposición dividida sólo fortalecerá al adversario. Los intentos unitarios hasta ahora han sido inútiles con lo cual siguen demostrando que no han aprendido nada de los signos que les ha enviado la sociedad civil.

El gobierno mueve el piso a los conflictos laborales

Los gremios empezaron a mover sus peones en un juego de ajedrez con el chavismo. Los universitarios, que habían hecho mutis en sus reivindicaciones debido a su proximidad al actual proyecto político ya que el Ministro de Educación había salido de sus filas, decidieron insistir en sus exigencias y han empezado a hacerse sentir. Fapuv llamó al paro parcial por incumplimiento de deudas laborales. También los gremios de educación primaria y secundaria hicieron lo propio, no sin antes poner en el tapete las posibilidades de unificación. Los empleados públicos

afiliados en Fedeunep han fijado sus posiciones y amenazas de huelga exigiendo la contratación colectiva. Los mismos médicos también se encuentran en esta actitud. Pero los más exigentes fueron los divididos sindicatos petroleros. Sin ser lo suficientemente perspicaces de la espada de Damocles que pendía sobre ellos, herencia de la extinta ANC, decidieron lanzarse a una huelga que duró apenas 11 horas. Hubo conversaciones conciliatorias entre los sindicatos petroleros, el Presidente del congresillo y el Vicepresidente ejecutivo de la República, tenían la firme convicción de que se llegaba a acuerdos satisfactorios: particularmente el reconocimiento de la convención colectiva y de las cláusulas aprobadas hasta entonces. Pero Ciavaldini, presidente de PDVSA, no estaba dispuesto a dialogar con «sindicalistas corruptos» y dejando mal parados a Miquilena e Isaías Rodríguez los rechazó de plano. Con la llegada de Chávez de Montevideo se publicaron en gaceta oficial los decretos laborales preparados por la ANC y que ante las presiones internacionales no se habían publicado. Todos los medios son útiles cuando se obtiene el fin que se persigue, según una ética maquiavélica y, aunque se pase por encima de la autonomía y libertad sindicales y los instrumentos jurídicos ratificados por el gobierno, todo es lícito para quien se constituye en juez y parte de la honestidad de las personas. El hecho fue que el 2 de Marzo de 2000 en la gaceta N° 36904 se publicaron los decretos de suspensión del proceso de discusión de la convención colectiva de Petróleos de Venezuela, el correspondiente a las medidas para la libertad sindical y el que hace cesar en sus funciones a los directores laborales, previsto en el artículo 610 de la LOT.

Sea lo que fuera de la juridicidad y eticidad de tales decretos, se convertirían en ley de la República mientras no se llenaran los requisitos legales para su derogación.

El desobedecer estos decretos dejaba en indefensión legal a los trabajadores petroleros por mucha estabilidad que hubiera prometido el gobierno. Sintraip, aliado al gobierno, aun cuando no se había sumado a la huelga fue consultado.

Con este instrumento legal el gobierno quebró la huelga. Todo era posible, incluido el decreto de reanudación de faenas. Para el gobierno, el llamado sólo fue atendido por el 10% de trabajadores, para la CTV lo fue del 90%.

Con ello la autonomía y libertad sindicales han sufrido un grave atentado. De ahora en adelante, el patrono tendrá posibilidad de señalar qué dirigentes obreros tienen legalidad o no, quiénes son honestos o no y en adelante podrá darle el visto bueno a quien jamás haya hecho una elección como Sintraip o el Frente de Trabajadores.

En breve

La ciudadanía siente cada vez más la inseguridad y el desempleo. Ya no son sólo los innumerables asaltos bancarios, quienes más lo sienten son los ciudadanos de a pie al ver campear la delincuencia. El ministro del Interior y Justicia ha inventado los juicios breves de 10 minutos saltándose las normas jurídicas pertinentes aunque no ha logrado establecer los tribunales itinerantes. Las cifras del desempleo dadas por la OCEI llegan a topes históricos. Mientras tanto el precio del petróleo sigue incrementándose.



Injerencia humanitaria VS no intervención

DEMETRIO BOERSNER

Contra la tendencia mundial a la "globalización" supranacional de la defensa de los derechos humanos se alzan las voces de los partidarios de la intervención estricta, tanto de derecha como de izquierda, defensores de la soberanía de los países débiles y en vías de desarrollo.

En el umbral del nuevo siglo y nuevo milenio, ciertos acontecimientos internacionales dramáticos y ejemplarizantes obligan a todos los pueblos a reexaminar la noción tradicional de la soberanía absoluta del Estado nacional y el principio de la no intervención.

El ex-dictador chileno, Augusto Pinochet, acaba de ser puesto en libertad por supuestos trastornos seniles, pero regresa a su país como hombre derrotado, desacreditado y condenado por la opinión pública y jurídica del mundo. En la medida en que dichos actos afectaban no sólo a ciudadanos chilenos sino también a los de otros países, dejaban de ser de jurisdicción exclusivamente nacional y se convertían en temas supranacionales. Pero las nuevas corrientes del pensamiento jurídico y político van más lejos: aspiran a que, en el futuro, todo acto de inhumanidad cometido contra nacionales de cualquier Estado, pueda ser juzgado y castigado internacionalmente.

Otro indicio de transferencia de la soberanía del plano nacional al supranacional cuando de derechos se trata, lo constituye la decisión tomada hace poco por la Unión Europea, de aplicar sanciones a uno de sus Estados miembros -Austria- por haber permitido la participación en su gobierno de una fuerza política considerada como xenófoba y complaciente con el fascismo.

Por efecto de ciertos avances psicosociales ocurridos en el mundo, incluido el gran desarrollo de las comunicaciones globales, el tema de la defensa universal de los derechos humanos ha llegado a sobreponerse al afán anti-intervencionista, a pesar de que éste también responde a justas preocupaciones por la dignidad de los pueblos.

Bajo la presión de la nueva conciencia humanitaria, la comunidad mundial -representada en primer lugar por las Naciones Unidas- ha venido dando pasos desde 1945 en adelante para dar rango supranacional o universal a la defensa de los derechos humanos y la condena de quienes los violan. El juicio de Nuremberg en 1946-1947, la Declaración Universal de los Derechos Humanos y las convenciones basadas en ella, la creación de la Comisión Internacional de Derechos Humanos, y la constante denuncia y discusión de casos vinculados a este tema, constituyeron importantes pasos iniciales en el sentido indicado. Ya en la década de los años noventa, la supranacionalización de la justicia penal en casos

de derechos humanos recibió vigoroso impulso por la creación, bajo la autoridad de la ONU, del Tribunal para Crímenes de Guerra cometidos en la ex-Yugoslavia, y del tribunal para juzgar a los culpables del genocidio de Ruanda. En escala regional -América y Europa- se ha avanzado en el mismo sentido. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos toma cartas en casos de derecho humanitario de cualquier país del hemisferio, sin que se admita la invocación del principio de la no intervención para impedir tales "injerencias".

Contra esa tendencia mundial a la "globalización" supranacional de la defensa de los derechos humanos se alzan las voces de los partidarios de la intervención estricta, tanto de derecha como de izquierda, defensores de la soberanía de los países débiles y en vías de desarrollo.

Señalan, con razón, que el principio de la injerencia en defensa de derechos humanos puede ser deformado tendenciosamente y manipulado por las potencias hegemónicas para fines de presión neocolonialista.

La correcta posición progresista parece ser la que, sin rechazar la globalización, lucha por someterla al control democrático de los pueblos, grandes y pequeños. Esto requiere la defensa y afirmación de la soberanía de los pequeños países, junto con la solidaridad entre el Tercer mundo y los elementos democráticos y progresistas del primero.

Admitir la conveniencia de la supranacionalidad en el enjuiciamiento de violadores de los derechos humanos, no significa renunciar a la soberanía nacional y al principio de la intervención en los demás ámbitos.

Aprobamos el hecho en sí, de que el caso Pinochet haya adquirido carácter supranacional, pero lamentamos que aún no exista la instancia adecuada para ejercer con absoluta legitimidad la justicia que la humanidad espera. En este sentido, debemos apoyar todo esfuerzo encaminado a lograr la pronta aprobación -incluso por los Estados Unidos que se muestran reacios- del acuerdo de Roma sobre la creación del Tribunal Internacional de Justicia Penal.

DEMETRIO BOERSNER.

Exembajador de Venezuela, doctor en ciencias políticas

Bitácora de las olas del Avila

DOCUMENTOS

testimonio

La naturaleza ya había comenzado a dar avisos. El día 3 de diciembre en el barrio La Línea, muy cerca del hospital, se derrumbaron dos casitas, una de ellas con tres niños dentro; a las 8 p.m. su madre, desesperada, buscaba en el hospital a su hijo de un mes de nacido; afortunadamente, una vecina había rescatado al niño en buenas condiciones. Esa misma noche se inundaron algunos lugares del hospital, debido a los fuertes aguaceros que caían parejos y constantes. Llovía todos los días y noches. Sabíamos que la gente estaba pasando toda clase de necesidades. Se percibía mucha tensión en el ambiente: la gente, preocupada, y como característica propia del güaireño, agresiva. Los días eran lluviosos y oscuros. En el hospital fueron faltando los empleados debido a los derrumbes en las vías de comunicación y a las inundaciones en sus casas. Muchas personas acudían a toda hora a la comunidad para pedir ropa y comida. Seguían los comentarios de las personas sobre los ranchos que a cada rato se caían. El lunes 6 de diciembre se le dio sepultura a una niña de once años que había sido atrapada y asfixiada al caerle encima una pared de su casa. Todos esos días del 8 al 14 fueron de lluvia, de derrumbes, de ausencia del personal en el hospital: algunos médicos ya habían sufrido las consecuencias de las inundaciones en la autopista y avenida Soubllette, (catorce de ellos se quedaron atrapados por los escombros y el sucio que arrastraba el agua en plena autopista, dañando incluso algunos vehículos). El día 15 fue un día oscuro, de neblina, lluvia muy fuerte; debido al referendo y a la ausencia del personal, en el hospital hubo poca actividad trabajando solamente los servicios

de emergencia, laboratorio y radiología. La gente estaba muy preocupada, pero no sabían qué hacer. La desorientación fue completa y total. En Catia la Mar se había reportado el derrumbe de cuatro viviendas. Una de las empleadas avisó que no podía asistir al hospital a trabajar porque se encontraba ayudando a las personas que habían quedado sin vivienda y a una señora que de la impresión tuvo un infarto y falleció. En la comunidad sentíamos temor y un poco de susto, tanto que algunas de las hermanas referían que no querían quedarse dormidas. Salimos a la terraza del hospital siendo como las 10:00 p.m., y en un momento que la lluvia se hizo menos intensa se destaparon los albañales que se hacían insuficientes para drenar el agua que caía. A las 11,30 p.m. se comenzó a sentir un ruido estrepitoso con un eco que se hacía espantoso y cuya ubicación era muy difícil de identificar. Sabíamos que algo horrible estaba ocurriendo. Hubo un estruendo inmenso y en ese momento nos quedamos sin luz. Luego nos enteramos que el río Piedra Azul de Maiquetía arrastró la planta eléctrica de la zona. Entre las 11:30 y las 12:00 de la noche comenzamos a oír los gritos de las personas que corrían por las calles huyendo de la furia del río al tiempo que trataban de quitarle al río sus seres queridos, por una corriente que era mezcla de agua, arcilla, arena, tierra, piedra, árboles, casas, personas, animales, vehículos, todo tipo de escombros, de una altura de más o menos ocho a quince metros y a una velocidad de aproximadamente unos cien kilómetros por hora. Percibimos y sentimos la destrucción y la muerte muy cerca de nosotras, nos comunicamos con la Madre Cecilia que nos animó a ponernos en las Manos de la Providencia, a orar con mucha insistencia y a seguir las indicaciones que dieran las autoridades. Unos minutos después quedamos completamente incomunicadas: ya no teníamos línea telefónica. El hospital permanecía completamente intacto, como si hubiese sido protegido por un impermeable, y las cataratas de agua que se habían adueñado de las calles por todos los ángulos del edificio, ni siquiera tocaban las puertas, dando la impresión de un corte violento del agua cuando ésta se acercaba a las aceras que dan con las paredes del hospital. Nos encontrábamos muy cerca de la muerte, pero sentimos la vida y nos dedicamos a servir. Desde ese momento comenzamos a recibir en el hospital todo tipo de personas procedentes de los barrios La Línea, Cervecería, El Calvario, La Veguita, Piedra Azul, Quenepe, Navarrete, Sorocaima, Rincón de Maiquetía, El Puerto, Las Perlas, Periférico, La Veguita de Macuto y sectores de La Guaira que llegaban reflejando en sus rostros desesperación, miedo, dolor, sufrimiento, confusión, desamparo, impotencia, llanto. Desnudos, algunos llegaron con la piel blanda porque llevaban alrededor de catorce a dieciséis horas recibiendo lluvia y tierra. Ellos no podían creer lo que estaban viendo: sus viviendas derrumbadas, bienes destrozados, sus familiares unos atrapados y tapiados, otros arrastrados por la corriente que se los ocultó de la vista. La lluvia se hacía cada vez más intensa, la noche más oscura y la madrugada tan eterna, que pensábamos que nunca más íbamos a ver la luz del día. Esta vez, el agua no sólo venía de las nubes, sino que la tierra se abría y brotaba agua en donde menos se esperaba. Era una situación indescriptible, nunca vista, y no hay palabras que la de-

finan. En nuestra vida jamás habíamos deseado tanto que una madrugada pasara rápido, y sin embargo se hacían eternas.

Llega de día 16 con las mismas condiciones del día anterior: oscuro, lluvia intensa, tierra por todos los lugares, con la diferencia que estaba empapado de dolor, de terror, de muerte y destrucción en todos los sentidos. Con la luz del día comenzaron a llegar también al hospital numerosas familias y personas, que por la Misericordia Divina habían podido sobrevivir perdiendo todas sus pertenencias, pero salvando lo más sagrado: la vida y sus seres queridos. El hospital se nos hacía pequeño y nosotras, muy pocas para tantas y tantas familias y personas que buscaban en la comunidad consuelo, ayuda, alivio, tranquilidad, protección, seguridad, algo de comer, ropa para vestirse, un lugar para descansar y recuperarse del letargo al que los había inducido el incomprendible desastre, y sobre todo, buscaban a alguien que luchara por ellos y los representara porque en cuestión de horas (una noche, la más oscura en la vida de los habitantes del Estado Vargas), se habían quedado en el desamparo más horrendo al que puede someterse un ser humano. Nosotras también nos sentíamos muy asustadas, solas, nerviosas, (la noche del día 15 había sido muy dura y desesperante, la incomunicación era completa y total, no teníamos encima un aluvión de agua y tierra, sino un aluvión de personas que nos parecía casi imposible llevar semejante carga). El hospital no contaba con los servicios básicos: en hospitalización teníamos 19 pacientes que estaban recibiendo tratamiento, en el geriátrico 30 ancianitos, (algunas hermanas estaban desde hacía una semana solas en los servicios por la ausencia del personal), comenzaron a traer heridos y personas tapiadas completamente, llenas de barro que corrieron con la buena suerte de ser rescatados el mismo día jueves. Los tuvimos que lavar con la misma agua de la lluvia. También nosotras nos sentíamos desprotegidas y atrapadas; pero ¿qué hacer? Y esto ¿a dónde nos llevará? ¿cómo enfrentarnos a tanta improvisación? ¿cómo vivir esta situación que se nos ha presentando? Estábamos completamente seguras de que Dios iba delante de nosotras marcándonos el camino a seguir. Desde el mismo momento en que comenzó la tragedia, habíamos encomendado nuestra vida y nuestras almas a la Providencia. La confianza en Dios fue total. Con lágrimas y angustia nos acercábamos a las tumbas de nuestros Fundadores, el Padre Machado y la Madre Emilia, llamándolos para que nos acompañaran y guiaran en lo que teníamos que hacer, ya que la presencia de los Fundadores significaba para la comunidad protección, compañía, consuelo y fortaleza. Ahora, ¿de qué medios nos serviríamos para salir adelante? ¿Dios mío, qué quieres de nosotras y del Hospital?

Sin escatimar ningún tipo de sacrificio, y sacando fuerzas que venían de la oración, nos dimos a la tarea de satisfacer en lo posible las necesidades presentadas por la gente comenzando por las básicas: comida, vestido, descanso y seguridad física. La seguridad física la ofrecía el edificio. Pero ¿de dónde sacar tanta comida, ropa, y algo para quitar el frío del suelo?. Este día jueves compartimos con ellos la reserva de comida con que contábamos: se les repartió avena, galletas, sopa. Por la no-

che cocinamos las hallacas que habíamos hecho para la navidad, repartiendo 1. 200 platos para los adultos, 400 para los niños y aproximadamente unos 200 teteros. Sin tomar en cuenta la fuerte lluvia que caía y el agua que corría por las calles, las hermanas nos trasladamos hasta donde se encontraban los bomberos y militares para solicitarles agua potable, comida, ropa, colchonetas y asistencia de Defensa Civil o de los militares mismos. Después de porfiar bastante, logramos que los militares visitaran el hospital, quedando fuertemente impresionados por la cantidad de personas que estaban allí y nosotras solas al frente de esta situación. A las 10:00 de la noche comenzó a llegar comida por parte de los bomberos y militares, agua, ropa, medicinas y colchonetas. Después de repartir la comida, alumbrándonos con linternas, nos dedicamos a vestir a la gente y a acostar en colchonetas a los niños que se encontraban desnudos durmiendo en el puro suelo. El hospital estaba completamente lleno -cuartos, salas y los pasillos- desde la entrada principal hasta el final en todos los pisos.

Amaneció el día viernes 17. Llovía menos, la gente confundida y desorientada subía y bajaba por las calles sin saber a dónde ir: buscaban comida. Ese día recibimos la visita de la Madre Cecilia y la Hna. Rosalía Cordero.

Trasladaron a Caracas a las hermanas enfermas y ancianas, y a la vez aprovechamos para pedirle a la Madre más hermanas que nos ayudaran y acompañaran. Pasó el día y por la tarde, hacia las 6:00 pm, comenzaron a llegar al hospital personas con artículos y artefactos eléctricos saqueados al igual que licores, comenzando a tomar en uno de los pisos en donde se estaba formando un poco de desorden. Esto fue muy difícil para la comunidad. Sabíamos que los damnificados se sentían atendidos, en confianza, tranquilos, los niños estaban felices. Entre ellos se encontraban todo tipo de personas: ricos, pobres, sabios, ignorantes, buenos, malos, blancos, negros, sacerdotes, malandrines y por esto se nos presentaba una situación muy difícil de manejar. Por un lado, si nos callábamos perdíamos el control de la situación y nos hacíamos cómplices de los brotes de saqueo que estaban destruyendo lo que el río había dejado bueno; por otra parte, esta gente a dónde iban a acudir, ¿por qué hacían esto?. Para nosotras comenzó en ese momento una agonía causada por la amenaza y el peligro de que los mismos damnificados saquearan el hospital. Estábamos muy nerviosas y temerosas. Fue una noche tan oscura y difícil como las noches del 15 y 16. Amaneció el sábado 18. Un día que todas las hermanas lo catalogamos como infernal, por el odio y la violencia que lo caracterizaron. Los militares se presentaron en el hospital dando las órdenes a los damnificados de trasladarse al comando No.58 para ser evacuados y los niños vacunados. Esto provocó en algunos de los refugiados, debido a la misma obstinación y confusión que estaban viviendo una actitud de agresividad contra las hermanas, ya que lo interpretaron como si se les estuviera sacando del hospital. La situación fue controlada por los mismos militares. Aumentaban las olas de saqueo y de enfrentamientos entre los bandos de los barrios que se mataban entre sí, violaciones y destrucción en todo sentido. Esto fue otra tragedia, quizás mucho más grave que la estábamos viviendo. Algunas hermanas fuimos testigos oculares de cómo saquearon y destruyeron los

automercados cerca del hospital y de los muertos por arma blanca y de fuego que no eran los militares. Este impacto provocó en todas las hermanas un dolor mucho más fuerte del que teníamos, y a la vez un desaliento, aunado al agotamiento y al cansancio que puede producir pasar tres días y tres noches sin dormir, a medio comer y trabajando muy duro. Nuevamente nos planteamos ¿a quién acudir?. Habíamos recibido de todo; menos la ayuda humana que nos acompañara y nos supliera a nosotras en el control y servicio que estábamos dando en ese momento y que era a toda hora y en todo momento. No podíamos más. Decidimos acudir a los medios de comunicación social a ver si alguien nos escuchaba. En la tarde recibimos la valiosa visita de algunos médicos y la inolvidable ayuda del Dr. Carlos González que se dedicó a pensar a los enfermos y heridos para buscar la manera de trasladarlos a Caracas, y solicitó al comando de la Guardia Nacional protección militar para el hospital. También llegó la ayuda del Padre Hilario Rodríguez: cien bolsas de comida con víveres y enlatados. Teníamos de todo, pero necesitábamos urgentemente hermanas y protección militar. En la noche llegó un batallón de la Armada que restableció el orden en el hospital y por lo menos sentimos un poco de seguridad. Ya dormimos más tranquilas. Amaneció el domingo, día 19. El hospital estaba inmundo, sucio, hediendo y lleno de damnificados. Cada hermana se incorporó a su trabajo reflejando en su rostro dolor, cansancio, y con la esperanza de que tal vez este día llegarán hermanas a ayudarnos. A media mañana llegaron hermanas de diferentes casas de Caracas, algunas de ellas venían preparadas para quedarse. Al verlas rompimos a llorar. Era lo que más deseábamos. Hermanas que nos acompañaran y ayudaran. Ellas tomaron el rumbo del hospital y nosotras subimos a Caracas a bañarnos y a lavar la ropa, tanto la nuestra como de los ancianos. Con la ayuda de voluntarios se comenzaron a trasladar damnificados hacia los centros de acopio en Caracas. Regresamos a Maiquetía por la noche. Vale hacer un paréntesis para destacar la valiente labor de Juan José, el chofer del Asilo de la Providencia, que no escatimó esfuerzo alguno ni temió a ningún peligro para bajar y subir a Caracas llevando hermanas, enfermos, heridos, comida, ropa y muchas cosas más. Llegó el día lunes. Ese día se trasladaron bastantes damnificados a los centros de acopio. Llegó la ayuda de la Conferencia Episcopal Venezolana junto con la visita de algunos obispos. En el hospital fueron quedando aquellas personas que no habían perdido la vivienda, pero les había quedado llena de lodo. Salían por la mañana y regresaban en la noche. La inseguridad se agudizaba. Según los vecinos, dentro teníamos bandas muy peligrosas de los diferentes barrios que en cualquier momento podían saquear el hospital. Algunas personas nos alertaron. Por todos los medios se buscó protección militar, obteniendo respuesta el martes cuando un batallón de Inteligencia Militar tomó el hospital. Los damnificados permanecieron en el hospital hasta el 28 de diciembre cuando se retiraron las últimas familias de los Barrios el Rincón, Quenepe y otros.

Las familias que se alojaron allí se mostraron muy agradecidas, habían encontrado en el hospital la salvación de sus vidas y el cariño, el consuelo y la solidaridad de la comunidad.



¿Qué significó esta experiencia para la comunidad?

Fue una oportunidad de ser verdaderamente Hermanitas de los Pobres, de identificarnos plenamente con la misión, dejada por el Padre Machado y la Madre Emilia; de poder enjugar lágrimas, aliviar dolores, detener sangre y hacer menos amargos los días de desgracia que envolvían a los habitantes de todo el Litoral. Sufrimos como los pobres, dimos todo lo que teníamos sin esperar ningún tipo de recompensa y exponiendo nuestras vidas a todo tipo de peligro. La opción por los pobres ya no nos dice nada. Por es una preposición que nos recuerda las aulas del CER, que en aquel entonces aumentaba la ilusión de seguir a Jesús optando por los pobres. En este momento nuestra experiencia es con y como: Estamos con los pobres y pasamos todo tipo de dolor y necesidad como ellos. Ésta es nuestra opción.

A un mes de la tragedia nuestro corazón se vuelve cada vez más agradecido hacia la bondad y amor de Dios Padre; porque todavía no encontramos explicación sobre cómo pudimos salir adelante en medio de tanta monstruosidad y haciendo las cosas bien. Todo fue muy duro; pero Dios no faltó. En este momento, y con la ayuda de empresas privadas, hemos dotado nuevamente el hospital y hoy está dando servicios de salud a todo el que lo necesite, ya que fue el único centro de salud que quedó ileso en todas las instalaciones. En cuanto al personal del hospital, los más afectados son los médicos: 36 de ellos perdieron vivienda, vehículos, consultorios, equi-

pos médicos, clínica y muchos bienes más; un médico internista desaparecido: hombre excelente como persona y como profesional; 16 empleados, entre enfermeras, camareras, secretarías y obreros, están completamente damnificados.

Hoy 5 de Febrero, cuando los religiosos celebran el jubileo de la vida consagrada y hablan del acompañamiento a los damnificados, nuestra comunidad reúne a todo el personal del hospital para un reencuentro y convivencia que marca la pauta de la recuperación y reconstrucción, tan necesarias tanto en la vida de cada uno, como del pueblo en general.

En este momento más que nunca en un *Todo por Jesús* ratificamos nuestra entrega a esta tierra llena de escombros y dolor. Donde los escombros humanos necesitan de vida y dignidad y de alguien que se sienta tan escombros como ellos engrosando las filas de basura compuestas por personas que cada día son más y más damnificados.

Pedimos a Dios Padre y a nuestros Fundadores que nunca nos abandonen.

Comunidad de Hermanitas de los Pobres del Hospital San José de Maiquetía.

La Guaira, Febrero de 2.000



Fundación
Escuela de Gerencia Social
Ministerio de Planificación y Desarrollo

Dirección de Docencia
Programación Abierta

PROGRAMA DE CURSOS FECS AÑO 2000

Curso-Taller	Facilitadores	Nº de Horas Docentes	Costo Inscripción Bs.	Fecha
Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales con Énfasis en los Resultados (Parte I) (*)	Liliana Godoy Jorge González	24	70.000,00	27 al 31 Marzo
Construcción de Indicadores para la Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales	Andrea Pereira	16	60.000,00	10 y 11 Abril
Formulación y Evaluación de Proyectos Sociales con Énfasis en los Resultados (Parte II) (*)	Liliana Godoy Jorge González	24	70.000,00	22 al 26 Mayo
Gerencia de Proyectos Sociales	Miladys Camargo	16	60.000,00	19 y 20 Junio
Formulación y Ejecución del Presupuesto Público	Victor Arrieche	24	70.000,00	17 al 19 Julio
Gerencia de Redes Sociales	Mireya Vargas	24	70.000,00	23 al 25 Octubre

Inscripciones e información:

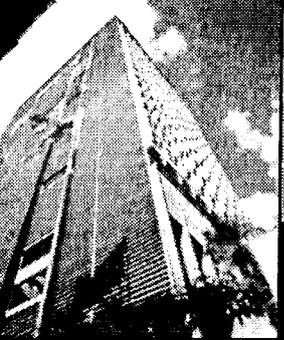
Fundación Escuela de Gerencia Social (FECS): Av. Alfredo Jahn con 5ta. Transversal, Qta. FECS, Los Palos Grandes.
Teléfonos: 286.28.31 / 32.05/ 25.51. Fax: 286.18.33. E-mail: fecs@ven.net
Horarios: 8:30 a.m. a 4:30 p.m.

(*) Estos cursos se dictarán en horario comprendido entre 8:30 a.m. a 12:30 p.m. (Lunes a Viernes)

Cupo limitado. Incluye certificado de asistencia, refrigerios y material de apoyo.

Se ofrecerá un descuento del 10% por inscripción en dos (2) cursos, y de 15% por inscripción en tres (3) cursos

Forma de pago: Mediante tarjeta de crédito o depósito en efectivo a nombre de la Fundación Escuela de Gerencia Social en:
Banco Provincial: Cuenta de Ahorro N° 030-74135-R/ Banco Industrial de Venezuela: Cuenta de Ahorro N° 1059-0-02385-5.



Algunas de nuestras publicaciones

BCV

BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

Colección Premio Ernesto Peltzer

**Quiebras bancarias
y crisis financieras en Venezuela:
una perspectiva macroeconómica**

Leonardo Vera y Raúl González

**Premios Ernesto Peltzer:
Trabajos de investigación
Recopilación de los N° 1 al 11**
Autores varios

Colección Económico-Financiera

**Proyecto Cuentas Nacionales
de Venezuela 1800-1830**
(3 tomos)
Tomás E. Carrillo Batalla

**Impactos regionales
del crecimiento
y la contracción económica
en Venezuela 1936-1990**
Héctor Valecillos

**Cinco ensayos sobre la historia
del pensamiento económico**
Maxim Ross

**Síntesis geohistórica
de la economía colonial
de Venezuela**
Marco-Aurelio Vila

**Documentos relacionados
con la creación del
Banco Central de Venezuela**
(3 tomos)
Manuel Egaña

**Monografías y ensayos
escogidos**
(2 tomos)
Domingo Maza Zavala

Ensayos sobre economía
Ernesto Peltzer

**Inflación
y régimen cambiario.
Un enfoque de economía
política**
Miguel Ignacio Purroy

Colección Banca Central y Sociedad

**El Banco Central de Venezuela.
Notas sobre su historia
y evolución 1940-1990**
Rafael J. Crazut

**El papel moneda
en la Primera República**
Tomás Stohr

Ediciones Cultura Institucional

**CD-Rom "Imagen y Visión del
Banco Central de Venezuela"**
(Volumen 1)

*El BCV en la Historia;
Arte y Tesoros del BCV.*

Colección de arte 1940-1996

Revista BCV Cultural
N°s 1 y 2, 1999

Revista BCV

Volumen XIII. N° 1, 1999
Foros 3, 1999
Foros 4, 1999
Autores varios

Cuadernos BCV Serie Educativa

¿Qué es el dinero?
*María Elena Maggi
y Pedro Parra Deleaud*

¿Qué son los bancos?
*María Elena Maggi
y Pedro Parra Deleaud*

¿Qué es un banco central?
*María Elena Maggi
y Pedro Parra Deleaud*

El fantasma de la inflación
*José Luis Blondet
y Víctor Fajardo Cortez*

Cuadernos BCV Serie Didáctica

El Dinero
*Víctor Fajardo Cortez
y Werther Sandoval*

Cuadernos BCV Serie Técnica

**Efectos del crecimiento
de las políticas de desarrollo
en la pobreza
y en la distribución
del ingreso:
El caso Venezuela**
Zoraida Almeida

**Costos y beneficios
de la rigidez cambiaria:
La Junta Monetaria Argentina**
Miguel Ignacio Purroy

**Monedas
metálicas venezolanas**
Asdrúbal Grillet Correa

**Interpretación
económica
de los auxilios financieros**
Luis E. Rivero Medina

**Movilidad de capital
y política monetaria
en Venezuela**
José Guerra y Harold Zavarce

**Actuación del
Banco Central de Venezuela
durante la crisis financiera
de 1994**
(Primer Semestre)
Eddy Reyes Torres

Ediciones Especiales

**El Banco Central de Venezuela:
desafíos y soluciones
1994-1999**
Antonio Casas González

**Globalización
y mercado de capitales:
Seminario internacional**
Autores varios

**Banco Central de Venezuela.
Esencia y existencia**
Maritza Reyes Santana (Ed.)

Información: Departamento de Publicaciones BCV

Torre Financiera, piso 14, ala sur. Esquina de Las Carmelitas.

Dirección postal: Apartado 2017. Carmelitas, Caracas 1010. Venezuela.

Teléfonos: 801.80.75 / 83.80 / 52.35 - **Fax:** 801.87.06

Dirección electrónica: <http://www.bcv.org.ve> e-mail: dppjef@bcv.org.ve

Librerías en las que usted
puede conseguir la revista



CARACAS

Kiosko ACU. UC.V. Pasillo de Ingeniería, frente al cafetín.

Librería Suma. Sabana Grande. Tel. 762 44 49

Librería Lectura. Centro Comercial Chacaíto, nivel sótano. Tel. 952 04 06 952 05 85.

Librería Pénsum. UCAB

Parroquia Universitaria. UCAB.

Librería Washington. Esquina Torre, Catedral. Tel. 862 54 91.

Librería Destino. Parque Central, Edif. Catucho. Tel. 573 34 08.

Librería del Ateneo de Caracas
Tel.: 575 24 72

Librería San Pablo. Esq. La Cruz, La Candelaria. Tel. 572 36 97 - 572 08 91.

Librería Paulinas. Truco a Salas. Tel. 862 33 40 - 83 23 10.

Librería Lea. C.C. Mata de Coco, Av Blandín, local 4, La Castellana. Tel. 263 80 73.

Librería Gauss del Avila. C.C. Parque Terrazas del Avila, locales 37 y 38. Terrazas del Avila. Tel. 241 38 77.

Librería Americana. Unicentro El Marqués, local 242. El Marqués. Tel. 21 35 76.

Librería Ludens. Torre Polar, local F, PB. Plaza Venezuela. Tel. 576 16 15.

Librería Puntos y Comas. C.C. La Florida. La Florida. Tel. 74 28 24.

Librería Internacional. Edif. San Francisco, Av. Vollmer. San Bernardino. Tel. 576 09 96.

Librería Divulgación. C.C. Los Chaguaramos, local 22. Los Chaguaramos. Tel. 662 42 02.

Librería Hispano Americana. Av. Miguelángel, Edif. San Juan, local 1. Colinas de Belló Monte. Tel. 751 08 42.

Librería Alma Mater. Edif. San Pedro, Av. Los Estadios. Los Chaguaramos.

Librería Élite. Av. Abraham Lincoln, Resid. Caroní, local 3 y 4. Sabana Grande. Tel. 793 96 96.

Librería y Papelería Boulevard. Mercedes a Tienda Honda. Altagracia. Tel. 81 82 33.

BiblioTécnica. Av Principal de La Urbina con calle 10. Ctra. Res. Galante, Mazzánina. Tel. 241 16 37.

Librería Panorama. C.C. Macaracuay Plaza, Nivel 2, Local 5. Macaracuay.

Monte Ávila Editores. Complejo Cultural Teresa Carreño. Tel.: 577 54 89.

Distribuidora Estudios. Av Santa Teresa, c.c. Chaguaramos, Edificio CERPE, P.B. La Castellana. Tel. 26 59 70 (al lado del Colegio San Ignacio de Loyola)

APURE

Representaciones Caroní. Calle Palo Fuerte, N° 27, San Fernando de Apure. Tel. 64 09 90.

BARCELONA

Librería y Papelería Best Sellers. Av. 5 de Julio. Tel. 77 41 50

BARINAS

Librería Universidad. C.C. CADA, local 10. Tel. 25 961.

BARQUISIMETO

Librería El Estudiante. Carrera 18, entre 24 y 25, Edif. Albarical, local 5. Tel. 31 48 35.

CORO

César Saher Eljuri. Urbanización Urupagua II, Lote B-10 Quinta Ledy.

CUMANA

Selecciones de Venezuela. Avenida Bolívar, Plaza Pichincha, Edificio Episcopal, PB.

Librería Oriente. Calle Mariño, N° 48. Tel. 32 32 03.

EL MORRO (LECHERÍA)

Librería Folio. C.C. Plaza Mayor, Edif. 6-A, local PB02B. Tel. 81 56 32

GUARICO

Papelería Internacional. Av. Miranda, N° 41. San Juan de los Morros

MARACAIBO

Librería Universitaria Book Shop. Avenida 5 de Julio.

Librería Europa Costa Verde. C.C. Costa Verde, Planta baja, local 23/24.

Librería Cultural. Av. 5 de Julio, N° 17-31.

Librería El Quijote. Av. 20, esq. Calle 72. Edif. Montielco, local 1-5. Tel. 52 15 34 / 52 13 34

MARACAY

Librería Universitaria. Av. Ayacucho Norte, c.c. Rivas, Res. Independencia, Edif. 2. P.B. Tel. 46 74 09.

MATURÍN

Lib. Católica Jesús Maestro. Calle Monagas (Diagonal a la Gobernación)

MÉRIDA

Librería El Tábano. Facultad de Humanidades, ULA. Tel. 52 72 01

Librería Universitaria de Mérida. Av. 03 entre calles 29 y 30 N° 29-25, Edificio Eva.

Corporación Librería Selecta. Av. Urdaneta, C.C. Glorias Patrias, local 5. Tel. 63 71 04.

Librería Temas. Av. 3, entre calles 29 y 30. Tel. 52 60 68

PUERTO AYACUCHO

Asociación Civil Amazonia. Barrio Upata, Detrás del MTC. Tel. 21 08 18

PUERTO CABELLO

Oficina de Pastoral Social. Diócesis Curia Episcopal, c/Bolívar N° 3-18. Tel. 61 42 48

PUERTO LA CRUZ

Insumos para el Mejoramiento Continuo (Insumeco). Av. Paseo Colón, C.C. Hotel Rasil, nivel 1, local b-2. Tel. 68 57 78

PUERTO ORDAZ

Carlos Gómez. Curia Diocesana, Urb. Villa Alianza, Senda Sula, N° 93 y 94. Tel. 22 14 29.

Librería Hermanas Paulinas. Calle La Urbana, c.c. Moripa. Tel. 23 06 32

PUNTO FIJO

Librería El Carmen. Av. Colombia. Tel. 45 37 65

SAN CRISTOBAL

Librería Galería Sin Límite. Barrio Obrero, calle 12, entre carre 20 y 21, frente a la plaza Los Mangos. Tel. 55 68 23.

TRUJILLO

Prof. José Paredes. Univ. Experimental Simón Rodríguez, Núcleo Valera, Urb. La Beatriz. Tel. 35 14 89

VALENCIA

José Adalberto González. Fe y Alegría Zona Central, Calle 18 N° 103-26, Urb. Nueva Esparta, Naguanagua. Tel. 68 40 01, 68 33 85

Librería Hawai. Av. Bolívar. Tel. 21 55 85.

Papelería Central. Av. Montes de Oca. Tel. 58 05 76

Librería el Viñedo. Av. Bolívar, N° 142-80

VALLE DE LA PASCUA

Agumiel Regalos (Héctor Rodríguez). Calle Retumbo Norte, N° 52. Tel. 41 35 72

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Guasdalito Radio Fe y Alegría Los Llanos. Carretera vía Elorza, Parroquia Nuestra señora del Carmen, Calle Sucre, No. 6-101. Guasdalito 5063. Estado Apure. Telfs: (078) 31326 31272 - 320233

Maracaibo P. Angel María Martínez M. Colegio Gonzaga. Barrio San José. Los Postes Negros. Tel.: 83 30 80 - 83 51 60. Fax: 83 06 49.

Maracaibo Distribuidora Loyola. Calle 8va. N° 15a-123. Sector Juan Pablo II. Sierra Maestra. Ciudad Ojeda. Tel.: (063) 31 05 19. / 35 02 30

Puerto Ordaz P. José María Baquedano. Col. Loyola-Gumilla. Tel. 22 84 88.

Suscríbese a



Construyamos
juntos el país
que queremos